

Quite la sombra de su barba...



Con la hoja Kirby

desaparece su barba
y la sombra que otras
navajas no pueden
eliminar.

**La hoja de filo más
agudo que se conoce**

KIRBY

HOJAS Y MAQUINAS

DE VENTA EN TODAS PARTES

Distribuidores para Cuba:
ALVARADO Y PEREZ "LA CASA WILSON"
OBISPO 52. TEL. A-2298. APARTADO 709

STUDIO

Rembrandt

Esta conocida galería fotográfica desea hacer conocer a sus amigos y clientes, que ha trasladado sus estudios y laboratorios al Paseo de Martí Núm. 35 (antes P. del Prado), donde se ofrece como en su anterior local de Obispo 100.

Teléfono A-1440.

Dr. JUAN ANTIGA

EMPLA EN EL TRATAMIENTO DE LAS ENFERMEDADES EXCLUSIVAMENTE EL MÉTODO TERAPÉUTICO HOMEOPÁTICO

No dá consultas por teléfono ni visita

HORAS ÚNICAS de Consultas, de 1 a 4 p. m.

Exceptuando SÁBADOS y DOMINGOS

**SÓLO RECIBIRÁ 10 PERSONAS
HONORARIOS DISCRECIONALES**

(Mientras persista la crisis económica en Cuba cada persona abonará lo que pueda, de acuerdo con sus recursos)

SAN MIGUEL 109, entre Lealtad y Escobar, HABANA

NOTA.—Ruega a sus amigos y a las personas que traten de asuntos particulares no lo visiten a las horas de consultas.

¡LA FOTOGRAFIA PARA TODOS!

BLEZ Estudios

Los mejores trabajos fotográficos
en calidad y precio.

De acuerdo con nuevos sistemas establecidos, nos es grato ofrecer al público una línea de magníficos retratos desde \$1.99 la media docena en adelante.

Neptuno 38.

Tel. A-5508.

Lea usted "EL HOGAR"

LA REVISTA DE LAS FAMILIAS
Cada número contiene:

Las mejores novelas contemporáneas,

Las piezas de música más en boga,

La crónica de la moda al día,

Labores y curiosidades femeniles,

Cuentos y poesías selectas,

Páginas para los muchachos

Y otras muchas novedades.

ENVIE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS Y RECIBIRA EL ULTIMO EJEMPLAR PUBLICADO

EL HOGAR

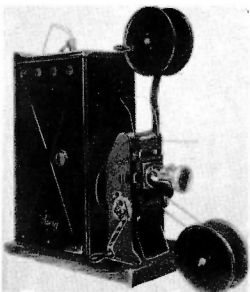
Apartado No. 1431.

Habana

Los Regalos de "Carteles"

a los concursantes de la Sección Infantil

Estos bellísimos regalos han sido adquiridos en LA SECCION X, la Sucursal de Santa Claus en la Habana, en LA VENECIA, el gran establecimiento de cuadros, objetos de arte y materiales para artistas y colegios, y en EL ALMENDARES, uno de los establecimientos de Óptica mejores equipados en la América Latina.



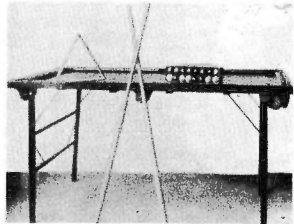
PRIMER PREMIO.—VALOR: \$35.00.

Consiste en un magnífico aparato cinematográfico con sus rollos de películas. Las vistas que proyecta este instrumento son claras y perfectamente definidas, constituyendo uno de los regalos más apreciados, por la diversión que proporciona a niños y adultos. Con este aparato, los niños llevan el cine a su propio hogar. Este primer premio ha sido adquirido en LA SECCION X, la Sucursal de Santa Claus en La Habana, y donde se encuentran los más lindos juguetes que se fabrican en el mundo.



SEGUNDO PREMIO.—VALOR: \$16.00.

Una bicicleta con su side-car, lista para salir de excursión por parques, calles y paseos. He aquí algo más que un juguete, que encanta a todos los niños. Como el anterior, hemos seleccionado este segundo premio en los almacenes de LA SECCION X, en la calle Obispo N° 85, La Habana, que ha sido denominada la "Casa de las Sorpresas" por la gran variedad de juguetes, quincalla y objetos de arte que tiene en exhibición permanente.



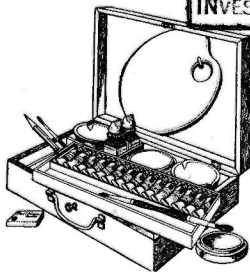
TERCER PREMIO.—VALOR: \$15.00.

Una mesa de "Piña", para diversión y deleite de niños desde 4 hasta 80 años. No le falta un detalle: bolas, tacos, troneras, etc. Construcción sólida. También adquirido en los grandes almacenes de LA SECCION X, de La Habana.



CUARTO PREMIO.—VALOR: \$12.75.

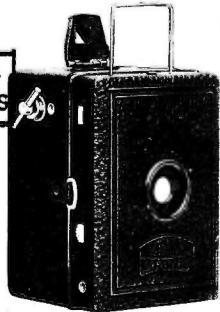
Consiste en un magnífico estuche para pintura en acuarela, de la célebre marca Winsor and Newton, de Londres. Contiene 18 pastillas, 1 tubo de pintura blanca, barra de tinta china, pozuelos, goma, brochas de distintos tipos, etc. En lujosa caja de madera, de cierre automático, con su gaveta. Este bellísimo y útil regalo proviene de LA VENECIA, el gran establecimiento de cuadros, objetos de arte y materiales de pintura y dibujo de Rodríguez y Mendiola, en O'Reilly 54, La Habana.



QUINTO PREMIO.—VALOR: \$9.50.

Otro bello estuche de acuarela, adquirido en LA VENECIA, de Rodríguez y Mendiola, de La Habana, Caja de madera pulida, con cerradura y asa, conteniendo 15 tubos, 2 lavapinceles de aluminio, 4 pabillos, paleta de porcelana, 2 frascos de tinta china, goma de borrar, lápiz y 2 pinceles.

HERMOTECA
INVESTIGADORES



SEXTO PREMIO.—VALOR: \$4.50

Este premio consiste en una de las cámaras fotográficas que más interés ha despertado en estos últimos tiempos. Se trata de la célebre BABY-BOX de "Zeiss",—el primer fabricante de lentes e instrumentos ópticos del mundo.—Esta cámara puede ser manipulada por un niño sin dificultad. Con un rollo N° 127 se obtienen 16 excelentes fotografías con una precisión de detalles comparable a las de cámaras del más alto precio. Este regalo proviene de EL ALMENDARES, de Obispo 54 y O'Reilly 39, el más importante de todos los establecimientos de óptica de Cuba y uno de los mejor equipados en la América Latina. EL ALMENDARES representa en Cuba los equipos fotográficos ZEISS, de fama mundial.

15 premios adicionales consistentes en bellas colecciones de fotografías de Artistas de la Pantalla, incluyendo las principales Estrellas, Escenas de estudios, & &.

ARTE y ARTISTAS



He aquí la Orquesta de los Hermanos Castro, admirable organización musical que interpreta nuestra música típica, con la pareja de bailes internacionales David y Hilda MURRAY, tal y como se presentarán ante el público norteamericano ofreciendo audiciones de nuestros ritmos y de nuestras melodías. Tanto por la presentación del espectáculo como por la calidad de los instrumentistas, esta Orquesta Cubana obtendrá decisivo triunfo en la tierra del Tío Sam.
(Foto Julio César Argüelles).



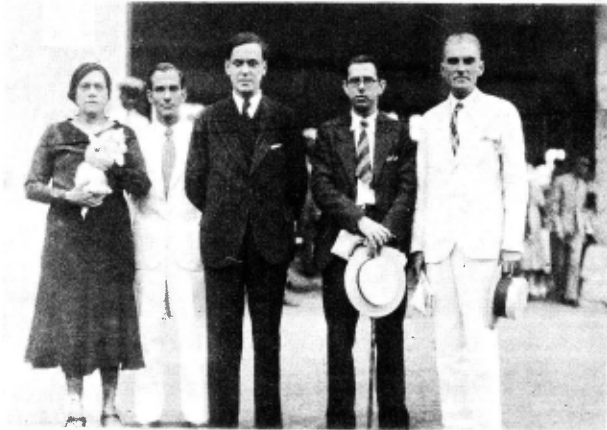
Mary MORANDEIRA, gentil poetisa que el domingo 10 de Mayo reaparecerá en el escenario del Teatro Campoamor, en un recital artístico, al que prestarán su concurso la soprano señorita Luisa María MORALES y el poeta Gustavo SANCHEZ GALARRAGA.
(Foto Palomba).



Ernesto LECUONA, el gran pianista y compositor cubano que fué a México obteniendo para nuestra música característica el aplauso del público, regresó a La Habana, acompañado por la soprano María RUIZ y el empresario Francisco CARBALLIDO.
(Foto Julio César Argüelles).



María Teresa MONTOYA, la insigne actriz mexicana, que, de tránsito para su país ofreció una admirable versión de "Zazú" a nuestro público, conquistando, una vez más, generales celebraciones.
(Foto Godknows).



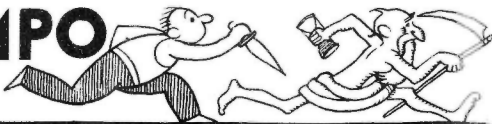
Sra. Mignon MORAN, eminente concertista que tomó parte en la inauguración del Departamento de Divulgación Científica de la Sociedad de Cultura Cubana, en el concierto que se transmitió por la estación de Radio C M B Z.
(Foto Blez).



José ITURRE, notabilísimo pianista español que contratado por la Sociedad Pro Arte Musical ofreció dos conciertos en La Habana, obteniendo la más entusiástica sanción de la crítica.
(Foto Ignotus).

MATANDO EL TIEMPO

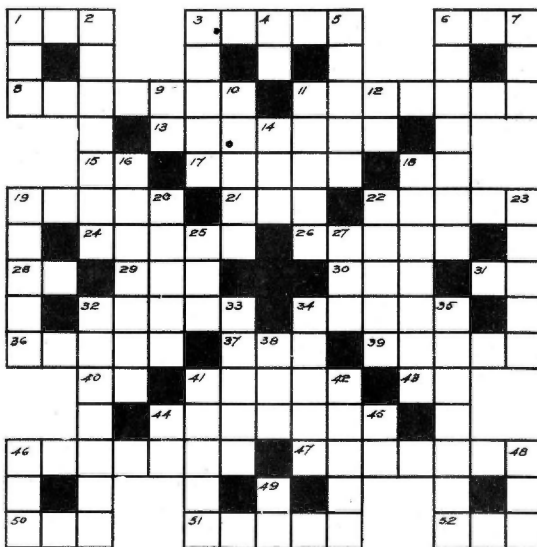
SECCION A CARGO DE LUIS SAENZ



Horizontales:

- 1—En el gnosticismo, cada uno de los genios creadores emanados de la divinidad suprema.
- 3—Quebra de un terreno.
- 6—Titulo del Jefe o príncipe musulmán que gobernaba en la región de Argel.
- 8—Instrumento músico de barro.
- 11—El más elocuente de los oradores romanos, (106 a. de J. C.)
- 13—La tierra que proviene del depósito que dejara las aguas del mar al reflujó.
- 15—Forma que toma el prefijo "a" privativo antes de una vocal.
- 17—Isla del mar de las Antillas en el grupo de las de Sotavento.
- 18—Voz inglesa que denota situación, proximidad de lugar o tiempo, estado, dirección etc.
- 19—Movimiento periódico y alternativo de ascenso y descenso de las aguas del mar.
- 21—Ayuntamiento de la provincia de Ponce.
- 22—Arbol borragineo de Cuba, de fruto colorado, dulce y gomoso y raiz medicinal.
- 24—Cada uno de los púlpitos que hay en algunas iglesias a uno y otro lado del altar mayor.
- 26—Molusco acéfalo marino de valvas pardas por fuera y blancas por dentro.
- 28—Letra.
- 29—Nombre de la letra "e" larga del alfabeto griego.
- 30—Lugar donde se trillan las mieses.
- 31—Nota.
- 32—Pusiese a fuego un manjar crudo para que se cueza.
- 34—Palma de Filipinas.
- 36—Patio cercado de pórticos, que hay en algunos edificios.
- 37—Donan.
- 39—Sitio de vegetación en los desiertos arenales de Africa y Asia.
- 40—Rioste.
- 41—Cusada, hastaada de alguna persona o cosa.
- 43—Voz que se usa repetida para arrullar a los niños.
- 44—Almohada pequeña que se coloca sobre las otras grandes en la cama, para mayor comodidad.
- 46—Misa.
- 47—Eminencia desde donde se descubre mucho terreno.
- 50—Patriarca hebreo, hijo de Lamec y padre de Sem, Cam y Jafet.
- 51—O larga y última letra del alfabeto griego.
- 52—Nombre de Dios entre los mahometanos y los cristianos de Oriente.

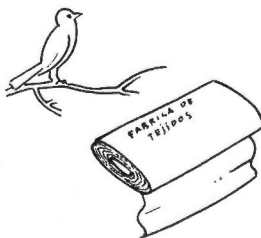
CRUCIGRAMA



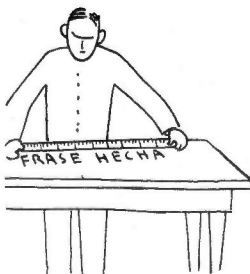
Verticales:

- 1—Ninfa, hija del Aire y de la Tierra.
- 2—Rio de la América del Norte.
- 3—Heredad o finca rústica.
- 4—Artículo.
- 5—Departamento de la provincia de Tacna, en Chile.
- 6—Nombre femenino.
- 7—Moneda japonesa.
- 9—Diptongo.
- 10—Hermano de Moisés.
- 11—Cordillera que divide la isla de Santo Domingo.
- 12—Interjección.
- 14—En grado sumo o superlativo.
- 16—Diosa de la venganza y de la justicia distribuidora.
- 18—Hacer comer o beber a una persona hasta que se harte.
- 19—Municipio de Colombia, cap. de la comisaria especial de Putumayo.
- 20—Municipio del departamento de Carelmapu de la provincia de Llanquihue, en Chile.
- 22—Rey de Argos y de Micenas, hijo de Pélope y hermano de Tieste.
- 23—Uno de los más célebres profetas del pueblo judío.
- 25—Municipio de Filipinas en la provincia de Albay, en la isla de Luzón.
- 77—Verbo.

15—JEROGLIFICO.



16—FRASE HECHA.



- 32—Pez fisóstomo parecido a la sardina que abunda en los mares del Norte de Europa.
- 33—(Baja). Célebre político otomano, generalísimo del ejército turco en la guerra contra Grecia.
- 34—Pez marino, acantopterigio, de cuerpo comprimido y que dentro del agua aparece todo dorado.
- 35—Reunión tumultuosa de gente para perturbar el orden público.
- 38—Oasis del Sahara central, entre el Fezzan y el Haussa.
- 41—Hierro carbonatado.
- 42—Planta caprifoliácea semejante al sauce que despide olor fétido.
- 44—Diptongo.
- 45—Diptongo.
- 46—Gran río de Europa que nace en el San Gotardo, en los Alpes.
- 48—Agarradera.
- 49—Virtud.

17—UNA TRISTE REALIDAD.

CONCURSO DE PASATIEMPOS

CUPON No. 2

NOMBRE

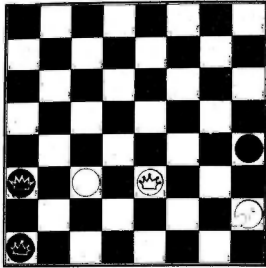
DIRECCION

PSEUDONIMO

VIO SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS NUMEROS

SONEH	SEG	1...	2...
UVA	A	UVA	
SECAN	DUDA	NOTA	
	DI DO	T	
SEJA		SIGNO	

Negras: 2 damas 1 peón.



Blancas: 1 dama 2 peones.

BLANCAS GANAN EN 5.

NOTA

Los problemas de damas que publicaremos durante el concurso, están basados en la variedad francesa de este juego.

La condicional principal de este estilo es que la Dama sólo puede caminar un paso en cualquier dirección, no siendo obligatorio comer el mayor número de piezas.

El juego resulta mucho más científico e interesante al anular parcialmente el poder de la Dama y así es como juegan los campeones de Francia, Italia, Alemania, Inglaterra y América del Norte.

Nosotros seguiremos usando, para evitar confusiones, la numeración de la variedad española, en la cual se numeran las casillas blancas del tablero del 1 al 32, de derecha a izquierda, empezando por la esquina inferior derecha y terminando en la superior izquierda.

En una jugada hay que indicar el número de la casilla donde está la pieza y al que sale.

19.—ES MUY HONRADA.

NOTA



1000 OE 50
1000 50

A

20.—DE LA GUERRA.

NOTAS

1, 2, 3,

D 1000 1000 B



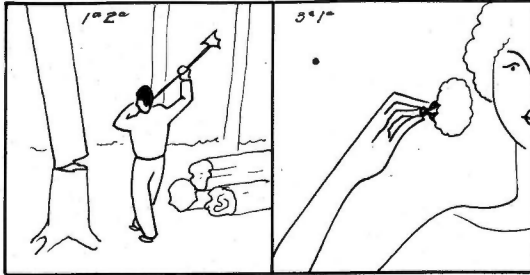
AMARRE

NOTA MANDATO

500 A 5 AN 100

LAD NO 666 TA RON

22.—CHARADA GRAFICA



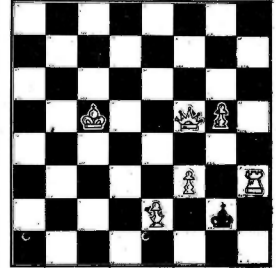
23.—SECCION PERIODISTICA.



25.—METATESIS.

1 2 3 4 5 6—Instrumento musical
6 5 4 3 2 1—Asno silvestre

Negras: 1 pieza.



Blancas: 6 piezas.

BLANCAS MATAN EN 3.

NOTA

Varios lectores me han hecho una misma consulta acerca de la colaboración en esta sección.

La colaboración es espontánea, voluntaria, y puede hacerse durante todo tiempo, aún durante el tiempo de concurso, pues este no implica variación alguna, siendo gustosamente recibida y examinada con cuidado para seleccionar aquellos pasatiempos que merecen el galardón de ser publicados; y que con gran sentimiento nuestro son los menos. Tienen la palabra los lectores.

27.—CHARADA

Niña, tus ojos tercera prima a mi alma la ventura me llamo tres dos, soy Todo. ¿Quieres calmar mi amargura?

28.—TRIQUINUELA.

CERVANTES
NAPOLEÓN
LISTER
CALDERÓN
NEWTON

Quitar una letra de cada uno de los nombres anteriores y formar otro no menos célebre.

Gustaría usted, estimado lector pierdientempista, de obtener, además de los regalos que le indicamos en el número anterior, una colección de finísimas camisas de la casa V. P. Pereda, o una colección de bellísimas corbatas de la misma casa, o un magnífico tarjetero, o una excelente jarra para flores de "El Gallo", o unos frascos de los afamados perfumes de moda, "Bourjois"?

TOME PARTE EN NUESTRO GRAN CONCURSO DE PASATIEMPOS

(VEANSE LOS REGALOS EN LA PAGINA 52).

Guía Profesional

<p>GARGANTA, NARIZ Y OÍDOS:</p> <p>Dr. Cándido Toledo</p> <p>Lealtad, 12. De 4 a 6 FO-1944</p>	<p>OJOS:</p> <p>Dr. Carlos E. Finlay</p> <p>O'Reilly, 49. Dpto. No. 508. De 2 a 5 A-7155</p>	<p>CORAZÓN Y PULMONES:</p> <p>Dr. Francisco de J. Velasco</p> <p>Salud, 34. De 2 a 5 A-5418</p>
<p>VÍAS DIGESTIVAS:</p> <p>Dr. Ismael Angulo</p> <p>De 2 a 5. Campanario, 16. M-1492 F-5303</p>	<p>NIÑOS:</p> <p>Dr. Teodosio Valledor</p> <p>Sán Lázaro 330. De 3 a 5 FO-2821</p>	<p>VÍAS URINARIAS:</p> <p>Dr. J. Hernández Ibáñez</p> <p>8 a 11-2 a 5 Neptuno, 78, altos. A-5469</p>
<p>PIEL Y SÉLIS:</p> <p>Dr. Francisco R. Tiant</p> <p>De 11 a 1 San Lázaro 254, tercer piso. De 3 a 6 M-9219</p>	<p>ORTOPEDIA:</p> <p>Dr. Armando de la Torre</p> <p>B No. 12. F-5273</p>	<p>ENFERMEDADES DE LA NUTRICIÓN:</p> <p>Dr. M. Fernández-Muñiz</p> <p>Escobar, 33. De 5 a 7 A-7676</p>
<p>CIRUGÍA:</p> <p>Dr. R. Núñez Portuondo</p> <p>Paseo No. 19, entre 11 y 9. De 5 a 7 F-6514</p>	<p>MEDICINA GENERAL:</p> <p>Dr. Pedro A. Castillo</p> <p>Perseverancia, 52. De 2 a 5 A-6574</p>	<p>CIRUGÍA:</p> <p>Dr. Rafael Nogueira</p> <p>J entre 11 y 9. F-2839</p>
<p>GINECOLOGÍA:</p> <p>Dr. Díaz-Roces</p> <p>Salud, 95. De 2 a 4 M-7007</p>	<p>MEDICINA GENERAL:</p> <p>Dr. J. M. Govantes</p> <p>Lealtad, 133. De 12 a 3 A-6089</p>	<p>PARTOS:</p> <p>Dr. Julio Ortíz</p> <p>Prado, 33. De 2 a 5 A-5049</p>
<p>PARASITOLOGÍA:</p> <p>Dr. Pedro Kourí LABORATORIOS MARTÍNEZ-KOURI</p> <p>Neptuno, 115. U-5528</p>	<p>RADIOLOGÍA, FISIOTERAPIA Y TERAPIA:</p> <p>Dr. Manuel Viamonte</p> <p>Concordia, 64. De 3 a 5</p>	<p>NERVIOSAS Y MENTALES:</p> <p>Dr. Armando de Córdova SANATORIO "CÓRDOVA" CALZADA REAL DE MARIANAO. Consultas: Belascoáin, 95.</p>
<p>ORTODONCIA:</p> <p>Dr. Esteban de Varona</p> <p>Manrique, 48. De 2 a 5 M-7219</p>	<p>ODONTOLOGÍA GENERAL:</p> <p>Dr. Aja Raigt</p> <p>Neptuno, 48. A-8407</p>	<p>PIORREA ALVEOLAR:</p> <p>Dr. E. Cepero Bonilla</p> <p>Virtudes, 84. De 3 a 5 A-7574</p>



¡Y cuesta menos!

El Black Flag es lo más mortífero que hay para las moscas, los mosquitos, las cucarachas y demás insectos nocivos—y cuesta menos que otros insecticidas.

Jamás fracasa; pues los ingredientes del Black Flag son puros y fuertes. Sin embargo, no hace daño ni a los seres humanos ni a los animales. Rocíelo en el ambiente; llene las habitaciones con su pura y aromática vaporización—que no mancha; ¡Pronto matará todo insecto!

¡Exija el Black Flag...símbolo de eficacia y economía!

Black Flag

(BANDERA NEGRA)



EL INSECTICIDA MAS MORTIFERO QUE HAY

FIJESE EN LA BANDERA NEGRA

"Cada ejemplar de una RE-VISTA es leído por 10 o 20 personas más..."

Anúnciese en "CARTELES"



CARTELES

DIRECTOR **ALFREDO T. QVÍLEZ**

FUNDADO EN 1919.

Se publica en La Habana, Cuba, por el Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, S. A.—Oficinas y redacción: Almendares y Beurrin.—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732; Anuncios: U-8121.—Representante en América y Europa: Joshua B. Powers Inc., con oficinas en New York (250 Park Ave.), en Londres (14 Cockspur Street), en Buenos Aires (616 Roque Saenz Peña), en París (22 Rue Royale) y en Berlín (Unter den Linden 39).—Número atrasado 20 cents. (M. N.).—Suscripciones para Cuba y países dentro del Convenio Postal: Un año, \$5.00; Seis Meses, \$2.75. Correo Certificado: Un año, \$9.00; Seis meses, \$4.75. Acogido a la franquicia postal y registrado en las Oficinas de Correos de La Habana como correspondencia de 2ª clase.—No se mantiene correspondencia sobre material no pedido, ni se devuelven originales.—Giros o cheques a nombre del Sr. Administrador.

Director: **ALFREDO T. QVÍLEZ**.

Sub-director: E. Roig de Leuchsenring, Director Artístico: Conrado W. Massaguer. Jefe de Redacción: A. Alfonso Roselló. Redactor en París: Alejo Carpentier.

SUMARIO

	Pág.
"Matando el tiempo"	4
"Lea en nuestro próximo número"	9
Caricatura de actualidad, por MASSAGUER	10
Editorial	11
"El asombroso caso de un empleado bancario y una danzarina rusa", por H. A. CROWE	13
"Los peligros del beso", por Joaquín ARISTIGUETA	14
"Desnudo artístico"	15
"El tabaco y su economía", por José COMALLONGA	16
"Mundiales", fotos extranjeras	17
"El capítulo olvidado de la Constitución", por Antonio PENICHER	18
"Ayer y hoy", fotos de bañistas	19
"Figuras mundiales", fotos extranjeras	20
"Los tres tíos", por John BURKE INGRAM	21
"El detective psíquico", por Sylvian J. MULDOON	24
"Orientales", fotos	25
"Las doce cobras", por AI BROMLEY	26
"Nada que no sea cierto", fotos curiosas	27
"Agua de Juvencia", por Leopoldo SACHER MASOCH	28
"El crimen del Hotel Broome", por Earl DERR BIGGERS	30
"Habladorías", por "El Curioso Parlanchín"	32
"Villaclareñas", fotos	33
"44", por Mariblanca SABAS ALOMA	34
"Memorias de Knute Rockne", por José A. LOSADA	Suplemento VI
"Richard Dix y su último y definitivo triunfo", por Mary M. SPAULDING	50
"Nuestro Derecho", por Flora DÍAZ PARRADO	Suplemento VIII
"Para los chicos", páginas infantiles	55
"Amantes célebres de la pantalla", fotos	63
"Vivian Gordon, la actriz asesinada", fotos	67
"Anita", valz, por Gilberto VEGA	71



¿Por qué aparece el "cepillo rojo"?

si los dientes están blancos y limpios?

¿QUÉ significa ese "tinte rojo" en el cepillo de dientes? ... ¿Qué hacer para evitarlo? ...

El "Cepillo Rojo" es la señal de que las encías están débiles y no se hallan en buen estado de salud.

Significa que debido a los alimentos cocinados y blandos que comemos, las encías no reciben el ejercicio y estímulo necesarios y que, por consiguiente, los tejidos se resienten y debilitan, exponiéndonos a los serios males de la gingivitis, la enfermedad de Vincent y aún la piorrea.

Pero podemos hacer frente a la "amenaza" que encierra esa "mancha roja" y lograr que desaparezca rápidamente el peligro con el uso diario de la Pasta Dentífrica Ipana y dándonos con ella masaje en las encías.

Consérvense sanas las encías con Ipana y masaje

Cuando sangran las encías, los dentistas aconsejan que se friccionen con el cepillo de dientes, y muchos especifican que este masaje se haga con Ipana, que contiene Ziralol, substancia de reconocida eficacia para tonificar y vigorizar las encías.

Por lo tanto, si el cepillo aparece "teñido de rojo"—o si se quiere conservar siempre sanas las encías—facílitese sangre nueva y fresca a los tejidos por medio del masaje con Ipana.

Ipana no solamente satisface por el beneficio que proporciona a las encías, sino por la blancura que da a los dientes. Pruébese hoy mismo y se observarán inmediatamente los favorables resultados.

Pasta Dentífrica

IPANA

CARTELE



HA LLEGADO LA PRIMAVERA

Y TAMBIÉN EL NÚMERO DE

SOCIAL-MAYO

con las firmas de Luis Rodríguez Embil, Ortega Gasset, Garrido Merino, Cristóbal de la Habana, Dolores Guiral, Herminio Portell-Vilá, Mabel C. Berry, Robert Cronbach, Mary Shelley, Esperanza Zambrano, Emilio Amero, D'Ora, Andrés Maurois, Juan Marinello, Roig de Leuchsenring, Willy de Blanck, Alejo Carpentier, Hernández Catá, A. Andrade, Clarita Porset, Massaguer, Jess Losada, Nadine, Cinefan, López Mezquita, Esperanza Durruthy, & & &. Además las secciones fijas de Cine, Deportes, Sociedad, Modas, Consultorio de Belleza, Actualidades, Arte Arquitectónico, Fotografía Artística, Vida Literaria, Grabados Antiguos, & &. Y TODO POR 40 CENTAVOS.

LEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO.

“LA LLAVE”.

A. E. W. MASON, el formidable cuentista que Mercedes Borrero dió a conocer en nuestras páginas, a través de sus impecables traducciones, brinda hoy a los lectores de CARTELES una de sus más bellas, emocionantes y artísticas creaciones. “La Llave” es un relato que impresiona. Evoca un episodio de dramática intensidad situado en la antigüedad clásica, y que gira, fascinadoramente, en torno a ese pequeño símbolo del feudalismo castellano.

“DEBIA HABER UN CASTIGO...”

Numally JOHNSON, el humorista yankee, logra en este cuento uno de sus más grandes aciertos. Posiblemente, y aunque con otra técnica, este escritor popularísimo tiene en los Estados Unidos tantos adeptos como William Hazlott Upson, el creador formidable de Alexander Botts, cuyas aventuras hemos interrumpido hasta que el ínclito vendedor de tractores llegue a América. “Debía haber un castigo...”, deleitará a los lectores en grado máximo.

“LA JOVEN DE PELO EN PECHO”.

Una heroína poco vulgar, cuyo tipo, delineado en rasgos sintéticos, cobra, sin embargo, una personalidad

subyugadora. ¿Es posible conciliar en una mujer la rudeza, la acritud de carácter, la ferocidad combativa y la amulación de todo sentimiento amoroso con un secreto fondo de romanticismo y de ternura? Lea en este cuento la aventura de una mujer como no hay muchas.

ADEMAS DE ESO...

En el próximo número de CARTELES insertaremos la undécima entrega de “El Crimen del Hotel Broome”, la gran novela policíaca de Earl DERR BIGGERS, en que Charles Chan, el singular detective chino, renueva sus laureles, cosechados tan brillantemente en “El Camello Negro”. Igualmente, aparecerán las colaboraciones habituales de ROIG DE LEUCHSENRING sobre política; de Mariblanca SABAS ALOMA sobre cuestiones femeninas; Antonio PENICHER discurre sobre temas obreros; GALVEZ OTERO sobre problemas psíquicos; José COMALLONGA aborda, con su reconocida competencia, los temas agrícolas y económicos del momento, y Mary M. SPAULDING, nuestra corresponsal en C. nelandia, nos remite una crónica, interesante como todas las suyas, sobre los astros de la Pantalla.

Y, como siempre, una extensa información gráfica nacional y extranjera, que abarca la actualidad dentro y fuera de Cuba.

**¡NO DEJA OLOR!
¡NO DEJA OLOR!
¡NO DEJA OLOR!**

NUEVO

¡He aquí, por primera vez, un insecticida que no deja olores desagradables! Rocíe con Flyosan de doble fuerza y verá como mata los insectos con rapidez y sin dejar olores.

Flyosan

EL INSECTICIDA
DEODORIZADO

MATA Moscas, Mosquitos, Cucarachas, Chinchas, Hormigas

Representantes: GENERAL DISTRIBUTORS, Inc., Habana



¿Qué
mujer no es nerviosa?

Pero algunas son más dignas de lástima. Sienten una congoja indefinible, unas ganas de llorar y gritar... Parecen perversas con sus hijos y marido... Son sus nervios, que vibran dolorosamente, sobe e todo en la indisposición mensual de los órganos más delicados de su sexo, y transmiten una corriente de malestar, dolor y desesperación a todo su ser. Precisamente para ellas está hecho el tónico y antiespasmódico Cardui. Contiene el sedante uterino más recetado por los especialistas para ese caso.

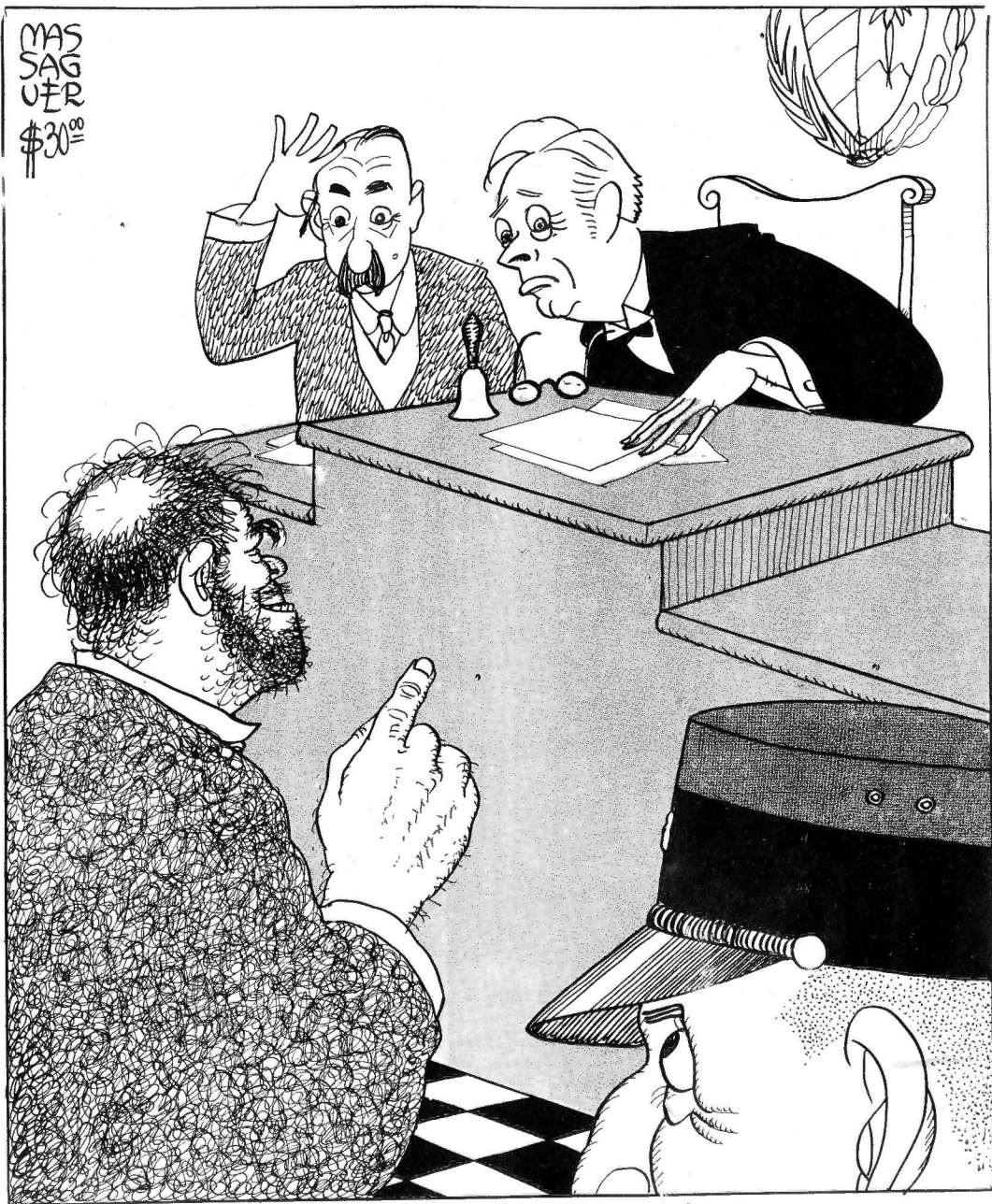


Tome

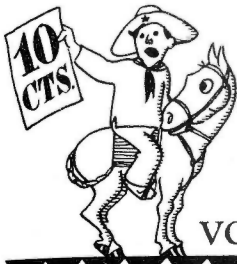
CARDUI Mujer

¿LLEGAREMOS A ESTO?

MAS
SAG
UER
\$30⁰⁰



El juez—Para que no lo haga más, ¡treinta días!
El reo—Muy bien, caballero juez, ya recibirá usted
la visita de dos amigos.



CARTELES

DIRECTOR ALFREDO T. QVÍLEZ

VOL. XVII. LA HABANA, MAYO 10 - 1931 No. 10

EL MAGNO DILEMA

LA situación cubana, mantenida en perpetua crisis desde hace varios meses, no brinda a la congoja nacional, en este minuto solemne, más que una esperanza de rectificación y de mejoramiento: la total y absoluta renovación del régimen estatal imperante. El problema de Cuba no es tan solo de hombres—lo repetimos otra vez,—sino, principalmente, de sistemas. Y la miopía de los gobernantes actuales, que quieren a toda costa resolver la protesta pública concediendo como dádivas generosas algunos de los derechos que habían sido desconocidos o vulnerados, no alcanza a ver que la aspiración de nuestro pueblo no se limita ya a obtener mejoras y beneficios que son naturales y congénitos al ejercicio de la ciudadanía, sino que apetecen con un vigor y una consciente energía de acción que no claudica, la transformación completa y definitiva del régimen, al que es preciso incorporar una ideología y una organización nuevas, acordes con el sentido, la necesidad y los ideales del momento.

El Gobierno se arroga una potestad inmovible. Y a pretexto de hacer la felicidad de su pueblo se perpetúa en el mando, desconociendo el derecho que asiste a las mayorías, en una democracia, para renunciar inclusive al bienestar que le deparan los apóstoles del provincialismo.

El pueblo ha perdido la fe. Y los gobernantes la autoridad moral. Y no es posible, con estos antitéticos extremos, conciliar ningún pacto que no entrañe, parejamente, una abdicación dolorosa de los fueros de la soberanía popular y que no implique, además de eso, una angustiosa desesperanza para los que desearon y aplauden hoy la viril reacción del sentimiento colectivo.

Por años, el pueblo de Cuba se mantuvo en un conformismo paciente; en una pasiva supeditación a las inmoralidades y a las torpezas de los poderes públicos. Cada cambio de gobierno era una alternabilidad peligrosa de hombres semejantes en sus ideas, en sus principios, en sus ambiciones, en sus ineptitudes. Se iban unos y venían otros manteniendo todos el lastre cada vez más fatídico de sistemas de corrupción, de opresión, de burla a la ley, de violación del sufragio, de absoluto desinterés por los problemas básicos que afectaban a la República. Lo verdaderamente trágico, sin embargo, no era que estos Gobiernos usufructuaran indefinidamente la cosa pública, llevando la nacionalidad a la ruina, sino que, para oponerse a ellos, no parecía surgir en las entrañas populares la fuerza combativa que barriera lo impuro. Esa fuerza ha aparecido hoy. Y los defensores del actual Gobierno suelen aludir, con plañidero asombro, al sostenido y pujante ímpetu que ahora nace del pueblo, doliéndose de que antaño, frente a los hombres que lo antecedieron, no se registrara una parecida reacción. Ese es el síntoma que debe regocijar a los cubanos. La antigua inercia quedó rota. Y el país tiene ya una conciencia clara de su ciudadanía. Lo que fue posible hasta aquí, no será posible en lo adelante. Y las fórmulas que pudieran resultar eficaces en los días en que el conformismo imperaba, no son ya suficientes para calmar la inconformidad colectiva ni satisfacen con plenitud a las jóvenes generaciones que mantienen la rebeldía.

La oposición en Cuba carecería de trascendencia, si ella tremolase el gallardete ya en descrédito de los viejos santones de la política. La oposición lo que tiene hoy de formidable y de victoriosa es la savia de juvenil protesta que la anima, y a esa bandera de renovación genuina y de impulso heroico que conquista todas las voluntades, se incorporan los descontentos, los apocados, los vencidos de ayer, los cómplices pasivos de otros días, hasta los pecadores si cabe, pero no como fuerza que predomina, sino como arrastre cooperador que da a la nueva idea un frente unido de pujanza arrebatadora.

Tocó a este Gobierno, más duro en sus excesos, más radical en sus extremismos, más arbitrario en sus procedimientos, enfrentarse con la reacción apetecida que no llegó a tiempo para combatir a los otros. Y es pueril que el Gobierno quiera resolver—no el problema de Cuba, como lo sostienen sus líderes,—sino el problema propio, de permanencia en el poder y de apaciguamiento de las rebeldías, otorgando, como mercedes, y con limitaciones inadmisibles, la restauración de los derechos que usurpó y que negó a su pueblo, en el preciso instante en que ese pueblo, consciente de su soberanía, se dispone a ejercerlos libremente.

Hay dos aspiraciones contradictorias e irreconciliables: la aspiración gubernamental, que lo concede todo al precio de su permanencia en el mando, y la aspiración pública, que no apetece concesiones porque su derecho lleva implícitas las más altas prerrogativas, y—secundariamente—porque su precio le resulta muy caro. El Gobierno cometié desmanes para los que no tiene excusas. Por ellos se prorrogó en el poder. Prescindió de la soberanía popular y en todos los órdenes hizo escarnio de los derechos colectivos. Era el más fuerte. Se impuso autoritariamente sobre el dolor y la desilusión de las masas.

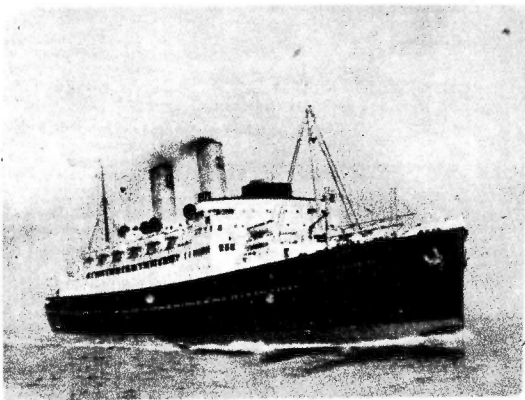
Hoy las masas no reconocen al Gobierno autoridad para pedir treguas conciliadoras. El pueblo fué tratado como enemigo. Reaccionó en su tristeza y ha palpado la verdad de su fuerza. Ya no teme a la lucha. Sabe que no hay violencia más destructora que la de las ideas. Ningún fusil puede aniquilar la expresión libre de un pensamiento. No es posible ninguna conciliación que perpetúe y sancione la ilegitimidad perpetrada. No es una agresión contra el Jefe del Estado: es una agresión contra el sistema. Un Congreso y un Ejecutivo que legislaron contra la voluntad y contra los intereses del pueblo, que los habiélegido constitucional y democráticamente, no pueden inspirar fe a la masa pública cuando—prolongados en su mandato,—ejercen el poder como un producto de esos desafueros punibles. Y si el pueblo los rechaza y los repudia, por los actos arbitrarios y funestos que informan su triste ejecutoria, no es concebible que pacte con ellos, reconociéndoles una facultad de que carecen para restaurar las libertades que violaron, las leyes que escarnecieron y los principios que vulneraron.

El problema de Cuba no es más que un dilema: predominio de la voluntad popular que pide renovación auténtica, o subordinación de las masas a una realidad de hecho y de fuerza. En una palabra: libertad o ignominia.

El Asombroso Caso de un Empleado Bancario y una Danzarina Rusa

H. A. CROWE

Manager de la *División Criminal*
"Agencia Internacional de Detectives «William J. Burns» y Representante de la "A.B.A."



El trasatlántico "Duchess of Richmond", en el que Westergaard se enamoró de una linda pasajera, facilitando así a los investigadores redescubrir su pista.

Los bancos están, constantemente, en guardia contra los enemigos criminales que pueda haber, tanto dentro como fuera de sus mismas organizaciones. Entre estos últimos figuran los asaltadores, abridores de cajas y los falsificadores. Los delitos de estos últimos, de la clase "interior"—es decir realizados por los mismos empleados—son particularmente desconcertantes, a causa de que sus autores, por medio de las posiciones de confianza que desempeñan están en situación de poder cubrir sus huellas y demorar su descubrimiento en forma que no está al alcance de los de afuera.

Un caso de este género surgió recientemente a la publicidad y en un esfuerzo para conocer la verdadera historia íntima del delito, decidí entrevistar a una autoridad en el asunto. Me parecía que no había nadie que me pudiera refe-

rir mejor los detalles de ese caso que H. A. Crowe, manager de la División Criminal de la Agencia de Detectives Internacional Inc., de William J. Burns, quien está encargado de la labor de la agencia para la Asociación Americana de Banqueros. Y además, este caso que me había llamado la atención había sido investigado bajo la dirección de Mr. Crowe.

Las oficinas de Mr. Crowe se encuentran en la parte baja de New York, donde, de hora en hora cambian de mano muchos millones de pesos y donde radican las mentalidades maestras de la finanza americana. Encontré a Mr. Crowe atareado, examinando una montaña de informes criminales, interrumpiendo ocasionalmente su labor para la necesaria discusión de los delitos bancarios que se hallaban bajo investigación de la Asociación, de costa a costa, y para dar instrucciones telefónicas a su propio cuerpo de investigadores que está constantemente a la persecución y captura de los delincuentes que atacan a los bancos de New York por medio de la falsificación y los asaltos. Después de consultarle y hacer investigaciones en todo el distrito financiero de Wall Street, reuní la historia de esta, la más notable de las estafas bancarias en los últimos años.

C. P. Solem Westergaard fué el actor principal en este caso. Enredada con su destino había una mujer que fué una bella bailarina y una estrella fulgurante en la vida nocturna de New York. Una joven, a la que la casualidad de un viaje marítimo puso en su compa-

ña, figuraba también en el caso de Westergaard, pero era la danzarina a la que él perseguía cuando se embarcó en la carrera del delito por el que está, ahora, cumpliendo la pena.

Los \$60,000 perdidos en el caso Westergaard, fueron estafados por



Irene PASHKOVA, brillante bailarina rusa, que había incendiado el corazón de Westergaard cuando cometió la estafa.

medio de una falsificación de órdenes de transferencia extranjera, ostensiblemente enviadas por un prominente banco de Berlín, Alemania. La víctima fue un Banco de New York, miembro de la Asociación Americana de Banqueros. Cuando se informó de la pérdida en 15 de noviembre de 1929 a la Agencia Burns, tenía muchos puntos de contacto con un caso previo que el mismo investigador había ayudado a resolver y por eso es que le fué asignado.

Al personarse en el banco suministraron al investigador las supuestas órdenes de transferencia originales. Se le dijo que el Banco de New York había recibido el 12 de octubre, al parecer por correo, una orden de \$23,800 con el ruego de que fuera transferida a la cuenta de un tal J. H. Stone, en otro pro-

minente banco de New York. El dinero fué transferido inmediatamente como se indicaba y se envió un comprobante de la cuenta por correo al corresponsal en Berlín. El 16 de octubre se recibió una orden similar rogando que otros \$36,200 fueran transferidos a J. H. Stone, en el mismo banco. Se cumplieron estas instrucciones y se envió por correo una confirmación al banco de Berlín.

La primera confirmación, evidentemente, se perdió, toda vez que el 15 de noviembre, fué que el banco de Berlín cablegrafió al de New York, que no había dado instrucción alguna para que se transfiriese alguna cantidad a nombre de J. H. Stone. Cuando las firmas en las supuestas órdenes falsificadas fueron comparadas con las firmas oficiales archivadas en el banco de New York, se puso de manifiesto que las transferencias sospechosas no habían venido de Alemania, sino que las firmas habían sido copiadas de la genuina por alguien en New York. Consecuentemente no se ordenó investigación alguna en Berlín.

El investigador se dirigió al otro banco, donde supo que un individuo que decía llamarse "J. H. Stone" había abierto varias semanas



Otro estado de la danzarina rusa Irene PASHKOVA.



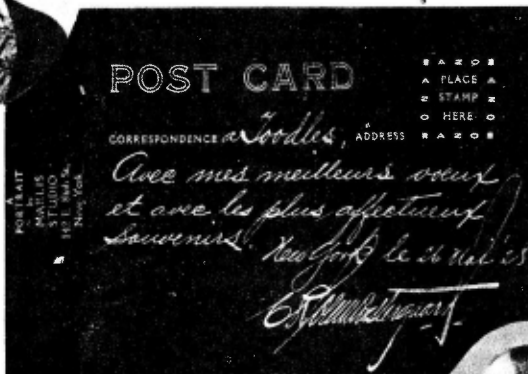
Una fotografía radiotelegráfica del estafador Westergaard, enviada desde New York a Londres, para establecer su identidad en la metrópoli inglesa.

Este super-estafador pudiera haber escapado a la Ley con el producto de su delito . . . pero no podía resistir a una cara bonita.



Christian PEDERSON SOLEM WESTERGAARD tal como lucía cuando era empleado del banco al que estafó en New York.

comparación entre los modelos genuinos de transferencia del Banco de Berlín y las órdenes falsas. Descubrió todos los indicios de que los modelos habían sido impresos en Estados Unidos. El papel especial documental utilizado para los modelos genuinos de transferencia y el de los falsificadores era el mis-



Tarjeta postal escrita por Westergaard a Miss Peshkova, la danzarina rusa, en la que llama a esta "Toddles" y le remite "sus mejores deseos y sus recuerdos más afectuosos".

Otra pose de la danzarina rusa a Miss Irene PESHKOVA, que causó tantas preocupaciones al estafador.

antes una cuenta corriente con \$200 en metálico, dando como su ocupación la de ingeniero de minas y su dirección la de 121 East 60th Street, New York. Una investigación en la dirección de East 60th Street reveló que aquel lugar era un hotel de apartamentos, pero ni el superintendente, ni el operador de la pizarra, ni ocupante alguno había oído hablar de Stone. Recordaban que había llegado alguna correspondencia dirigida a Stone, pero que había sido devuelta a las autoridades postales.

Entre tanto, el banco en que el misterioso J. H. Stone tenía abierta su cuenta corriente, suministró a la Agencia Burns un estado de cuenta demostrativo que en 22 de octubre habían acreditado \$23,800 a la cuenta de Stone. Aquel mismo día Stone había retirado \$20,000, pero el pagador le advirtió que no debería llevar una suma tan grande en su persona. Consecuentemente Stone redepusó \$20,000, pero entre el 28 de octubre y el 4 de noviembre, gradualmente retiró los \$60,200. No había sido vuelto a ver desde entonces.

No habiendo logrado coger la pista de Stone, el investigador regresó al banco e hizo una cuidadosa

comparación entre los modelos americanos de baja calidad. El investigador, entonces, inició la tarea de conocer los nombres y las direcciones de los distribuidores de ese papel en New York. Averiguó que solamente había una firma en la ciudad que vendía este papel documental y que se fabricaba especialmente por esa casa. Esa firma suministró los nombres y las direcciones de todos los impresores de New York que habían comprado ese tipo especial de papel. Después de ir de impresor en impresor, el investigador localizó finalmente, el 22 de noviembre, a un acreditado impresor de New York, en la ciudad baja, quien declaró que había impreso las formas para un individuo a quien tomó por el representante del Banco de Berlín en la ciudad. El impresor declaró que él podría identificar positivamente al hombre que le dió la orden. Su declaración fué la siguiente:

"El 29 de septiembre de 1929, un individuo que me dió el nombre de "Mr. Hoskins", vino y ordenó 150 modelos de transferencias. El mismo hombre vino a buscarlos cuando estuvieron impresos y un día o cosa así retornó y me dijo que la impresión no era bastante buena y que no sería acep-

tada en Alemania. Esta vez el individuo suministró al impresor una plancha grabada y una muestra de una orden de transferencia genuina de las que estaban en uso en el banco de Berlín, ordenando al impresor que realizara el trabajo y pidiéndole que el color del papel y la tinta fueran exactamente iguales. Fué rehecho el trabajo y cuando Hoskins volvió a buscarlo parecía muy satisfecho con la impresión".

El propietario de esta imprenta y dos de sus empleados dieron una buena descripción del hombre que

Solem Westergaard, quien había figurado en la nómina del banco desde principios de 1924, pero que había renunciado el 29 de octubre de 1929. Dijo que se iba para Seattle, Washington.

Fué mostrada inmediatamente la fotografía de Westergaard a los impresores, siendo positivamente identificado por tres personas. Lo mismo ocurrió en el banco donde Stone había tenido la cuenta corriente, pues reconocieron a Stone en la fotografía de Westergaard. Una comparación entre la escritura de Westergaard y la letra de los cheques y la firma de la tarjeta de identificación de J. H. Stone, demostraron concluyentemente que Stone, alias Hoskins no era otro que Westergaard.

Y fué en esta coyuntura que uno de los empleados del banco defraudado entregó al investigador una tarjeta postal que mostraba una

(Continúa en la pág. 60)



había ordenado el trabajo y esa descripción convenía perfectamente con la descripción de Stone, a quien los \$60,000 habían sido transferidos originalmente. El investigador regresó entonces al banco defraudado para chequear los empleados del banco en una comparación de descripciones.

El banco defraudado con numerosas sucursales y miles de empleados, estaba muy dispuesto a la adopción de cualquier y todas las salvaguardias necesarias para defender los fondos de sus depositantes. Consecuentemente figuraba entre sus medidas, una regla estricta que exigía una fotografía con cada solicitud de empleo. Las descripciones de Stone y Hoskins convenían de modo perfecto con la de un extenedor de libros en el departamento extranjero, Christian Pedersen



La danzarina rusa Miss PESHKOVA, en una pose favorita.

LOS PELIGROS DEL BESO

por J. ARISTIGUETA

EL doctor López del Valle ha dado una conferencia a los rotarios habaneros, explicándoles los graves peligros que entraña la vieja costumbre del beso. El higienista cubano, dividió los besos en tres clases: "Besos criminales", "besos banales" y "besos inevitables".

También explicó lo malsano de la costumbre de dar la mano en señal de saludo. Al final, los rotarios estrecharon las suyas efusivamente al higienista, felicitándole por su luminosa disertación. Las crónicas no consignan si los rotarios se las desinfectaron antes.

Nos parece muy bien que haya quien se preocupe de advertir los riesgos de ciertos hábitos, como ese del beso. Por ejemplo, los besos que se dan a los niños, son los que el doctor López del Valle juzga "criminales"; y lo son.

Porque no se debe besar a los niños, de ningún modo. Nosotros confesamos que nunca los hemos besado, precisamente por razones de higiene. ¡Hay que ver cómo le ponen a uno los niños, entre secreciones bucales, nasales, lagrimales y otras tales! Aunque nos pelen, no besamos nosotros a un niño. Y por la misma razón, no dormimos con ellos, ¡qué vá! Ni siquiera los cargamos, porque ya nos "cargan" ellos a nosotros bastante. Es, por tanto, muy plausible y muy sano el apostolado del higienista criollo: "No beséis a los niños".

Los "besos banales" son, a juicio del dicho doctor, los que se dan las mujeres entre sí. Ya lo dice el refrán: "Pan con pan, comida de bobos". Es gastar la pólvora en salvas, salvo que las mujeres se los den, no como salvas, sino como ejercicios de tiro, porque entonces ya no serían tan banales.

Pero no; generalmente las mujeres se los dan como pretexto para olerse el perfume que usan, y no tienen más riesgo que el de la murmuración, porque microbios no pue de haber en unos labios pintados: la pobre bacteria que caiga bajo la capa del "rojo a prueba de besos", no lo cuenta. No son esos besos, por tanto, tan graves como supone el higienista.

Más, mucho más, sin duda, lo son los otros, los "besos inevita-

bles", que según el doctor López del Valle son los que se dan los novios. Y lo peor es eso, que son "inevitables".

Y de que son gravísimos, no cabe dudar un solo momento. Deben contener millones de microbios por milímetro cuadrado de labio, porque no hay más que ver cómo, salen los novios del cinematógrafo, ya que la pantalla es tan acogedora, o de las casas donde se "celebran" ante la adormilada mamá, que también es otra acogedora "pantalla": hundidos los ojos, ojorrosos, flacos, macilentos, febriles y con todos los síntomas de una grave intoxicación.

Malo y profundo debe ser el mal de los "besos inevitables" porque no se ha encontrado una vacuna contra ellos, y los higienistas tan solo dan en tal peligro después de largos años de estudio y cuando la nieve de los años y el peso de la ciencia les da saber y experiencia. Y pues son inevitables tales besos, nos parece que urge buscar un medio de asepsia, a cuyo fin se nos ocurre que pudiera dotarse a los novios de esos paquetes de pajitas que nos brindan las casas que sirven refrescos; los novios podrían besarse por las pajitas y no habría peligro de contagios microbianos. La Sanidad debe pensarlos.

Ha olvidado el doctor López

del Valle otras costumbres relacionadas con el beso, como el "beso a usted los pies", los "besamanos", los "besa-la-manos" y demás fórmulas de cortesía relacionadas con el beso.

Que el beso es malo, no es de ahora; antes de descubrirse los microbios hubo besos muy poco sanos, como el beso de Judas, y aquel otro que dió Joab, Capitán de David a Amasa antes de asesinarlo; y no digamos de los besos que dieron a César sus matadores mientras le clavaban sus dagas, por cuya razón la tuvo César para decir a uno de ellos lo de: "¿Tu quoque Bruto?" Y aún creemos que César se quedó corto con llamar bruto a uno de sus matadores.

El beso es litúrgico y San Pablo aconseja que nos saludemos besándonos ("Salutate invicem osculo sancto"), por eso en los ritos de la Iglesia Católica existen el "beso del altar", el "beso de paz", el "beso de los anillos" y el "beso de las manos y de los pies", aunque el "beso de paz" lo prohibió Inocencio III porque era el que se daba en la comunión, y parece que había quien se pasaba la vida comulgando. Aparte que no parece muy sano que le den a uno un beso, después de haberle dado una hostia.

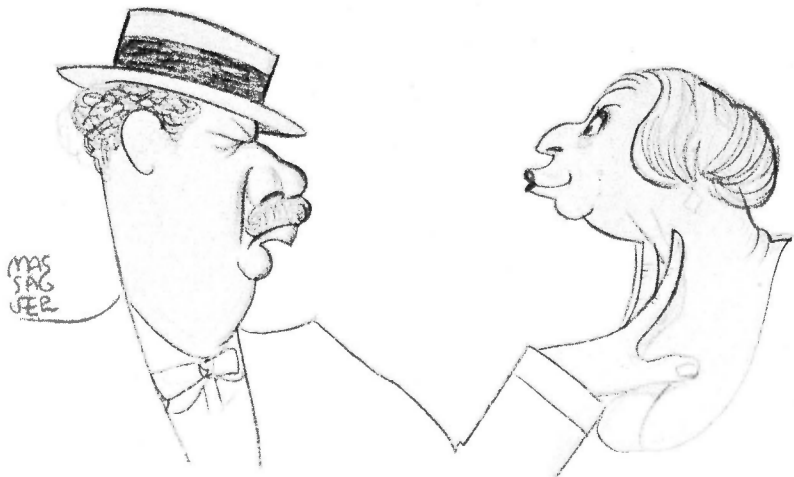
En lo que no estamos muy de acuerdo (ya que nos hemos *metido*

en historias) es en el concepto del beso en el código de las Partidas, que dice que: "el ome al dar el ósculo finca en placer, e la mujer finca envergonzada". Y hacemos la cita, para que no nos vengan las feministas con protestas de que los hombres hicimos la ley a nuestro sabor y conveniencia. Que en este caso se cometió una grave injusticia en las Partidas o sea, que las Partidas nos jugaron una muy mala a los hombres. Porque todos sabemos hoy que al besar "fincan en placer" los dos, y ninguno "finca envergonzado", sin que esto quiera decir que los que se besan sean unos sinvergüenzas, aunque se dan casos, porque los hay que lo hacen en público y no son para decirle a uno: "¿Usted gusta?"

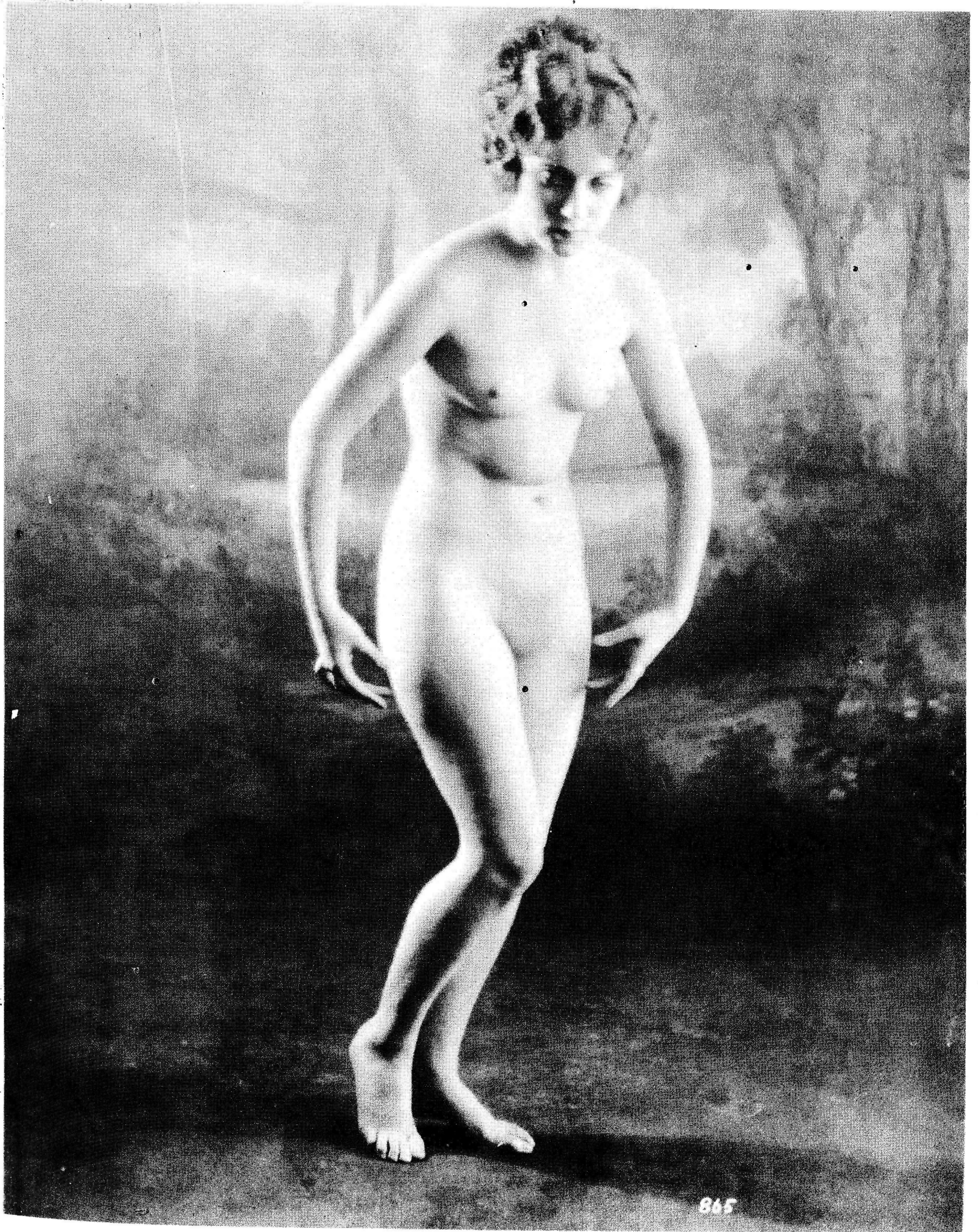
Quedamos, pues, en que el beso es dañino de todos modos, y que hace muy bien en predicarlo así el doctor López del Valle que, cuando él lo dice, experimentado lo tendrá. Mas lo que tememos es que nadie haga caso al higienista, por aquello tan conocido del cantar:

"sarna con gusto no pica,
y si pica, no mortifica,
¡pa ra pan!"

Y porque es inútil irle con consejos a un pueblo que acompaña sus pensamientos con remeneos de cintura.



La Tentación de San ANTONIO López del Valle.



PORCELANA
(Composición artística por Alta Studios).



Tabaco desibotonado.

El Tabaco y su Economía

por José Comallonga

CONFIESO que esta Agencia de Asuntos que no me importan, que desde hace tantos años tengo abierta, para servir a todos aquellos que necesitan de mi modesto concurso para agenciarles asuntos que son del interés de ellos o para dar informes y a veces también para servir a Cuba, sin cobro de comisión nunca y a veces con el pago de algún manifiesto desagradecimiento o algún disgusto, me tiene siempre tan ocupado, que no he tenido tiempo de prestar atención a este *lio del tabaco cubano*, que no sé quién le ha formado ni por qué se ha formado, ni con qué fines se ha formado. Y en esa despreocupación estaba sumido, cuando muy gratamente me sorprende la carta del señor *...*, que a continuación copio, que es el más capaz, el indiscutible veguero de la República.

Esta carta, pues, me ha hecho fijar la atención en este problema, y sin estar documentado como quisiera, he logrado saber que en el Congreso existe un proyecto de ley que, dicho sea con perdón, me parece peregrino.

Dice la carta del señor lo siguiente:

"Dr. José Comallonga.

Habana.

Distinguido amigo: Usando de la benevolencia que usted siempre me ha dispensado, me permito suplicarle, como un señalado favor, que se sirva manifestarme su autorizada opinión sobre el uso del regadío en el tabaco de Vuelta Abajo.

Quedo de usted atto. S. S.

Aparte de la satisfacción que consulta de persona tan autorizada me proporciona, me sorprende que el *solo voto* del señor no baste a determinar que ese proyecto de ley se deseché y tenga que

recurrir a quienes, como yo, por mucha técnica que pudieran poseer sobre este cultivo, no pueden ofrecer un voto de tanto valor técnico y práctico como el de ese caballero distinguido.

El señor *...* viene a mí porque en el Congreso se ha presentado un proyecto de ley prohibiendo el riego de ese cultivo y determinando la fecha del cese de esas siembras en Pinar del Río.

Es una ley singular. En mi contestación le digo que si ese proyecto llegase a ser ley, prohibiendo el riego en el tabaco y señalándole las fechas de siembra al cultivo, sería la única ley en el mundo que el Instituto Internacional de Agricultura de Roma podría presentar a los

asombrados ojos de todos los cultivadores y de todos los gobiernos, porque jamás—que yo sepa—se ha promulgado ley semejante para ningún cultivo. No hay una sola planta en el mundo, por poco exigente que sea, en clase de tierra y en agua, que no agradezca un riego, si el cielo se lo niega, o le negase un día de lluvia siquiera! ¿Cómo, pues, se le puede negar el riego al tabaco, siendo como es la planta más delicada que Cuba cosecha, y que de sus cuidados, sus cultivos, sus clases propias de tierra, sus abonos, sus riegos, dependen la calidad, la suavidad de su hoja, su aroma, su arder uniforme, etc., etc., que le han dado fama en el mundo entero? ¿Desde el

semillero a la recolección de la hoja el tabaco es tan exigente que se puede decir de él que es el único cultivo doméstico o de familia que Cuba tiene! ¿Quién no conoce en el mundo el tabaco de Vuelta Abajo? Al tabaco lo perjudica tanto el exceso de agua como la falta de ella, y hasta la clase de agua que se emplee para regarlo; y es el riego, únicamente, lo que puede suplir esa deficiencia de la naturaleza. El tabaco (el de Vuelta Abajo sobre todo por su fama), ha de tener a su disposición esos recursos para que la naturaleza, con su luz, su aire, sus tierras propias y sus lluvias (o riego artificial, si no le llueve cuando ella exige agua), hagan el milagro de ofrecer el tabaco más exquisito del mundo.

Parece que no es sólo el señor *...* quien se siente lógicamente alarmado con ese proyecto de Ley, sino que, según leo en un periódico: "Numerosos vegueros de esta zona (así dice el corresponsal), se han acercado a mí para que transmita la protesta al propósito anunciado de pedir al Congreso la aprobación de leyes tendientes a prohibir el regadío y a determinar las siembras no más tarde del quince de Diciembre de cada año, sea éste propicio o desfavorable para tal cumplimiento".

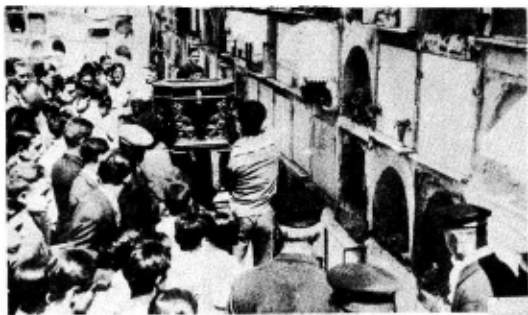
El veguero, el veguero sólo, de acuerdo con el tiempo y lugar, es el único que puede decir cuándo su siembra exige que se riegue y en qué tiempo debe sembrar.

No es posible que cultivos que siempre obedecen a circunstancias especiales de lluvias, de sol, de aire, de calor, de climatología en fin, de un momento o tiempo determinado, dependan de una ley. Es el agricultor, es el veguero y únicamente el veguero quien sabe el día que debe sembrar. ¿Cómo es posible que estas eventualidades puedan someterse al artículo tal o cual de una Ley?

Yo no sé si esa Ley o ese Proyecto pasará en el Congreso; pero sí aseguro que ni ella garantiza el éxito de ninguna cosecha, ni me-

(Continúa en la pág. 61.)





EL FINAL DE UNA TRAGEDIA MARITIMA.—Momento en el que fueron depositados en bóvedas del cementerio de Málaga, España, los restos de las víctimas que produjo la colisión marítima habida entre el porta-avión inglés "Glorious" y el navío francés "Florida", en las costas españolas. Los féretros son conducidos por marinos de España, Inglaterra y Francia.

MUNDIALES



EL HAMBRE EN EL SUR DE CHINA.—Esta foto muestra de manera elocuente la pavorosa situación en que se halla una gran parte de la población de China, en las regiones del sur, en las que perecen a millares los habitantes, víctimas del hambre y la más desesperante miseria.



(Fotos International News).



EL ATEISMO EN RUSIA.—Interesante estudio fotográfico de un grupo de ateos rusos en los instantes en que escuchan un discurso pronunciado por un líder de su ideología. En esta foto puede advertirse cómo el ateísmo recluta prosélitos entre hombres y mujeres de todas edades en el ex-imperio de los Zares.

UN PRINCEPE QUE SE CANSA DE SERLO.—Este es el caso del Príncipe Kunihide KUNI, hermano de la Emperatriz del Japón, y el cual ha renunciado a todos sus privilegios y títulos, manifestando que su mayor placer es que no lo traten más como un personaje de sangre azul sino como un simple ciudadano japonés.

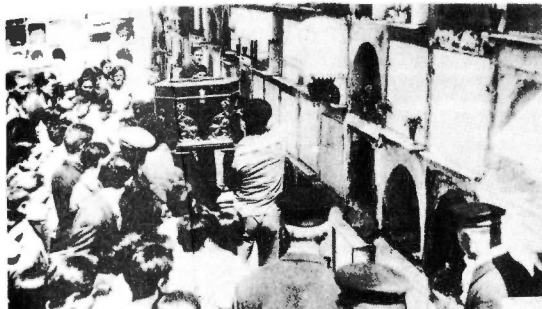
UNA BODA PRINCIPESCA.—En Palermo, Italia, celebróse en estos días el matrimonio de la Princesa Isabelle de Orleans Braganza con el Conde de Paris. En la foto aparecen, de izquierda a derecha, el Príncipe Pierre de ORLEANS, padre de la novia; la Duquesa de GUISA, madre del novio y esposa del pretendiente al trono de Francia, y a continuación los jóvenes y felices esposos. En la otra foto se ve a los novios después de la ceremonia nupcial.



TAMBIEN ELLOS CONQUISTAN EL REINADO DE LA BELLEZA!—He aquí un instante del desfile de todos los candidatos a "rey de la hermosura", en un certamen celebrado hace pocos días en California. El que ocupa el primer lugar fué el triunfador, quien recibe un trofeo de manos de una beldad jennina.



MUNDIALES



EL FINAL DE UNA TRAGEDIA MARITIMA.—Momento en el que fueron depositados en bóvedas del cementerio de Málaga, España, los restos de las víctimas que produjo la colisión marítima habida entre el porta-avión inglés "Glorious" y el navío francés "Florida", en las costas españolas. Los féretros son conducidos por marinos de España, Inglaterra y Francia.



EL HAMBRE EN EL SUR DE CHINA.—Esta foto muestra de manera elocuente la pavorosa situación en que se halla una gran parte de la población de China, en las regiones del sur, en las que parecen a millares los habitantes, víctimas del hambre y la más desesperante miseria.

(Fotos International News).



EL ATEISMO EN RUSIA.—Interesante estudio fotográfico de un grupo de ateos rusos en los instantes en que escuchan un discurso pronunciado por un líder de su ideología. En esta foto puede advertirse cómo el ateísmo recluta prosélitos entre hombres y mujeres de todas edades en el ex-imperio de los Zares.

UN PRINCEPE QUE SE CANSA DE SERLO.—Este es el caso del Príncipe Kunihide KUNI, hermano de la Emperatriz del Japón, y el cual ha renunciado a todos sus privilegios y títulos, manifestando que su mayor placer es que no lo traten más como un personaje de sangre azul sino como un simple ciudadano japonés.

UNA BODA PRINCIPESCA.—En Palermo, Italia, celébrase en estos días el matrimonio de la Princesa Isabelle de Orleans Bragança con el Conde de París. En la foto aparecen, de izquierda a derecha, el Príncipe Pierre de ORLEANS, padre de la novia; la Duquesa de GUISEA, madre del novio y esposa del pretendiente al trono de Francia, y a continuación los jóvenes y felices esposos. En la otra foto se ve a los novios después de la ceremonia nupcial.



TAMBIEN ELLOS CONQUISTAN EL REINADO DE LA BELLEZA!—He aquí un instante del desfile de todos los candidatos a "rey de la herminesura" en un certamen celebrado hace pocos días en California. El que ocupa el primer lugar fué el triunfador, quien recibe un trofeo de manos de una belleza femenina.

EL CAPÍTULO OLVIDADO DE LA CONSTITUCIÓN

por
A. Penichet

EL problema profundo de la reforma constitucional, no puede limitarse a un simple retroceso a la anterior. Se hace indispensable ahondar mucho, de manera que sufra no solo una reforma, sino una total transformación, acondicionándola a los tiempos que corremos, y acercándola, en lo posible, a los tiempos por venir. Ha de adelantarse a la época, si se desea propiciar un período de reposo a la colectividad. Desde luego que todo está expuesto a las emociones del ciclo ideológico que vivimos. La renovación de todos los valores sociales se impone, en cada país, según el atraso o progreso que en este orden se disfrute. Cuba está muy atrasada en los problemas sociales. En lo fundamental, muy poco se ha obtenido. De ahí que se viva en un ambiente de protesta, de lucha, de agresividad constante. El régimen actual, (hablo del régimen capitalista) se defiende concediendo a los trabajadores derechos que antes le regateaba. Sabe que en la humanidad se ha producido un hecho de importancia inesquivable: la *conmoción de la sexta parte del mundo en población*, que ha tenido la virtud de señalar un derrotero hacia el que se inclinan los trabajadores, aunque divergencias de criterio superficiales más que profundas, les hagan detenerse frecuentemente, planteando discusiones y señalando errores. Nosotros estudiaremos estos aspectos de la gran cuestión en próximos trabajos. Daremos nuestra opinión en lo relacionado con el anarquismo y el comunismo, donde mayor es la fricción ideológica. Mientras tanto, damos a conocer en este trabajo el "Capítulo olvidado en la Constitución de Cuba", remitido con otras consideraciones acerca del actual momento, por Juan y Pedro, anónimos ciudadanos que se valen de nosotros, para dar a conocer lo que han dicho a la oposición y a cuantos se interesan por la crisis aguda que padecemos.

Juan y Pedro, dirigiéndose a los elementos abstractos de la "oposición" expresan así:

"Aparte de las reformas de carácter político que ustedes estimen oportunas, de acuerdo con las ansiedades del pueblo y la experiencia de la época, y como una demostración de que no se trata de un movimiento de opinión análogo a los anteriores—que defraudaron las más grandes esperanzas y colocaron al ciudadano en situación de inferioridad en todos los órdenes, sufriendo el rigor de los métodos coloniales contra los cuales se hicieron varios esfuerzos revolucionarios, deben adquirir el compromiso de hacer por la CULTURA, EL TRABAJO, LA SALUD Y LA LIBERTAD DEL PUEBLO, cuanto humanamente sea posible, de acuerdo con los más modernos preceptos de la pedagogía, la higiene y las legislaciones sociales.

Para consolidar estas conquistas, que ya en otros países son derechos invulnerables, deben vincularse a la Constitución. Entende-

mos que deben ser derechos constitucionales los que se obtengan en el campo del trabajo, la salud, la cultura y la libertad, porque sabemos que las leyes y decretos son frágiles generalmente, ya que fácilmente se substituyen por otros. Ahí está el caso de la "Ley Artega", de "Accidentes del Trabajo", etc., modificadas caprichosamente en perjuicio de los necesitados de su protección: los obreros. Tenemos vigente todavía, la ley de Orden Público del año 70, promulgada por España precisamente para impedir los anhelos de libertad de este pueblo y el artículo 567 del Código Penal, que sirve para destruir las organizaciones obreras, perseguir a sus miembros y por tanto agravar su situación personal y colectiva. Este artículo es el que se refiere a la "Coaligación para alterar el precio de las cosas". El sistema penitenciario es arcaico y por tanto vejaminoso y contrario

a las más elementales consideraciones de orden moral y justiciero. En tendemos que se deben reformar los códigos y el sistema penitenciario, en que se destaque la abolición de la Pena de Muerte y la manera de juzgar a los niños, ¡que todavía son presentados ante los jueces correccionales y enviados a Aldecoa y a Guanajay!, lugares de triste experiencia, por sus resultados negativos. Mientras no se reformen los códigos y el sistema penitenciario, estaremos colocados en condiciones de inferioridad. El espíritu de la revolución "no pudo salir triunfante al terminar la contienda guerrera". Hemos sido vencidos a pesar de cuantos esfuerzos se realizaron por cambiar la fisonomía de nuestro pueblo y ahora podemos recuperar el tiempo perdido y dar satisfacción a las necesidades materiales y espirituales de que estamos tan necesitados. Cuando el ciudadano goce de toda clase de facilidades para obtener cultura y trabajo, sin nada que degrade su dignidad ni limite su libertad, ni excesos de fatiga que desgasten su organismo prematuramente, se habrá obtenido una gran victoria sobre la tuberculosis y el alcoholismo, librándose de paso sustraer a la mujer de la prostitución, esa vergüenza social, consecuencia inmediata de la miseria económica. En tal sentido, deben ustedes adquirir la responsabilidad de introducir, entre las demás reformas, un vasto PLAN PEDAGOGICO, que abarque tanto la enseñanza primaria como la superior, dando preferencia a los elementos técnicos para el desempeño de las funciones necesarias, elementos que estén a resguardo de toda contingencia política, de manera que no sufran quebrantos ni injusticias. Se tendrá en cuenta también la fisonomía agrícola de nuestro país, para dotarlo técnicamente de todo lo necesario, dividiendo la enseñanza en urbana y rural, de manera que el magisterio esté capacitado debidamente. Comprendemos que es necesario crear de nuevo el campesinado; destruido por las distintas revolucio-

LAS TRAGEDIAS DEL FRENTE ECONOMICO

ENRIQUE VARONA Y ALFREDO LOPEZ

Los dos cayeron. Uno, atravesado por las balas misteriosas de los "expertos tiradores", que tantas víctimas han hecho en poco tiempo. El otro, al llegar al Centro Obrero, de Zulueta 46, fué secuestrado, y de sus restos nada se sabe. Ni cómo murió ni dónde fué enterrado. Hay quien supone que fué arrojado al mar, en esta época en que la población padece de hambre y tanto empeño se ha manifestado en dimitir tiburones...

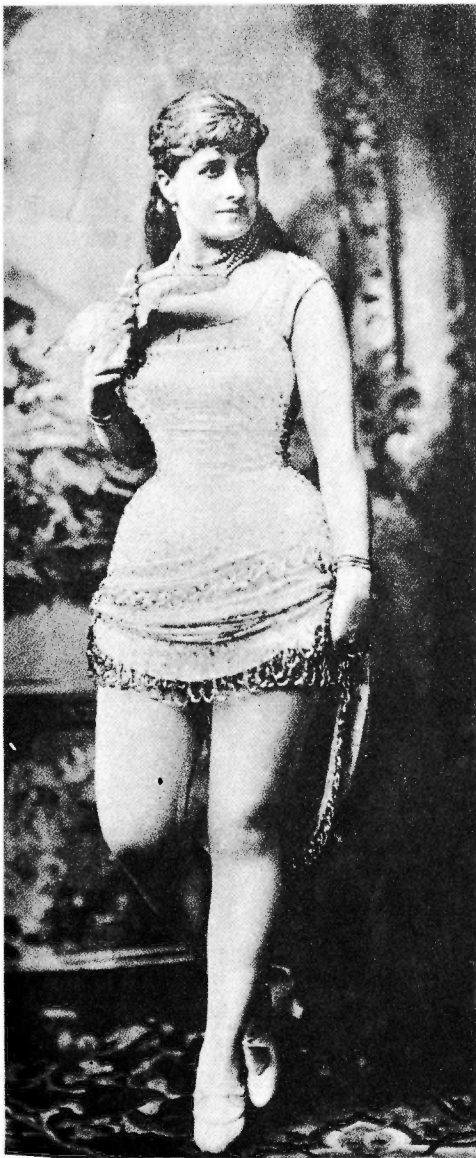
Enrique Varona cayó en Morón, cuando tranquilamente se dirigía, con su familia, a un cine cercano; fué acorralado a balazos. Los autores, impunitamente se marcharon. Varona fué un honrado organizador ferroviario. En el Ferrocarril Norte de Cuba realizó magnífico trabajo, no pretendiéndose a las combinaciones indignas de otros elementos ferroviarios, señalados como culpables de contubernios gubernamentales, siempre en perjuicio del movimiento obrero. En la organización de los obreros de los ingenios, Varona actuó también con diligencia y voluntad inigualables. Toda la zona de la Trocha se organizó. Por eso lo eliminaron.

Alfredo López surgió en los tipógrafos y se destacó como organizador. Era el nervio de la Federación Obrera de La Habana, de la Confederación Nacional Obrera; organizó distintos Congresos Obreros y nunca se le vio ni vacilar ante el cúmulo de trabajo, ni temer ante las persistentes amenazas. Siempre fué el primero en llegar en auxilio del compañero encarcelado, de las familias de los perseguidos, de toda el que necesitara solidaridad. En su hogar faltaba hasta lo más necesario y sin embargo, no distaba un centavo del dinero de los trabajadores en esas atenciones. ¡En cambio, todo lo suyo lo prodigaba entre los compañeros! Dadivoso y abnegado, su recuerdo no consume y su acción nos estimula. Por eso lo asesinaron: por bueno, por abnegado, por valeroso...

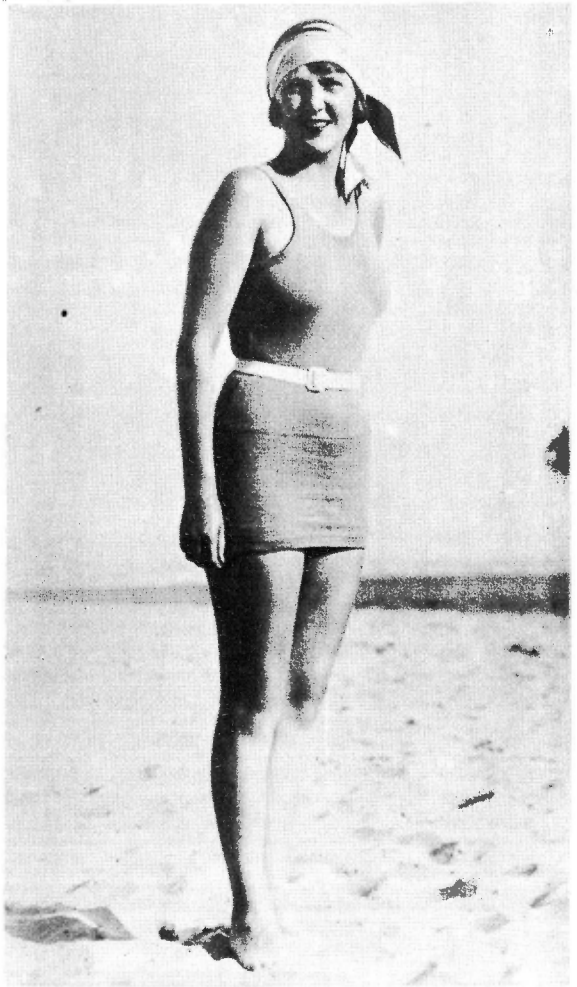
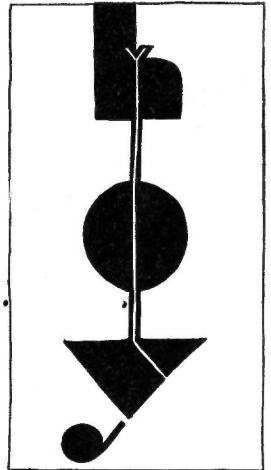
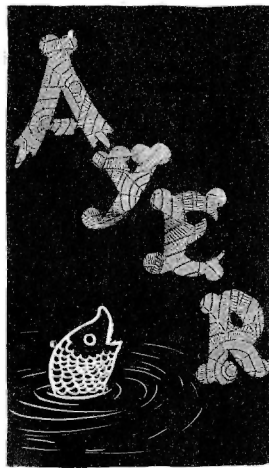
¡El "Ateneo Popular!" y la "Asociación de Tipógrafos en General", han organizado una función benéfica dedicada a los familiares de estos inolvidables compañeros. Se efectuará en el Salón de Actos de la "Sociedad de Torcedores", situada en San Miguel 216-218, altos, el SABADO 16 DE MAYO, a las 8 p. m., con un programa escogido cuidadosamente. "El Pan del Pobre", por el conjunto "Cultura Artística"; "El canto de los libres", por Ignacio Vargas; "La Justicia Humana", por el cuadro "Enrique Jiménez"; el moicato social "La Confesión"; y una poesía ideológica por el niño Agrícola Govin. La sinfonía, al piano, está a cargo del compañero, Gándido Ruiz. El precio no puede ser más económico: VEINTE CENTAVOS.

Por solidaridad con los familiares de los caídos, por el sentido de protesta que siempre tienen estos actos, no debe faltar ningún compañero a esta función benéfica el SABADO 16 del actual mes de Mayo.

(Continúa en la pág. 70)



Estas fotos brindan un elocuente contraste entre las concepciones estéticas de nuestros días y las que se impusieron hace poco más de medio siglo. Un ejemplo de la perfecta figura femenina para los hombres que imponían sus normas artísticas en el año 1870, lo brinda esta fotografía de Pauline MAR-KHAN, notable artista, considerada una venus de su época, y que figuraba en el elenco de la Compañía teatral "Black Crook".
(Foto cortesía de "Sketch").



Modernamente, el sentido estético ha sufrido transformaciones y el tipo ideal de belleza física en el sexo femenino lo ofrece la encantadora bañista Kurthi RUCE, de Copenhague, que triunfó ruidosamente en un concurso celebrado en las playas de Alasio, en Italia, y que después obtuvo en Norteamérica la confirmación de su reinado, al comparecer ante un jurado en un "contest" de California. Ella es la figura perfecta de 1931.
(Foto Underwood & Underwood).

Tiendas Mundiales



NEUVA YORK.—**Roy FRAJADHIPOK**, monarca absoluto de Siam, que llegó a esta ciudad en un viaje de regreso por los Estados Unidos. El Rey siamés aprovechará el viaje para curarse una afección ocular.



PARIS.—**Mabel BOLL**, la conocida "Reina de los Diamantes", que estuvo en La Habana recientemente, se casó secretamente con el Conde Henri de Porceri, de Polonia. Los novios han planeado un viaje a los Estados Unidos.



LONDRES.—**Mrs. G. DUFF**, conocida matrona de la sociedad londinense y viuda de un oficial inglés muerto en la Guerra Mundial, acaba de anunciar su próxima nupcias con el rico alemán Otto von Kolobakoff, exoficial del ejército alemán. En el curso de la boda y el almuerzo, se descubrió que el germano fue precisamente el que vino a matar al esposo de la inglesa en un combate aéreo. La noticia no anuló el amor de la viuda, y el matrimonio ha quedado en pie.



NEUVA YORK.—Su Alteza Real el Príncipe **CHARLES**, de Bélgica, segundo hijo del Rey Alberto, fotografiado a su llegada a Nueva York. El Príncipe viajó de incognito con el nombre de Charles de Reilly y su propósito en los Estados Unidos es estudiar los métodos industriales de la nación norteamericana. Charles es ingeniero civil y abraza grandes proyectos para su patria.



NEUVA YORK.—La Condesa **Beatrice de BUISSERET** que fué uno de los miembros del "party" de nobles belgas que llegaron a los Estados Unidos en viaje de placer. El Príncipe Carlos, segundo hijo del Rey Alberto, formó parte del "party".



BUDA PEST, Hungría. — Reciente fotografía de la esportista **ZITA**, viuda del Emperador Carlos I de Austria, y su hijo, el Archiduque **OTTO**, predestinado al trono de Hungría, que a los siete años está sucesor. Otto es un estudiante de la Universidad de Lovaina, Bélgica, y se dice que es muy estudioso. Adquiere conocimientos de filosofía, historia, derecho y hacienda. Habla ocho idiomas. Su nombre ha sido ligado al de la Princesa Ileana, hermana del Rey Carol, de Rumania.



NEW YORK.—**Marlene DIE-TRICH**, estrella alemana de "El Angel Azul" y "Mars y el Niño" regresó en el vapor "Bremer", después de una visita a su hogar de Ailem y su familia. De aquí embarcará para California, donde la esperan varios contratos de películas.

Los

3

Tíos

John Burke INGRAM

LA grava seca de la calzadilla brillaba grisosa a la luz de las estrellas, pero el hombre y la muchacha caminaban sobre la yerba negra de los lados, moviéndose como sombras a lo largo de la casa oscura.

—Ten cuidado no tropieces con el brocal del pozo—murmuró la chica mientras cruzaban el ancho prado que quedaba detrás de la casa.

En la oscuridad absoluta, debajo de un árbol grande y de ramas muy extensas, hallaron un banco rústico. El hombre encendió un fósforo. La llama amarillenta disipó la oscuridad de su rostro y se reflejó en sus ojos, dejando ver el cigarrillo blanco entre los labios del muchacho, y su faz viril. La joven se inclinó hacia él. Tenía los labios carnosos y los pómulos algo salientes, y sus cejas eran muy negras.

—Nos van a ver—muscitó volviéndose hacia la casita achaparrada y silente, en aquel momento invisible a sus ojos deslumbrados.

El hombre encendió el cigarrillo. —¿Qué se vayan al diablo!—dijo en voz alta.—Vamos a dejar de una vez todo esto, a casarnos mañana y salir para siempre de aquí. Ahora sé que no nací para maestro de escuela. Nos iremos a New York. ¡Mañana mismo!

—Está bien—contestó la joven tras breve titubeo.

Guardaron silencio largo rato y la punta del cigarrillo fosforescía esporádicamente arrojando debílimas luz sobre sus rostros a intervalos breves. El árbol enorme se movía sobre ellos a la brisa de media noche.

—La gente les tiene miedo—dijo el hombre, de repente, y la muchacha se movió asustada. El arrojó el cabo del cigarro a la yerba.—¿Qué te pasa?

—Yo también les tengo miedo. Han sido muy buenos conmigo, pero... ¡Oh, yo no sé! Los tres...

—¿Qué? —Es una bobería. El lugar parece que está... aguardando algo. Es algo malféico, ¿sabes? Bueno, como si los tres se odiaran mutua-

Un hombre colgado de un árbol a la luz de las estrellas, el cuerpo balanceándose ligeramente a la brisa. Y luego otro... ¿Qué horror se oculta en la oscuridad de esta vieja y fantástica mansión campesina? ¿Qué suerte terrible amenaza a la sobrina de los tres hombres misteriosos que allí viven?

mente, y se vigilaran, y nunca hablaran de eso.

—Mañana los dejarás para siempre, así que... ¿Qué te pasa?—La muchacha se le había agarrado a un brazo de repente.

—¡Eddy!—Su voz era medio tono más alta.—¿Qué es eso?

—¿Qué? —Como una sombra, colgada de allí.

—¿Dónde?... ¡Ah, sí!—Y el mozo se puso en pie.

La muchacha apenas podía verlo, aún contra el fondo del firmamento.

—¡Santo Dios!—exclamó con voz cortante el muchacho.

—¿Qué es?—y la joven oyó el chasquido de un fósforo y dió un grito.

A unos doce pies del banco, la rama más baja del árbol sobresalía varias yardas sobre el prado. Era una rama enorme e hirsuta. La llama del fósforo, formando una caverna de luz en las entrañas de la noche, dejó ver unos cuantos pies de su longitud en lo alto. Y colgado de esa rama, no lejos de donde habían estado sentados, percibíase lo que a la vaga luz amarillenta parecía un montón de ropas viejas, como un espantapájaros. Pero aquel espantapájaros tenía pies. Pendía sin otro movimiento que el de girar lentamente en su cuerda. Luego el fósforo se apagó.

—Mirna, dame la mano. Vamos pronto. ¿Pero qué rayos es esto?

Una escalera? No pases por encima de ella.

La muchacha no se soltaba de él mientras caminaban por la oscuridad y al cabo él dejó caer una lluvia de golpes que sonaron como un tambor en la casa silente, hasta que al fin se abrió una ventana, encima de sus cabezas.

—¿Quién anda ahí?—y una linterna sorda volvió para ellos sus ojos sin expresión.—¿Qué pasa? ¿No tienes tu llave?

Fué sólo entonces que la joven se acordó.

—Alguien se ha ahorcado ahí delante—gritó el muchacho.

La luz de la linterna se desvaneció. Transcurrieron unos momentos. Se encendió la cocina, y dos hombres, uno en bata de dormir, el otro envuelto en un abrigo, abrieron, forcejeando, la puerta. El hombre del abrigo era un jorobado. Llevaba en la mano la linterna eléctrica y empezó a bajar la escalera. Luego se detuvo.

—¿Dónde está?—preguntó con voz áspera y chillona.

—Nate no está en su cuarto—dijo el otro. A la luz que venía de la cocina éste tenía un aspecto extraño y de viejo, el pelo desgrefiado y el rostro retrataban intensa agitación.

—Allí, cerca del pozo, debajo del árbol grande—dijo Mirna. Entró en la cocina y encontró una silla en la que se dejó caer. Tenía el rostro muy pálido y las manos le temblaban.

Descubrieron que no les era posible cortar la cuerda y bajar el cuerpo pero que pendía de un alambre de acero anudado y retorcido en torno a la rama nudosa del árbol y anudado y retorcido alrededor del cuello, y con un nudo corredizo que le había permitido sepultarse en la piel y la carne de la garganta.

—Sí, es Nate—dijo el jorobado. El cuerpo pendía con una gracia horrenda, a la luz de la linterna. Cerca, en la yerba crecida, había una escalera de tijera. Nada más. Sólo el hombre colgado de la rama, una escalera de tijera cerca

de sus pies, que estaban a más de pie y medio del suelo, y no más de tres pies distantes de la cabria del anticuado brocal del pozo.

Levantaron la escalera y el hombre desgrefiado con el ropón de dormir, subió por ella.

—Este alambre tiene untado sebo de carreta—dijo.—Supongo que temió arrepentirse en el último momento y querer levantarse cogiendo el alambre con las manos.

—Por el amor de Dios, ciértele los ojos—gritó el joven. No pudo menos de pensar que cuando él y la muchacha cruzaban el prado en la oscuridad, pudieron haber tropezado con aquella cosa grisosa, oscilando allí en las tinieblas.

—He telefonado al sheriff. Saltaron al oír la voz de la chica; tan calladamente se les había acercado caminando sobre la yerba espesa. El jorobadito emitió un gruñido.

—Tenemos que dejarlo todo como está—dijo tras una pausa, con voz de falsete.—Así lo exigen y él ya está más que muerto.

Esperaron en la cocina la llegada del sheriff. Las luces de los faroles de su auto se proyectaron en la ventana de al lado y a poco llamaba a la puerta. Era un hombrecillo de cara agradable y rubicunda, ojos penetrantes, que pasó por todos lados haciendo un rápido inventario de la situación, y que detuvo un poco más que en los demás, en el maestro de escuela.

—Buenas noches, amigos. Con que fué Nate, ¿eh? ¿Qué malo, qué malo! No me lo dijo usted, señorita Mirna. Estaba demasiado agitada.

—Sí, Jack, fué Nate.—Todos miraron para el jorobado. Unos ojillos fulguraban a la luz, desde su largo rostro inteligente, enclavados en unos hombros deformes. El sheriff asintió con la cabeza.

—¿Quién lo descubrió? —Yo.—Y la palidez de la joven hacía resaltar la negrura de sus ojos, su cabello y sus cejas.—El señor Reynolds y yo estábamos dando un paseo. Nos sentamos en el banco y yo... ví algo raro. Era

El *sheriff* bajó los ojos.

—Yo acababa de declarármelo a la señorita Stoddard—dijo Reynolds con una pizca de altivez.—Proyectábamos casarnos mañana.

El *sheriff* hizo chasquear levemente la lengua.

—¡Pobre Nate! Era...—e insistió convencionalmente en alabar al muerto—un buen vecino. Nunca se metía más que en lo que le importaba y pagaba todas sus deudas. Ustedes estaban acostados, ¿no? —El hombre desgraciado, cuyo rostro en la oscuridad era de una tonalidad amarillenta, asintió en silencio.

—Lo primero que oí fué unos golpes en la puerta. Luego Ben metió la cabeza en mi alcoba y me gritó: Zeke, Zeke, un cadáver ahí atrás. Bajamos y lo encontramos.

El jorobado se movió.

—¿Quieres ver cómo lo encontramos, Jack?

—Pues sí—dijo el *sheriff*.—Me parece que es mi deber, Ben.

Los tres hombres se levantaron y salieron de la habitación.

Durante un momento la joven no dijo nada. El hombre la miraba con cierta ansiedad pintada en su rostro inteligente, ligeramente duro.

—Me parece—dijo ella—como si esto hubiera tenido que suceder.

¡Oh, Eddy, supongo que no debo decirlo! Son mis tíos. Cuando papá murió y yo no tenía dónde ir, me recogieron y han sido buenos conmigo. Yo no conocía nada del campo y tuve que haber resultado muy molesta para ellos. Pero el vivir aquí ha sido para mí terrible. Yo no sé, pero no parecen... del todo humanos.

El mozo asintió con la cabeza.

—Ya sé. Todo el mundo dirá

“No te lo dije”, porque... bueno, quizás tú no sepas lo que mucha gente dice de los tres Stoddard. Tonterías, supersticiones pueriles, insensateces, desde luego. Pero anime, que pronto saldrás de aquí.

—¡Brujos! — exclamó la joven con voz queda, con los ojos negros clavados en la pared de enfrente.

—¡Vampiros! Eddy, a veces pienso que la gente supersticiosa tiene cierto instinto.—Se estremeció.—Pero claro está que soy una tonta, ahora que no puedo evitar pensar que esta noche ha ocurrido algo más terrible de lo que sabemos tú y yo.

—Mirna, no pienses esas cosas. ¡Brujos y vampiros! No son más que tres... quiero decir, dos viejos excéntricos y mentecatos, y si se meten con brujerías contigo los voy a llenar de perdigones. Si... Se oyó el ruido de pisadas y los tres hombres regresaron, el amarillo Zeke temblando en su ropón de dormir.

—Es suicidio—decía el *sheriff*.

—No hay la menor duda. ¡Ah!—y bajó un poco la voz con cierta timidez.—¿Han pensado ya en el muertero?

El jorobado movió la cabeza negativamente.

—Entonces si no tienen inconveniente, voy a mandarles uno.

Los ojillos del jorobado brillaron maliciosamente en su rostro, solemne.

—¡Cómo no, Jack! Manda a tu primo Disney—dijo.

El rostro del *sheriff* enrojeció aún; tragó en seco.

—Está bien—dijo un poco mohino.—Buenas noches.—Y salió.

—Conque se van ustedes a casa, ¿eh?

La inclinación de su cara daba

la sensación de que el hombrecillo los miraba por la nariz.

—Pues todavía no me has presentado a tu novio, Mirna—y miró de soslayo a Reynolds.—Usted es el maestro del pueblo, ¿verdad?

—Uno de ellos.

—Tio Ben, es que hasta esta noche no habíamos resuelto casarnos—contestó Mirna con dignidad.—Espero que tú irás a la boda y también tío Zeke. Pero ahora no puedo hablar de eso.

—¿Y hace tiempo que son novios? ¡Qué raro que yo no lo hubiera visto nunca, amigo! ¿Por qué no lo traías por acá, Mirna?

La joven titubeó un momento. El corcovado le sonreía de un modo siniestro.

—Porque...—dijo al fin—ustedes nunca recibían visitas propias y pensé que no debía molestarlos con las mías.

Un rayo de admiración cruzó el rostro terso del muchacho.

—Muy buena respuesta, jovencita, muy buena respuesta. Supongo, joven, que usted sabría que mi hermano Nate acababa de hacer testamento dejándolo su parte de la finca a Mirna, ¿no?, y que cuando Zeke y yo muramos recibirá el resto—dijo con tono de burla.—Calculo que esta finca vale bastante más de doscientos mil pesos...

Reynolds se levantó y fué a coger su sombrero.

—Yo me sé ganar la vida—dijo.—No conocía el testamento de su hermano, y no me importa. Mirna, te telefonearé mañana.

La joven volvió hacia él su rostro pálido y asintió en silencio. El mozo se puso el sombrero y cerró la puerta tras él. Entonces ella se levantó y sin decir una palabra salió de la habitación y subió a la suya.

Sola en su cuarto, atrancó la puerta y encendió la luz eléctrica.

Habiale sorprendido encontrar electricidad en una casa de campo cuando aceptó la invitación de los tres primos de su difunto padre, a quienes nunca había visto pero a quienes en cóncave familiar siempre se mencionaba como sus tíos. Habíanle rogado que fuese a vivir con ellos después de la muerte de su padre y se había alegrado mucho al ver que la finca estaba sólo a quince minutos por carretera de la ciudad de Oshawa. El campo, pensó, tal vez no fuese tan malo después de todo.

Ahora, por vez primera, se daba cuenta de lo mucho que aborrecía y temía al campo. Apagó la luz y

se metió en cama. ¡El campo! Inhumanamente malo. Las lomas y los árboles por la noche. La oscuridad, y la gente viviendo tan separada. Tan separada que cualquiera podía gritar a voz en cuello sin ser oído.

De pronto vino la certeza irrazonada de que el hombre que yacía muerto allá abajo no se había suicidado. De que había sido asesinado, ¡ahorcado!

Se tiró de la cama y encendió la luz. En una maleta tenía un revólver niquelado que había sido de su padre, y allí lo encontró. De la gaveta de su cómoda sacó una linterna eléctrica y metió ambas cosas debajo de la almohada.

En el piso de abajo los dos hombres se movían traginando de un lado para otro. Poco después los oyó subir a acostarse. La casa quedó en el más profundo silencio. Mirna cerró los ojos y al cabo de un rato se quedó dormida.

*

Se despertó repentina y totalmente para ponerse a escuchar algo.

Percibió que su reloj se había parado y que parecía sumida en un silencio tan absoluto que poseía una especie de tangibilidad líquida, un silencio que se le metía en los oídos y latía con su sangre.

Y de pronto percibió un leve crujido. Inmediatamente oyó algo así como el roce de pies contra el suelo. Mirna se incorporó en la oscuridad, dominando su anhelante respiración. Otra vez hizo en torno a ella el silencio. Ni la menor brisa entraba por la ventana abierta. No cantaban los grillos, no se meneaba una hoja y nadie se movía en la casa. Le pareció que transcurría mucho tiempo.

De pronto... “¡Pung!” hizo algo allá afuera, en medio de la noche e inmediatamente un rápido e intenso susurro de hojas hízola pensar en una ráfaga de viento. Pero no había viento ninguno, ni volvió a oír el susurro. Nada más que el silencio. Los músculos le dolían por el esfuerzo de la inmovilidad. Otra vez le pareció que transcurría mucho tiempo.

Luego se repitió una sola vez el crujido y esta vez lo identificó la joven. Una de las tablas de las escalones de la maciza escalera estaba floja y sonaba de aquella manera cuando alguien la pisaba. Alguien andaba por la casa.

Mirna apretó los dientes y lenta, sinuosamente, se deslizó del lecho y metió las manos debajo de la almohada. Con ayuda de la linter-



na encontró sus chinelas y su bata de vestir y con mucha prudencia recorrió el cerrojo. El corredor estaba todo sumido en tinieblas. La muchacha dirigió la luz a ambos lados.

Vació. Alumbro la escalera. Nada. Luego fué por el corredor hasta la alcoba contigua encendiendo la luz al pasar.

—¡Tío Ben!—llamó tocando a la vez en la puerta. Un repentino temor al jorobado se apoderó de ella, pero cuando no obtuvo respuesta pareció como si estuviera sola en la casa, y aquello era peor.

—¡Tío Ben!—volvió a gritar, llorando con más fuerza. Para intenso alivio suyo, lo oyó moverse y descorrer el cerrojo. La puerta se abrió. El jorobado pestañeó a la luz y reculó cuando vió el revólver en la mano de su sobrina.

—¿Qué pasa?—exclamó alarmado.

—Oí algo moverse por la escalera.

—Baja ese revólver. Debes haber estado soñando. Yo no he oído nada, y hubiera oído cualquier cosa que pasara.

Mirna titubeó. Sabía que aquello era cierto. La rapidez compensaba en el hombrecillo su falta de fuerza física. Rapidez en el oír, en el percibir las cosas, rapidez de dedo y lengua. Afirmaba que no había oído nada y sin duda alguna nada se movía en aquel momento en la casa. Por un instante, la joven pensó en ir al otro cuarto y llamar a la puerta de Zeke.

—Perdona que te haya despertado —dijo al corcovado. — Buenas noches.

Pero de repente, cuando había echado a andar por el corredor en dirección a su puerta, la escalera vacía la llenó de terror. Algo había sucedido en que aquella escalera representara un papel.

La escalera había crujido y el jorobado sostenía que no había oído nada. Mirna certó la puerta de su alcoba con rapidez, la atrancó bien, encendió la luz, registró el cuarto de arriba a abajo y luego la apagó y se sentó junto a la ventana. Hubiérale sido imposible dormir. Determinó pues, aguardar allí el alba.

Le pareció que habían transcurrido mil horas antes de que la intensa y nebulosa negrura de la noche comenzara a amainar. De improviso comprendió que se iba desvaneciendo, que el cielo se tornaba gris. Había una neblina y vagamente podía percibir ya el techo

del pajar o al menos se figuraba que podía. Gradualmente la luz de la mañana empezó a intensificarse. Distinguía ya las nubes en el cielo. El pajar se hizo visible y a poco en la oscuridad del prado se destacaron las líneas del brocal del pozo.

Entonces Mirna se inclinó hacia adelante, llena de incertidumbre, temerosa de respirar, latiendo el pulso a toda velocidad mientras procuraba calar con la mirada la penumbra que formaba la copa del árbol gigantesco. En aquel momento se disiparon las sombras como si el sol hubiera salido de detrás de las nubes.

De la rama más baja del árbol se balanceaba suavemente algo que parecía una larga bata de dormir, junto mismo al brocal del pozo. Le pareció que transcurrían muchos minutos antes de haber podido separar los ojos de la visión aquella, minutos durante los cuales su cerebro atontado, intrigado, apenas podía funcionar y durante los cuales la luz debió haberse intensificado mucho porque ya podía percibir los brazos colgando a los lados y los pies oscilando casi a ras del suelo.

Percatóse la joven de que su propia frialdad ante aquella macabra visión le causaba a sí misma cierta admiración. Se deslizó el revólver en el bolsillo, cogió la linterna para alumbrar el piso bajo de la casa donde aún no había penetrado la luz del amanecer y en silencio, en puntillas, bajó las escaleras. Pero evitó el escalón que crujía y se estremeció al hacerlo. A la media luz de la mañana la casa parecía muerta y fué un verdadero alivio salir al húmedo y fresco aire del campo, verse caminando con planta segura hacia aquel cuerpo que pendía y se balanceaba junto al brocal del pozo.

Era Zeke. Pero ya su rostro no era amarillo sino purpúreo y la joven se apartó, perdiendo repentinamente toda la fuerza que hasta entonces la había sostenido y miró para arriba donde un rayo de luz solar había atravesado la nube y trepado ya un tercio del elevado pino que se alzaba por encima de los otros árboles no tan altos. Una bandada de cuervos cruzaba el cielo gris con lento aleteo y sus graznidos se oían desde abajo. Había una asociación mecánica entre los cuervos y el cadáver, que a su pesar hubo de ocurrírsele a la joven. Aquella cosa lastimera que pendía de la pesada rama dominaba silen-

ciosamente todo el despertar del día, las millas y más millas de extensión campesina. Mirna no podía apartar los ojos de ella. De repente, echó a correr para la casa.

Parecía desierta.

—¡Tío Ben, tío Ben!—chilló, corriendo por el pasillo y de pronto se quedó con la boca abierta, porque allí estaba él, con su cara gris de caballo y sus ojillos vuelto hacia ella en muda interrogación. Había

salido de la sala y por poco lo atropella la joven en su carrera.

—¿Qué pasa?

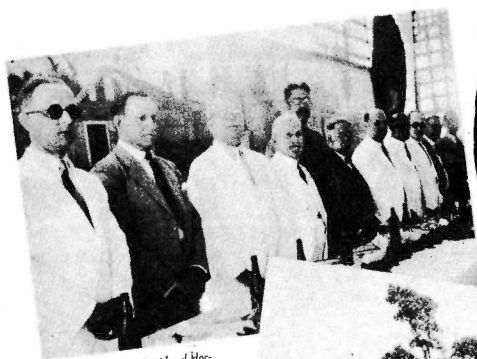
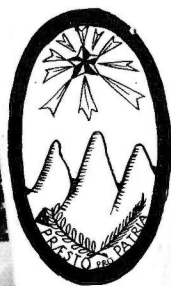
—Allá abajo está Zeke, muerto, lo mismo que tío Nate. ¡Oh, Dios mío, igual que tío Nate! Lo mismo. —Se dejó caer en el anticuado banco de espaldas tieso que había en el corredor; en seguida se puso en pie y siguió al jorobado en dirección al prado. Este se ag-

(Continúa en la pág. 48)



Baillin

RIENTALES



Presidencia del banquete ofrecido al doctor Ramón INFANTE THOMAS, personalidad muy estimada por la sociedad santiaguera.



Personalidades que presidieron el acto de la inauguración del Monumento a Maceo. Entre ellos hallábase el Gobernador Provincial, señor BARCELO, el Coronel Jefe del Distrito Militar, señor GONZALEZ VALDES y el señor Mariano QUINTANA, que cedió el terreno donde se levanta el Monumento al glorioso libertador.

Grupo de autoridades e invitados, presenciando el desfile de las tropas ante el Monumento a MACEO en los Mangos de Baraguá.



Una vista del monumento erigido en los Mangos de Baraguá al Tíam de nuestras libertades, General Antonio MACEO Y GRAJALES.



Grupo de las señoras que resultaron triunfadoras en el Concurso celebrado por el Conservatorio Provincial de Música de Oriente.



Damas Delegadas de Instrucción Pública que visitaron recientemente a esta ciudad, en misión de su cargo.



Fachada de la casa social de la Colonia Española de Santiago, luciendo en su mástil la bandera de la República Española.



(Fotos Moisés).

Alumnas de la Escuela Superior que asistieron a la conferencia sobre cuestiones agrícolas, dictada en este Plantel.



Almuerzo ofrecido a los niños pobres de esta ciudad, por las Damas Isobelinas.





12

COBRAS

por

Al Bromley

ENTRE los muchos edificios existentes en el parque zoológico, había uno conocido como la casa de los reptiles.

Durante todo el día una corriente ininterrumpida de visitantes desfilaba ante las pesadas cajas y los amplios bocales de cristal que cubrían sus paredes mostrando, unas y otras, serpientes de todas clases, recogidas en los más opuestos parajes del mundo, representantes distinguidas de especies variadísimas.

Este incesante ir y venir en la casa de los reptiles, cesaba, sin embargo, a las seis de la tarde en punto. Rezaba, para ella, la misma disposición que para la de los pájaros, de modo que, a partir de dicha hora, la sección del Parque en que ambas se hallaban instaladas quedaba absolutamente desierta.

Concedor de esto, Dave Duane escogió una noche oscura y lluviosa para su expedición, y a las diez, dirigióse al Parque llevando una gran maleta de fuerte construcción y un objeto largo y fino, que envolvía en papel de periódico. Sin titubeos caminó hacia la parte noroeste del jardín, donde estaba situada la casa de los reptiles, detúvose cuando llegó a ella para cerciorarse de que nadie lo había seguido ni observaba, y entonces, metódicamente, caminó trece pasos a lo largo del muro oeste del edificio.

—Esta — decidió — debe ser la parte trasera de la caja de las cobras. No puedo engañarme. He medido la distancia con frecuencia... Por lo demás, diez o doce pulgadas en una u otra dirección no significarían nada. ¡Qué sorpresa recibirán mañana los guardianes cuando vean que alguien se ha llevado sus bichos.

Abriendo la maleta extrajo varios instrumentos y, después de colocarse espejuelos protectores, comenzó el ataque de la sombría pared que se extendía ante él. Una hora transcurrió. Abandonó sus herramientas en el suelo, tomó una lámpara eléctrica y proyectó sus rayos al través del agujero que había hecho.

—¡Hello, babies!... ¡Perdón por la necesidad en que me hallo de despertarlas a una hora tan desusada!

Arrancó el papel que envolvía la larga varilla y extrajo ésta a la luz. Tratábase de una vulgar caña, de uno de cuyos extremos, horadada, pendía un lazo corredizo de fino alambre: el otro cabo iba a unirse a la mano del hombre, siguiendo la vara. Metió Dave su aparejo entre los reptiles, y pasando el lazo por la primera cabeza que le delató el cono luminoso de su lámpara, tiró del cabo libre, dejando a la cobra aprisionada por el cuello, la sacó, y rápidamente, dejóla caer en la maleta. Repitió el gesto varias veces y finalmente lanzó un gruñido de satisfacción al observar que no quedaba ninguna más en el depósito. Apagó la linterna, tomó sus útiles y murmuró satisfecho:

—¡Ya está todo hecho! ¡Ha sido fácil!

Al siguiente día por la mañana, la edición de las diez del "Daily News" mostraba en su primera página y a grandes caracteres la siguiente información:

¡DOCE SERPIENTES ROBADAS DE LA CASA DE LOS REPTILES!

Uno de los robos más inexplicables tuvo lugar anoche en esta ciudad. Trátase del verificado en el edificio del Parque Zoológico, destinado a vivienda de los reptiles. Ladrones hasta ahora desconocidos horadaron el muro oeste de dicha construcción y extrajeron doce serpientes de las que allí se conservaban, llevándoselas. Con qué objeto

se verificó el robo es la interrogante principal que se hace nuestra policía.

*

En una habitación pobremente amueblada del West Side, Dave Duane leyó la información y miró después, sonriente, la maleta colocada bajo su mesa.

—¡Con que doce!—murmuró.— Me alegro de que lo digan: eso me ahorra el trabajo de contarlas... ¡Idiotas! Se preguntan por qué alguien se tomó el trabajo de robarse las serpientes... ¡Porque otro le pagó para ello, simplemente!

Jimmy Rodericks, compañero de cuarto de Dave, estaba sentado en el borde de la cama, mirando con disgusto la maleta de las cobras. Este Jimmy era un sujeto que carecía del valor frío e igual de Dave, de modo que el acto de éste lo tenía aterrorizado. Para él, aquello de robar serpientes era lo último a que podía entregarse un ladrón digno de llevar este nombre...

—¡Valiente locura has hecho!—gruñó.—¡Y todo porque un hindú medio guillado te ofrece cincuenta pesos por cada cobra! Mientras más pronto te las laves de aquí mejor estaré. Anoche apenas pude dormir. ¡Cada vez que pensaba en esa maleta se me ponía el pelo de punta!

—¡Oh, no seas tan cobarde, Jimmy!—bromeó Dave.—Las cobras son las serpientes más peligrosas que hay en el mundo. ¡Como que una mordida suya basta para enviarte a uno al otro lado!... Pero con ellas se tiene la ventaja de que si no te colocas en su camino no te atacan...

—¿Y a qué va a dedicarlas e tipo que las compra?

—A luchar contra las mangostas. Parece que éstas son rápidas como el relámpago, por lo cual la mayoría de las veces se salvan del veneno de las cobras y vencen, mordiendo a sus enemigas en el cuello. La lucha dicen que es más emocionante que el boxeo y aún que los toros... Piensa pelearlas en New York y no creas, se hará rico con el dinero que gane.

—Mejor será que lo llames para que venga pronto por ellas...

Duane asintió, levantóse perezosamente de la silla en que había estado echado y descolgó el auricular del teléfono. Llamó a un número.

—¡Hello! ¿Es usted, mister Hassi? Bien. ¡Ya las tengo!... ¿Eh?... Doce de ellas... Me debe usted seiscientos... ¿Cómo? Sí, sin dudo: las tengo aquí en mi habitación, en una maleta... Sí, están perfectamente. Abrí varios agujeros en ella para que pudieran respirar bien. ¿Quiere que se las lleve ahora mismo?

Por lo visto la réplica de mister Hassi fué descorazonadora, porque la mandíbula de Dave cayó de un golpe en tanto escuchaba.

—¡All right! Sí, Mr. Hassi... Perfectamente. Lo veré a usted mañana por la mañana...

Colgó el receptor con gesto mohino; se volvió a su compañero. Explicó:

—Lo llamé en los precisos momentos en que se largaba para Milwaukee, y no estará de vuelta hasta mañana por la mañana. Dice que me pagará, conforme a lo pactado, cincuenta dólares por cada una, pero siempre que se las entregue sanas y vivas. Mercancía muerta no contará...

—¡Ah! ¿De modo que van a permanecer aquí también esta noche?—inquirió Jimmy.—Bien. Yo me largo.

Descolgó su sombrero: se lo puso; rebuscó entre las ropas de la cama hasta encontrar la cartera y los cigarrillos, que guardó; después salió y cerró la puerta sin añadir una palabra más.

(Continúa en la pág. 48)



Nada *que no sea* Cierto...

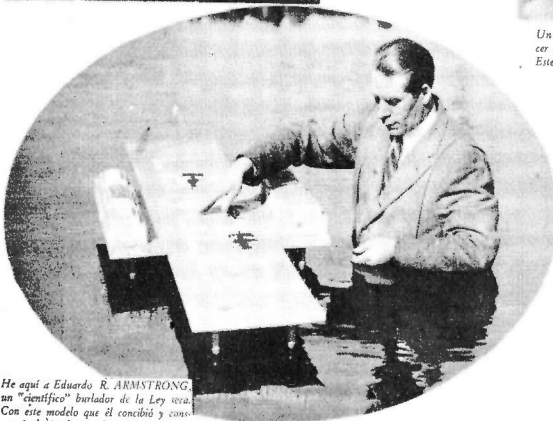


Este hombre presume de ser el más viejo del mundo. Cuenta en la actualidad 99 años de edad, y ha pertenecido a su agrupación durante 84. Se nombra Josiah STHAL, y reside en el poblado de Van Buren, en Arkansas.

(International News Photos).



Un grupo de distinguidas japonesas auxilian al general NAGASKA. Padre de la Aviación en el Japón, a retornar sus immaculados bigotes, que tienen el prestigio y la distinción de ser los más largos que existen al este de Suez. Este oficial prestigiosísimo fue obsequiado con un te por las damas niponas que, gracias a los esfuerzos de Nagaska han sido admitidas en la aviación militar de aquel país.



He aquí a Eduardo R. ARMSTRONG, un "científico" bulador de la Ley viva. Con este modelo que él concibió y construyó, haciendo pruebas que resultaron triunfales, va a establecer, a 250 millas de New York, y en pleno océano, un acorazado flotante, el primero en su clase y el más grande del mundo. Por 25 pesos, una flotilla aérea conducirá al ingenioso oeste a los norteamericanos que deseen echar su trágico... porque el aeropuerto se halla fuera de las aguas jurisdiccionales del Tío Sam.



Las barreras idiomáticas no existen entre los muchachos, según el prueba este curioso hecho: Klaus Jura y Kurt KURCK, de 10 años de edad, acaba de regresar de Alemania, reuniéndose en New Orleans con su hermano gemelo ALFREDO, que hace siete años reside en Norte-América. El primero no sabe una palabra de inglés, y el segundo sabe menos de alemán. Y es lo curioso que se entienden, hablan entre ellos, se transmiten sus impresiones y no utilizan para nada un intérprete.



Una vez más se demuestra que para acometer una magna empresa los hombres más poderosos necesitan apoyarse en los más débiles. Así tenemos el caso de Hen y MUL-LINS, un gigante de 7 pies y 6 pulgadas de estatura, que después de treparse a la azotea del "Cham Building" de New York, tuvo que sujetarse de la cabeza de su amigo, el minúsculo Artie LEWIS, para poder realizar la hazaña de tocar con un dedo la cúpula del edificio "Empire", el más alto del mundo. Aunque no faltarán incrédulos que verán aquí una simple ilusión óptica... o fotografía.



He b FREEMAN, campeón colegial de la lucha greco-romana, que recientemente fue derrotado por el campeón mundial Londres, se ve en esta foto acompañado por el diminuto Major MITE, un enanito que podría muy bien servirle de lapicero en el bolillo de su americana. Mite pesa 27 libras, tiene 22 años de edad y mide solamente 23 pulgadas. Lo que trasladado a los ingenios que suelen apuntar miradas a la "chugada".

AGUA DE JUVENCIA

LEOPOLDO ^{POR} SACHER MASOCH

LOS hechos que vamos a narrar reposan sobre una verdad histórica y constituyen las piezas, todavía existentes, del proceso de la condesa Elisabeth Nadasy.

Una bella mañana de invierno del año 1611, cuatro jóvenes gentileshombres se paseaban a lo largo del Graben de Viena, gozando las caricias de un sol amistoso. Aun que nacidos en países distintos, el azar los había juntado en la imperial ciudad, y los acontecimientos los habían convertido en inseparables compañeros y fieles amigos. Su conversación giraba alrededor de las mujeres, tema inextinguible para la juventud, y cada uno elogiaba el tipo de belleza acorde con sus gustos personales. El italiano Maffei hablaba con entusiasmo de su última conquista, una alemana de cabellos dorados; el conde Stahremberg añoraba unos hermosos ojos venecianos; el checo Czernin defendía la primacía de la condesa Szapary, una ardiente y esbelta húngara, sólo callaba el joven compatriota de ésta, Emmerich Kemen.

Y vos, no decís nada?, preguntó Stahremberg volviéndose hacia él. No habéis encontrado todavía una mujer digna de vuestros homenajes?

—Mi juicio carecería de importancia—respondió éste, que enfundado en su estrecho traje nacional, semejaba más bien un bello adolecente que un hombre hecho.—He tenido, como sabéis, poco que ver con las mujeres. Mi bella, hasta hoy, ha sido mi espada.

—Deteneos!—exclamó Czernin. ¿A qué tanta discusión, teniendo entre nosotros a la Condesa Elisabeth Nadasy? Pero, ¡ay de mí!, solo atraviesa Viena como un ave de paso.

—La Nadasy!, dijo Maffei. ¿Será en verdad tan milagrosamente hermosa como dice todo el mundo?

—Sí, yo, que la he visto—afirmó Stahremberg.—os digo que no tiene igual entre las mujeres.

—Quisiera verla una vez siquiera antes de morir, dijo el italiano.

El cuento que hoy ofrecemos a nuestros lectores como un regalo exquisito y suntuoso, ha sido traducido por primera vez al castellano especialmente para esta Revista. La obra más conocida de su autor, la famosa "Venus de las Pielés", hizo célebre en el mundo literario el nombre de Sacher Masoch. Pero sus cuentos y novelas cortas, verdaderas joyitas en que a la belleza de la forma se aúna la originalidad del asunto, han permanecido inéditas en nuestro idioma, tal vez por negligencia de los traductores. Este bello relato es una muestra preciosa de las cualidades que han colocado tan alto el nombre de Leopoldo Sacher Masoch entre los más ilustres escritores del siglo XIX.

—Y yo también, aunque luego muriese—dijo Emmerich.

—Nada es más fácil, sin embargo, repuso Czernin. La condesa se encuentra en Viena hace algunos días, y todas las mañanas concurre a la misa de San Esteban. Allí tenéis todos facilidad de verla.

—Vamos, pues—propuso Emmerich.

De acuerdo los cuatro amigos, dieron media vuelta y atravesando la plaza se dirigieron hacia la majestuosa catedral. Con gran trabajo se abrieron camino entre los fieles hasta las rejas del altar mayor, desde donde podían recorrer con la mirada los bancos vestidos de terciopelo rojo reservados a los patricios.

—Debe ser aquella—susurró Emmerich al oído del húngaro, designando con el dedo a una dama trajeada de terciopelo negro de pies a cabeza, arrodillada en la primera fila y leyendo abstraída en un libro de horas. Sí, aquella del velo negro, ¿la ves?

—Sí, ella es, confirmó Czernin.

—Una mujer que no tiene parecido en el mundo—murmuró Emmerich saliendo de su contemplación extasiada.

La condesa, tal como se la veía, parecía, en efecto, de una belleza rara, de aquellas que inspiran la admiración y el entusiasmo antes que la pasión y el torturante deseo de poseerlas. Su rostro noble y fino, con el delicado colorido de la más radiante juventud, emmarcado en negras trenzas, parecía, cuando abatía sus largas pestañas sobre los almendrados ojos, el rostro de una santa. La espada de Stahremberg resonó sobre las lo-

sas, haciéndola fijar la vista en los jóvenes. Nada más que un instante, pero fué suficiente para transformarla. Sus grandes ojos azules se tiñeron, bajo las coposas pestañas, con una inquietante sombra y de su mirada desapareció la dulzura que bañaba los rasgos de su rostro que aparecía ahora dominante y fríamente calculador, con un algo indefinible y turbador que hizo correr un escalofrío en los cuatro jóvenes. La mujer no concedió ninguna señal de aprobación a los amigos, y cuando estos se colocaron en su camino para saludarla a la salida de la iglesia, les dió las gracias con una ligera inclinación de cabeza antes de subir a su silla de manos. Su tallo era digno de un manto imperial, su marcha, orgullosa y segura.

—Stahremberg—dijo Emmerich cuando la silla desapareció en un recodo de la calle—es necesario que yo conozca a esta mujer, a cualquier precio.

—Qué súbita audacia, bromeó Czernin. No se atreva a darnos su juicio acerca de las mujeres, y helo aquí con suficiente valor para atacar a la más peligrosa de todas ellas.

—Tentad fortuna cerca de la bella y rica viuda, señor Kemen; mi buen corazón tratará de acercaros a ella.

—¿Es viuda la condesa?, balbuceó Emmerich, pálido de alegría.

—Apuesto cualquier cosa que piensa pedir su mano, dijo Czernin.

—¿Y qué encontráis de risible en todo eso?, preguntó gravemente el italiano.

—Oh, nada, sino que la Nadasy-

dy tiene casi dos veces la edad de nuestro amigo.

—Y sin exageración, podemos atribuirle muy bien cincuenta años, completó Stahremberg.

—Este ángel, que parece una doncella de veinte años?, exclamó Maffei. Pero esto es imposible! A menos que...

—Sin embargo así es. El tiempo ha resbalado por ella sin dejar huellas...

—Una mujer tiene siempre la edad que aparenta, decidió Emmerich. La condesa puede medirse con cualquiera jovencuza, pues ninguna podrá disputarle el premio.

—Seguramente no—dijo Stahremberg, pero es precisamente esta eterna juventud la que me inquieta. Convendréis conmigo en que esto no es natural; debe andar la magia y el sortilegio en todo esto, sino algo peor...

—¿Qué queréis decir?—interrogaron los tres amigos.

—Entre el pueblo se mantiene oculta la creencia de que bañándose en sangre humana, pueden conseguirse y conservarse una juventud y una belleza eternas, explicó Stahremberg bajando la voz. En cuanto a mí, no sabría decir lo que hay de verdad y de mentira en esta conceja popular.

—Esos son cuentos de nodrizas, querido—interrumpió Emmerich.— Tales insinuaciones son un elogio atulador para la condesa, y la mejor prueba de su celeste belleza es que, para explicársela satisfactoriamente, hay que echar mano de razones sobrenaturales.

—Sí, así debe ser,—opinó Maffei.

Algunos días más tarde, Emmerich se hacía presentar por Stahremberg a la condesa Elisabeth Nadasy, que acogió a los dos gentileshombres de la manera más gentil y benévola. Durante la conversación que versó en su mayor parte sobre la política y las luchas religiosas de la época, la bella y eternamente joven mujer fijó a menudo sus grandes ojos azules sobre Emmerich, cuyo aspecto de candor y de infantil ingenuidad le prometían un agradable pasatiempo. Le

instó para que fuese a verla a menudo, y desde entonces pudo verse diariamente en casa de la condesa. Le distinguía abiertamente entre todos los visitantes que rodeaban su altiva belleza como la corte oficial de una soberana, y le concedía insospechadas intimidades, siempre tratándole como a un niño.

—La sociedad de una mujer inteligente contribuye a la formación de un hombre con mayor eficacia que las lecciones de diez sabios, solía decir la condesa. Es como una segunda universidad, donde el estudiante completa sus cursos.

Y velaba con todos sus sentidos para convertir a Emmerich en un ardiente discípulo.

Un día, éste penetró en su cámara cuando una de sus doncellas alisaba con un peine de oro su opulenta cabellera. Se detuvo inmediatamente en el umbral, pero la condesa lo invitó a pasar, recibiendo tan ingenuamente como a una de sus camaristas. Como al reír dándole la bienvenida se echase hacia atrás en su asiento, sucedió que sus cabellos se enredaron en el áureo peine que sostenía en sus manos la doncella, y fueron atraídos con violencia.

Saltó colérica, los ojos resplandecientes por el enojo, y miró a la culpable, que cayó de rodillas implorando perdón.

—Debía hacerte azotar—dijo Elisabeth con un tono severo y seco que sorprendió al joven. Pero seré indulgente, y solo castigaré la mano que me ha ofendido.

Diciendo esto, apoderóse de la mano derecha de la temblorosa muchacha, y le hundió entre la uña y el dedo un largo alfiler de cabeza que se encontraba sobre el suntuoso tocador.

—¿Te duele?—dijo dulcemente, espionando el rostro de la desgraciada que lanzó un grito desgarrador.

—Horriblemente, graciosa dama, gimíó la suplicada.

—Dame ahora el segundo dedo, ordenó la implacable mujer. Y, bajo cada una de las uñas, el alfiler de oro se hundió en la tierna carne, arrancando un arroyuelo de sangre que corría a través del dorso, mientras la condesa gozaba con las contorsiones de la desgraciada joven, inundada en lágrimas.

Cuando se encontró sola con Emmerich, éste la dijo:

—Jamás hubiese creído posible, condesa, que una persona tan bella como vos pudiese abrigar seme-

jantes sentimientos de crueldad!

—¿Y por qué no? Existe la voluptuosidad de torturar, como existe la voluptuosidad de reinar. La belleza nos ofrece mil ocasiones para ello, y seríamos locas si no las aprovechásemos.

—Tal vez os he juzgado con demasiada precipitación, repuso Emmerich. Perdonadme. Sirvame de excusa mi desconocimiento de vuestro sexo. Sois la primera mujer a la cual me he acercado.

—¿Dices la verdad, niño mío? exclamó la condesa feliz y sorprendida. ¿No has amado nunca?

—Jamás.

La seductora se inclinó hacia él con una dulcísima sonrisa, y deslizo sus dedos a través de los sedosos bucles de sus cabellos.

—¿Sabes que desde este momento me eres doblemente querido? Ven, siéntate a mis pies.

Emmerich sentóse sobre un taburete y apoyó en las rodillas de la hermosa mujer su cabeza ébria de éxtasis. Ella le deslizo sus brazos mórbitos alrededor del cuello y habló.

—Prométeme una cosa.

—Todo lo que queráis.

La condesa bajó la voz.

—Acompañame a mi castillo d'Efffeith, cuando regrese a él.

—¿Me lo permitís?

—Te lo ordeno, repuso con una sonrisa. ¿Me permites ordenártelo?

—Como al último de vuestros servidores.

Le contempló con una indefinible expresión, mezcla de ternura y de burla; después exclamó:

—Toma tu lira, Emmerich, y cántame un aire.

—¿Cuál, mi reina?

—¡Oh!, una canción de amor, niño mío.

Al principio de la primavera, la condesa Nadasy abandonó Viena para volver a sus dominios. En el momento de partir, reiteró su invitación; y al cabo de un mes el enamorado gentilhombre se ponía en camino, acompañado de cuatro escuderos. Habían atravesado ya una parte de la Alta Hungría, cuando encontraron a su paso un pequeño grupo de hombres armados que escoltaban una litera tirada por mulillas y que, siguiendo las costumbres de aquellos tiempos guerreros en que los caminos eran poco seguros, los apostrofaron amenazándolos con sus mosquetes cargados.

Emmerich, deteniendo con un gesto a sus criados, avanzó declarando su nombre y el objeto de su viaje.

—Seguimos el mismo camino que vos, declaró el jefe de la tropa armada, volviendo su espada a la vaina. Me llamo Koloman de Pérusicz, y acompaño a mi hermana a casa de la condesa Nadasy, que debe

completar su educación. Si os conviene, cabalgaremos juntos, y será más ventajoso para ambos.

Por el camino, descubrió que el gentilhombre tenía cierta repugnancia en conducir a su hermana a Efffeith. Adivinó asimismo, por algunas palabras sueltas, que alguna la creía seriamente en peligro. La joven se burlaba de sus inquietudes. La condesa pasaba entre los húngaros, por una gran dama a la cual se podía, sin temor alguno, confiar una doncella, pues su tren de casa principesca ofrecía a las muchachas de la nobleza empobrecida la mejor oportunidad de perfeccionarse en las maneras del gran mundo y de gozar los placeres propios de su edad.

—Corren extraños rumores acerca de la eterna juventud de la Nadasy, dijo al fin Koloman, sin hacer caso de las señales que le hacía su hermana. Ya, como soltera, pasaba por ser la más bella de todas las mujeres de Hungría; los magnates del reino se dirigían en procesión a casa de su padre el viejo Bathory para solicitar su mano. Pero ella, queriendo ser, a más de la más bella, la más rica y considerada dama del país, escogió entre todos al anciano Nadasy, el cual murió poco después, a causa, dice la gente, de una substancia que la joven condesa mezcló a sus alimentos.

—¿Quién pretende esa infamia?, gritó Isabel irritada. Eso, lo has inventado tú.

—¿Y acaso es tan inverosímil lo que digo?, prosiguió Koloman. Según la ley húngara, la condesa, una vez libre, disponía como soberana de las inmensas propiedades de su marido. Esta mujer no ha nacido para soportar el yugo de un amo. Vive alternativamente en Viena y en su castillo, rodeada de una servidumbre numerosa. El tiempo pasa por ella sin dejar huellas, mientras las jóvenes camareras que la rodean desaparecen unas después de las otras de la manera más misteriosa.

—¿Cómo explicáis vos este enigma?, preguntó Emmerich.

—Ten cuidado con lo que dices, hermano, interrumpió Isabel colérica. Podría costarte caro.

Koloman permaneció en silencio durante un instante. Después prosiguió:

—Lo que hay de cierto es que esta mujer es tan cruel como bella, y que patee experimentar una voluptuosidad en torturar a aquellos

(Continúa en la pág. 43.)





KASHIMO entra en funciones.

El Crimen de "Hotel BROOME"

por
EARL DERR BIGGERS

El chino señaló para la ventana bierta.

—Un tiro—explicó con sencillez.—Un tiro por la espalda disparado por esa ventana. ¡Pobre inspector Duff! Viene a nuestra apacible ciudad en busca de un asesino que forma parte de una excursión llegada hoy a este puerto y por la noche el asesino lo hace una de sus víctimas.

asesino será el hazmerreír del mundo entero.

—¡Oh, yo no diría tanto!—afirmó el jefe. Mientras, Chan había restituido todos los papeles al maletín de Duff y estaba apretándole las correas.—¿Qué piensas hacer, Charles?

—¿Qué voy a hacer? ¿Puedo permitir cosa semejante sin darme permiso al contra-ataque? Esta noche embarco en el *President Arthur*.

—Imposible, Charles.

—¿Quién me lo impide...? ¿Tiene la bondad de decirme cual es el mejor cirujano de la ciudad?

—Hombre, supongo que el doctor Lang.

En otro minuto ya tenía en sus manos la guía telefónica y buscaba un número. Mientras hablaba oyó el timbre de una ambulancia a la puerta de Halekaua Hale y unos ordenanzas vestidos de blanco penetraron en el corredor con una camilla. El jefe supervisó el traslado del infortunado Duff mientras Charles consultaba con el cirujano. El doctor Lang vivía en el hotel Young y prometió estar en el Hospital de la Reina a la vez que la ambulancia. Charles colgó el receptor y en seguida volvió a quitarlo y a dar disco.

—¿Qué hay?—dijo.—¿Eres tú, Henry? Has vuelto temprano esta noche. Los dioses son buenos. Oye-me bien lo que voy a decirte; te habla tu padre. Dentro de una hora embarco para el continente. ¿Qué? Ten la bondad de omitir toda expresión de sorpresa; la cosa es asunto resuelto. Marcho en un caso de importancia. Pon tus cinco sentidos y atiéndeme bien. Ten la bondad de hacerme la maleta con rapidez extraordinaria: no olvides cepillo de dientes, otro traje y una navaja. Pregúntate a tí mismo qué necesitarías en un caso como éste y pon en el equipaje todo lo que creas conveniente. Tu honorable madre te ayudará. Ven en tu máquina al muelle en que está

atracado el *President Arthur* con la maleta y tu madre. El barco parte a las diez. Comprenderás que la rapidez es esencial. Muchas gracias.

Quando se apartó del teléfono, el jefe se encará con él.

—Más vale que lo pienses bien, Charles,—sugirió

—Ya lo he pensado—contestó el chino encogiéndose de hombros.

—¿Qué sugieres entonces?, ¿otra licencia? Tendré que tratar el asunto con los comisarios; necesitaría unos cuantos días para resolverlo

—Entonces sírvase aceptar mi renuncia—respondió rápidamente Chan.

—No, no—protestó el jefe.—Eso no. Ya arreglaré yo la cosa como pueda. Pero escúchame, Charles: este asunto es peligroso; se trata de un hombre que no repara en matar a nadie.

—¿Quién lo sabe mejor que yo? Eso no tiene importancia. Mi honor está en entredicho. Acuérdate que la cosa ha ocurrido en mi oficina.

—No te sugiero que no arriesgues tu vida con tal de que sea en el cumplimiento legítimo del deber... pero me desagradaría perderle, Charles. Y eso me parece que es asunto de Scotland Yard.

Chan movió la cabeza tercamamente.

—Ya no—dijo.—Ahora es asunto mío. ¿Le desagradaría a usted perderme de qué? ¿De perseguir jugadores de dados en los callejones de Honolulu? ¿De detener máquinas por exceso de velocidad en la calle del Rey?

—Comprendo, Charles. Las cosas han sido muy aburridas de algún tiempo a esta parte por aquí.

—Y bien, señor, pero esta noche no. Las cosas marchan con velocidad otra vez. Cuando zarpe ese vapor yo iré a bordo y antes de llegar al continente habrá descubierto a mi hombre. Si no es así, le diré adiós para siempre al título de ins-

SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO

En su alcoba del Hotel "Broome", de Londres, aparece estrangulado el millonario yanqui Hugo Morrow Drake, que viaja con una excursión alrededor del mundo, dirigida por el doctor Lofton. Se hace cargo de la investigación policia el inspector Duff, de Scotland Yard, quien descubre en la mano del asesinado un trozo de cadena con una llavecita a un extremo, llave que más tarde resulta la de una bóveda de seguridad en un banco, la cual ha de tener un duplicado con igual número, que es el 3,260. Encuentra, asimismo, junto al cadáver, una bolsita de cuero llena de piedras sin valor y descubre que el crimen no se perpetró en el cuarto de Drake, sino en el de Honeywood, otro de los miembros de la excursión, que había cambiado de alcoba con el millonario por aquella noche. Averigua igualmente que de madrugada un desconocido estuvo rondando el piso en que se comió el asesinato y el querer detenerlo el sereno en la oscuridad, no pudo más que desgarrar el botolito del saco gris que vestía. Parte la excursión para la Costa Azul y la sigue Duff con intención de detener a Honeywood, de quien sospecha, pero al llegar a Niza se encuentra con que éste ha sido asesinado misteriosamente a la puerta del hotel en que se hospedaba. Se pone en comunicación telefónica con Sibila Conway, actriz y esposa de Honeywood, que vivía en San Remo, quien le habla de una carta que le escribió su marido poco antes de su muerte, anunciándole que el asesino de Drake, el mismo sin duda que mató después al propio Honeywood, es un tal Jim Everhard, enemigo mortal de los esposos Conway, que viaja en la excursión bajo otro nombre que no se menciona en la carta. Promete la actriz al detective señalarle cuando vayan los excursionistas a San Remo. Al llegar a esta población, busca Duff a la viuda de Honeywood y en el momento en que bajaban en el ascensor del hotel, un cetero balazo tiende muerte a la joven y el asesino lanza también en el ascensor otro saquito con piedras, complicando la cuestión. Al leer la carta mencionada, se percató Duff de que Everhard mató a Drake tomándole por Honeywood. Regresa el detective a Londres, y desde allí despacha Scotland Yard al sargento Welby para seguir a la excursión y averiguar lo que pueda, ya que a él no le conocen los sospechosos componentes de la misma, como a Duff; y éste marcha a los Estados Unidos a investigar la personalidad de los hombres de la excursión, entre los que figura el misterioso asesino. Estando en esa labor, recibe informes del Yard diciéndole que Welby ha descubierto al criminal y ordenándole que vaya a Honolulu a esperar el vapor en que, procedente del Japón, llegará a dicha ciudad la excursión de Lofton, mas al partir otro cable le hace saber que Welby ha sido asesinado en los muelles de Yokohama. Embarca desesperado Duff, y en Honolulu se reúne con su visita a su antiguo amigo el detective chino Charles Chan, a quien cuenta el intrincado caso que pretende desmenuzar. Ya a punto de partir Duff junto con la excursión, es abatido de un balazo en la oficina misma de Chan, y antes de perder el conocimiento encarga a su amigo que continúe en su lugar, desentrañando el complicado enigma.

XV.

EL jefe se inclinaba sobre Duff. Con la cara muy seria se levantó de sus rodillas y miró intrigado para Chan.

—¿Qué significa esto, Charles?—quiso saber.

—¡Maldita impertinencia—exclamó el jefe, encolerizado de repente.—¡Un hombre abatido a balazos en la estación de policía de Honolulu!

—Peor que eso—asintió Chan, —abatido en mi propia oficina de la que yo estaba tan orgulloso. Hasta que se haya descubierto al

pector de detectives; me retiro para siempre vestido de saco y cubierto de ceniza.—Se dirigió a la caja de seguridad.—Aquí tengo doscientos pesos en efectivo. Me los llevo. Usted me mandará más a San Francisco por cable. Ya sea como gastos indispensables para atrapar al criminal que cometió un atentado en la estación de policía de Honolulu, ya cargándomelo a mi cuenta que pagaré al regreso. No importa la forma. Ahora voy para el hospital, por lo que me despidió de usted...

—No, no te despidas todavía—contestóle el jefe.—Voy a estar en el muelle cuando partas.

Con la preciosa cartera debajo del brazo, Chan salió a la calle presuroso. Con ese cambio repentino de tiempo característico de Honolulu, la lluvia había cesado y acá y acullá entre los nubarrones brillaban las estrellas. Charles fué al salón de espera del Young, y asaltó al primer hombre con uniforme de oficial de marina que se topó. Por suerte para él, el individuo resultó ser Harry Linch, sobrecargo del *President Arthur*. Chan se presentó a sí mismo y persuadió al señor Linch a que entrara con él en su fotingo. Mientras se dirigían al Hospital de la Reina le explicó a grandes rasgos lo sucedido. La cosa interesó profundamente al marino.

—El viejo me dijo que un detective del Scotland Yard iba a tomar pasaje en este puerto—observó.—Sabíamos todo lo concerniente a Welby, desde luego. Recibimos un golpe terrible cuando lo perdimos de un modo tan abrupto. La noticia que recibimos de Yokohama fué simplemente que lo habían matado. Y ahora han herido al inspector Duff, ¿eh? Pues bien, nos alegraremos de llevar a bordo un funcionario de policía. Me parece que lo aguarda a usted un trabajo muy árido, señor Chan.

—Mi talento es de los más escasos—protestó Charles encogiéndose de hombros.

—¿Sí? Pues a mí me han dicho todo lo contrario.

Y no dijo más, pero el corazón de Chan sintió cálida gratitud hacia aquel hombre. Tras su largo período de inacción agradábase que aún lo recordaran.

—Yo arreglaré el asunto de su pasaje—continuó Linch.—Llevamos poca gente y puede usted tener buen camarote para usted solo.

Ya habían llegado al hospital, y Charles entró con un sentimiento

de profunda ansiedad pesándole sobre el atribulado espíritu. Le señalaron para el doctor Lang. Una figura espectral, toda vestida de blanco, con el rostro perdido en la sombra de una visera.

—He localizado la bala—anunció el cirujano.—Y voy a operar en el acto. Por fortuna su curso fué desviado por una costilla. La cosa es seria, pero el hombre parece en inmejorable estado de salud y puede reponerse.

—Tiene que reponerse—declaró Charles con firmeza. Le explicó al doctor quién era Duff y para qué había ido a Honolulu.—Si pudiera verlo por un momento nada más—sugirió con timidez en aquel lugar que no le era familiar.

—Venga al salón de operaciones. El paciente ha hablado, aunque en el delirio. Sin embargo, puede que usted saque algo de sus palabras.

En la habitación llena de olores a drogas y de aspecto un tanto imponente, Charles se inclinó sobre la figura de su amigo, ensabanado. ¿Habría percibido Duff alguna ojeada del hombre que le disparó el tiro? Si era así y pronunciaba el nombre ahora el caso estaría terminado.

—Inspector—dijo el chino con voz dulce.—Le habla Charles Chan. ¿Qué cosa tan horrible ha sucedido! ¿Lo siento tanto! Pero dígame: ¿vio usted la cara de su asaltante?

Duff se movió ligeramente y habló con voz pastosa.

—Lofton—musitó.—Lofton, el hombre de la patilla.

Charles contuvo la respiración.

¿Sería Lofton el que apareció en la ventana?

—Y Tait también—murmuró el inglés.—Y Fenwick. ¿Dónde anda Fenwick? Vivian, Keane...

Charles se volvió con tristeza. El pobre Duff no hacía más que recorrer de nuevo la lista de los sospechosos.

—Es mejor que lo deje ya, señor Chan—le dijo el cirujano.

—Sí, ya me voy. Pero quiero advertirle una cosa. Mañana, o cuando vuelva en sí, tendrá usted a su cargo un paciente de lo más inquieto. Querrá levantarse de la cama y seguir la pista a la excursión. Cuando tal cosa ocurra apaciguelo dándole éste recado mío: dígame que Charles Chan ha embarcado para San Francisco en el *President Arthur* y que habrá detenido al culpable antes de que el barco llegué al continente. Dígaselo como una promesa mía. Y asegúrele que el recado es de uno que nunca ha dejado de cumplir las promesas hechas a sus amigos.

—Se lo diré, señor Chan—afirmó el cirujano asintiendo gravemente con un gesto.—Gracias por la sugestión. Y ahora vamos a hacer lo que podamos por él. Esta es la promesa que le hago yo a usted.

Eran las 9:45 cuando Chan y el sobrecargo llegaron al muelle y se bajaron del auto junto al *President Arthur*. No lejos los aguardaba Henry, el hijo de Chan, y con él una figura regordeta vestida de negro: la señora de Chan, todavía con el mismo traje que se había puesto para recibir a sus huéspedes aquella noche. El detective se les juntó y los hizo subir con él por

la pasarela acompañados del sobrecargo. Un oficial que estaba parado en el puentecillo al extremo inferior de la pasarela, se les quedó mirando lleno de curiosidad cuando pasaron.

En el puente la señora Chan alzó los ojos hacia su inexplicable marido con cierta timidez.

—¿Por qué te vas?—le preguntó.

El le dió unas «iernas palmaditas en la espalda.

—Los acontecimientos estallan de repente, como cohetes, en el rostro de inocentes transeúntes—le dijo. Le explicó lo que había sucedido en su oficina y la necesidad de su partida inmediata para salvar su honor y recuperar su perdido prestigio.

La pasiva mujercita comprendió.

—Hay bastante ropa limpia en la maleta—le dijo. Luego se quedó un instante pensativa.—Yo creo que vas a correr muchos peligros—añadió.

Charles sonrió tranquilizadamente.

—Lo que los dioses han decretado el hombre no puede alterar—recordóla.—¿Puede acaso éste esquivar el atajo y evitar su sino? No te preocupes. Todo saldrá bien. Antes de que transcurran muchos días espero ver a nuestra Rosa.

A la luz vaga percibió unas lágrimas repentinas que brillaban en los ojos de su mujer.

—Dale muchos abrazos—dijo ella.—Yo la recuerdo siempre con el mismo cariño. ¡Se ha ido tan lejos!—Y se retorció las manos con

(Continúa en la pág. 58)



HABLADURÍA LOS DESCORONADOS

—POR "EL CURIOSO PARLANCHÍN"

NO bastó en Cuba la proclamación de la República y el desconocimiento que en el artículo 11 de su carta fundamental se hacía en lo que atañe a fueros y privilegios personales, dada la igualdad ante la ley de todos los cubanos, para que la clase más pintoresca y divertida—el "mundo elegante"—de nuestro heterogéneo conglomerado social, se dedicara a coleccionar y exhibir títulos de nobleza, a falta de otras cualidades o méritos personales de que alardear.

Unos, desenterraron y pusieron en circulación viejos y empolvados títulos, herencia familiar; otros, negociaron o compraron en Madrid, títulos abandonados ya, por falta de pago, de sus poseedores primitivos.

La moda de los títulos cundió rápidamente por nuestra capital. *Condeses*, marqueses, se encontraban ya, "a como quiera van los mangos" o "a cien por un kilo los tomates".

leyendo en las crónicas sociales la descripción de alguno de esos actos—comidas, recibos, *bridges*, *parties*, etc.—con que entretienen su vagancia y su cretinismo nuestra gente de gran mundo, daba gusto encontrarse casi más nombres coronados—en el sentido nobiliario de la palabra—que nombres desconorados. La Habana daba la impresión de ser una de las más rancias casas cortes de la más rancia nobleza europea.

A tal extremo llegó entre nosotros el uso y abuso de los títulos de nobleza, que a mediados de 1925 la Cámara de Representantes aprobó un proyecto de ley por el que "se prohíbe la mención, uso y tratamiento de títulos nobiliarios y su publicación en los periódicos diarios, revistas y tarjetas de visita, cuando se trate de ciudadanos cubanos o extranjeros que no tengan carácter diplomático, o del extranjero no residente en Cuba", casti-

gándose la infracción de lo anteriormente dispuesto, "la primera vez con multa de mil pesos; la reincidencia con diez mil pesos y la doble reincidencia, con pena de arresto mayor", y "será competente para conocer de la infracción, el Juez Correccional del lugar o distrito judicial en que se hubiese cometido el delito".

Tan laudable proyecto, como todas las cosas provechosas al país, no llegó a convertirse en ley, y espera en vano la aprobación del Senado y la final sanción del Ejecutivo.

Ahora, al caer la monarquía española y constituirse la República en la ex-madre patria, el gobierno provisional ha abolido totalmente los títulos de nobleza, con sus prerrogativas anexas, así como las órdenes militares y maestranzas, a las cuales pertenecían los *Grandes* de España.

Los nobles han quedado cesantes, pasando a engrosar la larga lista de los "sin empleos" que hoy existen en el mundo, aunque casi todos eran vagos de oficio.

Al efecto ya han dejado de ser nobles, grandes y coronados (en el sentido nobiliario de la palabra), 103 "duqueses", 125 marqueses, 32 "condes", 1 vizconde, con grandeza de España; y 1035 marqueses, 760 "condes", 280 vizcondes, sin grandeza.

Esta cesantía de títulos afecta, desde luego, a los "condes" y marqueses residentes en Cuba, por lo que parecía lógico que desaparecidas en España sus coronas, con más razón desaparecerían totalmente entre nosotros.

Pero no ha sido así. Nuestros "condes" y marqueses se aferran a no soltar el titulillo, y las crónicas sociales siguen contándonos como al *recibo*, *partie*, *bridge* o comida que se dió en casa de los marqueses de P. y P., asistieron los "condes" de X, los marqueses de J... (y sigue la lista).

¿Qué hacer ante esta contumacia nobiliaria?

¿Convertir en ley el proyecto ya citado, que aprobó la Cámara?

En estos momentos en que la República atraviesa la más aguda de sus crisis económicas, precisamente por el delirio de grandeza y ostentación rastacuerial que evidencian innecesarias y onerosas obras públicas construídas, me parecería lo más práctico y beneficioso a los intereses generales del país, el sacar la plata a ese delirio nobiliario que tiene nuestra gente "de la creme de la creme".

Y puesto que los que usan títulos los usan por vanidad, por ostentación, y son tipos con dinero... pues que paguen su delirio de figurao. El que quiera azul celeste, que le cueste.

Así, podría votarse una ley declarando que, aunque la República no reconoce esos títulos, autoriza el uso a aquellas personas que anualmente abonon una suma que se fijaría de cinco a diez mil pesos.

Los periódicos para citar por su título nobiliario a una persona, necesitarían saber que está al corriente en el pago del referido impuesto, multándose al redactor que en su sección citare un título que no hubiese pagado o que se encuentre adeudando alguna anualidad, siendo la empresa periodística solidariamente responsable de esa multa.

Así, quedarían contentos los señores coronados (en el sentido nobiliario de la palabra), satisfarían su tontería, su exhibicionismo, su ostentación, su delirio de figurao, y las ¡ay! exhaustas arcas del tesoro se aliviaban con unos cuantos pesos, que mal no les vendrían.

Ya en España, en plena monarquía, propuso hace años el admirable humorista Julio Camba, el que se considerase a todos los títulos nobiliarios como artículos de lujo, y sujetos, por tanto, a contribución. No está de más el agregar que los

otros artículos de lujo que Camba pidió se gravaran con impuestos, eran: los títulos democráticos, en "ex" (ex-gobernador, ex-ministro, etc.); los chaqués, levitas, chalecos de fantasía, *smokings*, *fracs*...; las condecoraciones; los adjetivos, como ilustre, opulento, probo, etc., las estatuas en vida; las calles con nombres de vivos... vivos; los banquetes; las barbas; los bisoñes; las calvas, menos las profesionales, como las de zapatero y las de hombre de ciencia...

En España también publicó Cris tóbal de Castro durante la monarquía (1903) y en aquella notable revista *Alma Española*, un artículo titulado *Mirando al porvenir. Títulos y Grandezas*, comentando las nuevas licencias de títulos concedidas en esos días. Entre otras cosas decía así el brillante periodista: "La nobleza ha muerto. Murió políticamente a manos de la democracia y económicamente la ha enterrado el lujo burgués... es inútil ese *suero* de popularidad que la jeringuilla de los revisteros de salones pretende inyectar en la misma nobleza... La nobleza hereditaria ha muerto. Ha muerto porque fué una tiranía y una ridiculez, una injusticia y una crueldad. Ha muerto, porque como dice Alejandro Herzen, "ningún aristócrata al nacer trae más de lo que trae un plebeyo recién nacido". Ha muerto, en fin, porque la aristocracia de nuestro siglo, la del talento, aventó sus cenizas con la reflexión y con la publicidad".

¿Lo oyen nuestros nobles de pot acá? Ya en 1903, en España, se consideraba muerta y ridícula, la nobleza.

Ahora, que ésta ha desaparecido, al desaparecer la monarquía si insisten en querer usar sus ridículos títulos, que paguen esa tonta vanidad. Y eso, mientras dure la actual crisis económica.

Después, descoronaremos ad in eternum a nuestros coronados (en el sentido nobiliario de la palabra).

VILLA- VICLA- RENAS



Un grupo de socios de la prestigiosa entidad "Cristóbal García", reunidos en fraternal ágape, en una hermosa quinta de las cercanías de Santa Clara.



Una vista de la concurrencia que asistió a la velada celebrada por el "Liceo", en memoria del Apóstol Martí y del gran educador don José de la Luz Caballero.



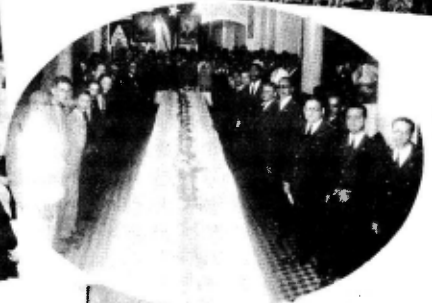
El Cónsul General de China, rodeado de las autoridades locales y prestigiosos miembros de la Colonia China de esta ciudad.



Presidencia de la velada lírico-literaria celebrada por la Sociedad de Estudios Psíquicos "Cristóbal García", en los salones del Gremio de Escogedores.



Un simpático grupo de pequeños alumnos que asisten al Kindergarten que dirigen las cultas profesoras señoritas Clarucha Ramos y Berta Kniz.

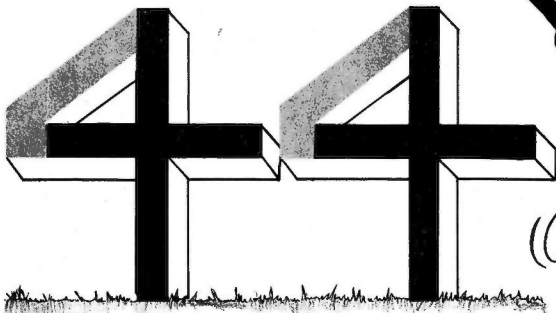


Un aspecto del champán que la Sociedad "Bella Unión" ofreció al señor Alcalde Municipal y al director y profesores de la Banda Municipal, por el triunfo alcanzado en el Concurso Nacional de Bandas.

(Fotos Domenech)



La Banda Municipal de Villacera, que acaba de anotarse un nuevo éxito al triunfar en el Concurso Nacional de Bandas.



*Artículo especial
mente dedicado a
todos y cada uno
de los miembros
de las Fuerzas
Armadas de la
Nación.
por M. M. Sabal
Alonso*

SENTADA frente a mi máquina de escribir, vacilo, emocionada. Emocionada e indignada. Ciudadana de todas las patrias, siento, sin embargo, que el acendrado amor a la tierra de mi infancia y de mi adolescencia me identifica plenamente con la hora de angustia y de horror que viven en estos momentos sus hijos. Mi corazón está hoy más que nunca en Santiago de Cuba. ¡Santiago de Cuba, la Ciudad Sedienta, la Ciudad Castigada, la Ciudad Escarnecida por chacales uniformados, la Ciudad que ha desgarrado a dentelladas furiosas la brutal mordaza que le imponía silencio, y clama a gritos desesperados por que le entreguen a la MALA BESTIA, para cumplir, en el paroxismo de la indignación, el terrible mandato bíblico: *ojo por ojo y diente por diente!*... ¡Santiago de Cuba, la Ciudad de los Maceo, la que guarda en su entraña con devoción sagrada los restos del Apóstol, la que vibró de horror y de ira cuando el fusilamiento de los cuarenta y tantos Mártires del *Virginus*,—la que recibió la espada vencida pero no deshonrada del último militar español que dió su sangre por España, Santiago de Cuba, ¡malditos sean mil veces los que en plena era republicana han sembrado en sus calles la muerte y la desolación!...

Llámesse Arsenio Ortiz, llámesse Heredia, llámesse Pastor Quintana, llámesse como se llame,—¡todos sabemos quiénes son los criminales que se ocultan en la sombra!... ¡mentira!... ¡que se ocultan en la sombra NO!... ¡que pasean por La Habana y por el extranjero la insolencia de sus millones robados y de sus manos manchadas de sangre!... —llámesse como se llame, digo, LA BESTIA TIENE QUE SER CASTIGADA. La palabra más infamante que todas, COBARDES, será lanzada por la Historia al rostro sin pudor de los santia-

gueros SI PERMITEN QUE ESTOS CRIMENES PERMANEZCAN IMPUNES. Tíldese de TRAIADOR al ciudadano que, en nombre de falsos y mentirosos principios de *cordialidad* y de *amor* inerte un perdón imposible para los inmundos chacales que han deshonrado las funciones públicas que les fueron encomendadas asesinando a mansalva a hombres indefensos que no habían cometido otro delito que el de TENER VERGUENZA en una época de cobardías y claudicaciones. LA FIERA DE NUESTRA DIGNIDAD ADORMECIDA—adormecida por la fuerza de las circunstancias,—SE DESPEREZA Y RUGE. ¡Firme en tu puesto, pueblo de Santiago de Cuba, con las manos prontas al castigo y la palabra de maldición y de venganza clamando en tu garganta sin miedo! Si los Tribunales de Justicia te engañan, si el Ejército hace suya la causa de unos cuantos cobardes asesinos, si el Gobierno permite que los chacales salgan tranquilamente para la calle, ¡JURA ANTE LA TUMBA DEL MAESTRO HACER JUSTICIA POR TU PROPIA MANO...

Un día, en la Carretera del Morro, aparece un "desconocido" acribillado a balazos. Otro día, en el Reparto "Los Olmos", se repite el macabro espectáculo. Otro, en Vista Alegre. Otro, en Santa Lucía. Otro, en San Germán y Calvario, una esquina más arriba de la casa donde viví felices años de mi niñez. Otro, en la Carretera del Cobre. Otro, en el Camino del Morro. El Chacal, con sus propias manos inmundas, disparaba el tiro de gracia a los agonizantes. Las ventanas y los dinteles de las puertas de los dignos Magistrados de la Audiencia de Oriente, que se habían negado a hacerse cómplices del juego y la prostitución tolerados y protegidos por la autoridad—¡qué sarcasmo!—, aparecen macabramente decorados por cadáveres horrible-

mente mutilados de ciudadanos infelices. Los estudiantes presos son sometidos a las más infamantes vejaciones y torturas. Los presos políticos lo mismo. Cuanto individuo llega a Santiago de Cuba procedente de cualquier lugar de la Isla es detenido y sometido a bajunos interrogatorios por El Chacal. Mis hermanos Enrique y Eduardo son detenidos a su llegada a Santiago de Cuba, y llevados a presencia de la Mala Bestia, sometidos a una vejaminosa investigación, en unión de dos amigos que les acompañaban. Rafael Suárez Solís, mi distinguido amigo y compañero, sufre, dos días después que mis hermanos, igual afrenta. Es decir, se le detiene ilegalmente y se le conmina a salir de la ciudad, como si se tratase de un delincuente vulgar.

Entre varias, una cosa me parece inconcebible alrededor de este escandaloso asunto que desde hace varios días viene acaparando la máxima atención del pueblo de Cuba: la "tardanza" de las autoridades civiles de mi provincia en poner coto a semejante serie de felonías, que se venían cometiendo a ciencia y paciencia de los llamados a evitarlo. Opino que desde que se tuvo conocimiento del primer crimen cometido en la ciudad de Santiago de Cuba IMPUNEMENTE, el Supervisor Militar, Comandante Arsenio Ortiz, DEBIO HABER SIDO RELEVADO DE SU MISIÓN. Esta parte de responsabilidad moral cabe a quienes toleraron su permanencia en un puesto para desempeñar el cual había mostrado una incapacidad absoluta. Tanto el Gobernador Barceló como el licenciado Hechavarría, Presidente de la Audiencia de Oriente, son amigos personales míos muy estimados; no vacilo, sin embargo, en hacerles la siguiente pregunta: *¿Por qué no pidieron la destitución de Ortiz tan pronto como tuvieron noticias de la primera felonía "tolerada" por aquel?...* ¿Ignoraban, acaso, que

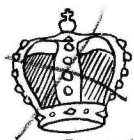
estas manos del Comandante Ortiz estaban "ya" manchadas de sangre, como lo acredita la condena, confirmada por el Supremo, extensamente publicada en estos días, y conocida por mí y por la inmensa mayoría de los santiagueros DESDE HACE MUCHO TIEMPO?...

La designación del Comandante Ortiz para Supervisor Militar de la Provincia de Oriente me pareció, cuando la conocí, un grave error. Así se lo dije a un alto funcionario del Gobierno, el Comandante Zayas Bazán, en una de las varias ocasiones en que ha honrado mi casa con su visita. No me desmentirá cuando afirme que a él también le pareció desacertada esa designación. Aquella mañana protestaba yo ante el Comandante, profundamente indignada y adolorida, del brutal atropello de que fué víctima en una calle de Santiago de Cuba mi amiga hermana Sarah Toro Abril. Sabía que de esta designación habrían de derivarse fatales y angustiosas consecuencias. En toda la Provincia de Oriente, desde mucho antes de estos últimos crímenes, el nombre de Arsenio Ortiz ha sido, como el de algunos bandidos famosos, "tristemente célebre". En nuestra finca de El Caney trabajaba un hombre cuyo hermano fué detenido por Ortiz, que entonces era Capitán, personalmente, por el delito entonces muy grave de ser liberal; este individuo no volvió a dar jamás señales de vida. Cuando la Chambelona, los vecinos de Holguín presenciaron espantados las fechorías de este hombre, verdadero despota, a quien sus subalternos profesaban un odio cordial.

Con estos antecedentes, Arsenio Ortiz no debió haber sido designado JAMAS Supervisor Militar de Oriente. Ciertos o no, los cargos que la opinión pública le hacía lo incapacitaban moralmente para desempeñar el cargo. ¡Por qué el

(Conti. en el Suplemento VIII).

DE NUESTRO ARCHIVO



En estos días gloriosos para Cataluña libre, no se deben olvidar los ilustres muertos, que lucharon por sus libertades. Aquí queremos recordar a Don José VALLES Y RIBOT, jefe del Partido Republicano Federal, orador y jurista, y Diputado varias veces.

Un interesante retrato del difunto Carlos María de los Dolores Juan Isidro José Francisco Quiñero Miguel Gabriel Rafael de BORBÓN llamado "Don Carlos", pretendiente del trono español, carlista y padre de Don Jaime.

Nuestro paisano, el General D. Leopoldo SARO, cuando era comandante de Cazadores de Tarrifa. Hoy se halla caído por haber pertenecido al Directorio Militar del Marqués de Estella.



Un reciente retrato de Don Alfonso Leon Fernando Maria Isidro Pascual Antonio de BORBÓN y HAPSBURGO, respetado vecino de Fontainebleau, Francia, cuando todavía era el Rey de España.



El Profesor Julián BESTEIRO fué fotografiado por "Estampa", y parece persuadir tanto con el gesto como con la mirada al hoy despierto pueblo español.



La cubana Marquessa de ESQUILACHE, fué otra buena amiga de la Corte de España. La culta y caritativa dama se llamaba Doña Maria del Pilar de León de Gregorio Navarrete y Ayanz de Ureña, y era hermana de la inolvidable Condesa de Casa-Romero, Marquessa de Núñez de Villavicencio y Jura Real.

La ex infanta Doña Luisa de ORLEANS, esposa del ex infante D. Carlos de Borbón, que también ha huido al extranjero con su esposo, el viudo de la hermana de Alfonso XIII, doña Mercedes.



D. Jaime de BORBÓN y BORBÓN, pretendiente a la corona de España, nacido en 1870, hijo de D. Carlos y Doña Margarita, trata de levantar otra vez el "carlismo" para ocupar el desocupado trono. ¡Que te crees tú eso!—le habrá dicho algún "gato" republicano.



Don Fernando de los RIOS hace tres años visitó la campiña cubana, en unión de sus correligionarios y paisanos señores Benigno SANTOS, Nicanor FERNANDEZ y José Simón CORRÁL, que aparecen con el Ministro de Estado y unas guajiritas.



EN DEFENSA DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE y del CIUDADANO

por Rois de Leuchsenring

ES, en estos tiempos, admirable piedra de toque para aquilatar el verdadero grado de cultura y civilización de un pueblo, no la existencia de grandes y suntuosos palacios, de magníficos monumentos, de espléndidos parques y paseos, de grandes centros industriales; sino la garantía que tengan nacionales y extranjeros en el reconocimiento, uso y disfrute de los derechos del hombre y del ciudadano.

Y ocurre a veces que el viajero, al llegar a un país para él desconocido, se deja engañar por el bello aspecto que presentan algunas de sus ciudades capitales, por el auge en que se encuentran sus obras públicas, por las hermosas fincas que a las salidas de las ciudades bordean las magníficas carreteras... y cree que ese progreso material revela, a su vez, intensa civilización.

Pero, bien pronto, si el viajero observa y estudia, descubre que palacios, obras públicas, parques, paseos, carreteras, sirven de *camouflage* para ocultar o disimular las miserias morales, el atraso, la incultura del país que tan bello espectáculo ofrecía a primera vista.

Tal sucede hoy, lamentable y desgraciadamente, en Cuba. Capitolio, parques, paseos, carretera central, fincas de recreo, centros industriales... no son sino el disfrace con que han vestido políticos, gobernantes y capitalistas a la República, pretendiendo ocultar a los ojos del turista o hacer que olviden el nativo o extranjero domiciliado, el horrible cáncer que padece la nación y va consumiéndola lenta y progresivamente: la falta absoluta de respeto para los derechos del hombre y del ciudadano, que sufren desde hace años nacionales y extranjeros, todos cuantos no forman parte de la oligarquía que por la fuerza y las artimañas leguleyescas de legisladores y jueces, detenta el poder, para su provecho y regalo.

El continuismo, fracasado en Estrada Palma, ensayado con éxito por Menocal, y consolidado nada menos que mediante una refortina constitucional a ese solo fin rea-

lizada, por los actuales gobernantes; el continuismo, repetimos, trajo como secuela inevitable la negación al pueblo de todos los derechos individuales y políticos, única forma de evitar o ahogar las protestas, las inconformidades, las rebeldías, y de conseguir vía libre en las explotaciones y carta de inmuni-

La oligarquía formada por el Ejecutivo, el Congreso y los demás funcionarios electivos, los líderes políticos, los comités ejecutivos no renovados de los tres mal llamados partidos... para adueñarse indefinidamente del poder, escamoteó el voto popular, negando primero la reorganización de los partidos existentes y la formación de otros nuevos, e impidiendo después la libre expresión de la voluntad popular en los comicios para la Convención Constituyente y las elecciones presidenciales y parciales últimas. Ya así asegurados, se sintieron dueños y señores de vidas y haciendas, y sin freno ni cortapisa algunos se lanzaron por la pendiente de la explotación y del abuso, utilizando las arcas públicas como caudal propio y esquilmando al pueblo mediante monopolios de servicios públicos y artículos de primera necesidad, en los cuales siempre se ve junto a los capitalistas explotadores, al político y gobernante asociados y coparticipes en las ganancias, protectores y defensores del capitalista contra el obrero, a la hora de la queja, la protesta, la reclamación.

Desaparecido en la práctica, por completo, los derechos ciudadanos, también fueron desconocidos y negados los derechos individuales, incluso el derecho a trabajar y a vivir. Y así hemos llegado a los tristes días presentes, convertidos, nacionales y extranjeros, en parias, en esclavos, en siervos de unos conquistadores triunfantes, de la triunfante oligarquía dictatorial.

Hace ya tiempo que en Cuba no existen, sino por gracia y merced de esa oligarquía, ninguno de los derechos del hombre y del ciudadano: ni la igualdad ante la ley, ni la libertad de residencia, de movimiento, de trabajo; ni la inviolabi-

lidad del domicilio, de la correspondencia postal; telegráfica y telefónica; ni las libertades de palabra y expresión del pensamiento; ni las de reunión y asociación; ni el derecho de propiedad; se detiene al individuo por simples denuncias judiciales, se le encierra en fortalezas, se le incomunica por días y días, sin entregarlo a las autoridades judiciales; se obliga al ciudadano a abandonar el territorio nacional; se expulsa al extranjero domiciliado y con familia cubana; se niega la libertad al obrero para asociarse y defenderse contra los abusos del capital; se clausuran periódicos y revistas; se ahogan violentamente las protestas populares contra las empresas explotadoras de monopolios, tales como la luz, los teléfonos...

Faltan dos toques para completar este cuadro sombrío de incultura e incivilitación que hoy presenta la República.

A. La clausura de los centros superiores de enseñanza: Universidades, institutos, escuelas normales, de comercio; el abandono absoluto de bibliotecas, museos, conservatorios; la persecución a estudiantes, catedráticos, periodistas, escritores, artistas.

B. La aguda perversión que ya ha alcanzado esa falta de respeto a los derechos del hombre, dañándolo materialmente en su persona y hasta disponiendo alevosamente de su vida, como lo comprueban los tortores a que se ha sometido en fortalezas y cárceles a presos políticos y comunes, las aplicaciones frecuentes de la ley de fuga, las desapariciones misteriosas y muertes trágicas de trabajadores, estudiantes, periodistas, políticos, realizadas por los mismos encargados de respetar y hacer respetar la vida y los derechos de los ciudadanos.

Contra este intolerable estado de cosas, contra esta crisis aguda de civilización y cultura, se han levantado ya muchas y muy elocuentes protestas individuales y colectivas.

Pero hace falta llevar a cabo algo efectivo y práctico, en defensa de los derechos del hombre y del

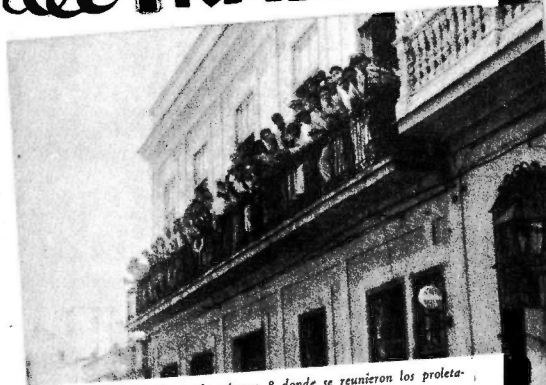
ciudadano, así ultrajados en nuestra República, de manera que los nativos y extranjeros que sufran una lesión en sus derechos individuales, humanos, no se vean abandonados a su desgracia, sin amparo ni defensa, sino que encuentren hombres de buena voluntad que como propio daño tomen el daño sufrido por los demás; y se presten a reparar el dolor y la injusticia ajenos como si fueren propio dolor y propia injusticia.

Nada más adecuado a estos fines que la constitución—indicada hace meses por el doctor Cosme de la Torriente desde las páginas de *Karikato*—de la *Liga de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*, como existe en Francia y en otros países, y como es ya objeto de reuniones, acuerdos y hasta tratados públicos internacionales, según lo estudió y expuso hace poco en notabilísimo trabajo, leído en esta capital, el insigne internacionalista costarricense doctor Luis Anderson.

Esa *Liga de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*, compuesta por abogados, médicos, periodistas y cuantos, hombres y mujeres de buena voluntad a ella quisieran afiliarse, velaría prácticamente por el respeto de los derechos del hombre y del ciudadano; defendería ante los tribunales, por medio de sus abogados; ante la opinión pública, por medio de sus periodistas y escritores; en lo técnico y sanitario, por medio de sus médicos... a cuantos, nacionales y extranjeros, fueran víctimas de algún atentado a sus derechos de hombres y de ciudadanos; visitaría a los presos, velaría por su buen trato; acusaría a los victimarios; excitaría el celo de los funcionarios judiciales y los auxiliares en el restablecimiento de la justicia.

Este proyecto, que ni siquiera es nuestro en la iniciativa, en su ejecución lo hemos puesto ya en las manos de hombres y mujeres de buena voluntad, que desinteresada y noblemente han de constituir y poner en marcha, para bien de todos y por el decoro de la República, la *Liga de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*.

EL DÍA del TRABAJO



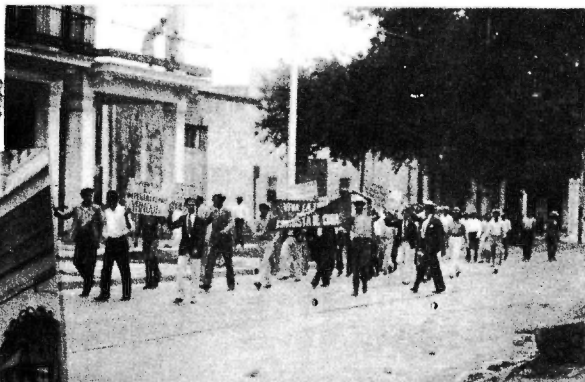
El Centro Obrero de Revillagigedo número 8 donde se reunieron los proletarios para festejar el Día del Trabajo.

La celebración del Día del Trabajo internacionalmente admitida, y que sirve para que el trabajador conmemore la tragedia de los fusilados en Chicago y revele a la vez la comunidad de sus ideales y aspiraciones, fué limitada, este año, en Cuba, por la reunión social de algunos centros proletarios, por entender la Secretaría de Gobernación que el desfile cívico de una manifestación obrera podría originar disturbios y alteración del orden nacional. Los obreros, pues, no pudieron conmemorar públicamente su día simbólico. Lo que no fué obstáculo para que los choques ocurrieran y algunos trabajadores resultaran heridos, al coartarseles el libre ejercicio de sus derechos como hombres, como ciudadanos y como trabajadores.

La policía patrullando por las calles, provista de armas largas, el Día del Trabajo.



(Fotos Julio César Argüelles).



Una manifestación obrera de las que disolvió la Policía, portando sus divisas contra el Imperialismo norteamericano y solidarizándose con el ideal comunista.



Otro obrero que resultó herido en los choques con la fuerza pública al ingresar en el Hospital de Emergencias.



Uno de los obreros lesionados en los disturbios del día primero de mayo, al ser conducido al centro de socorros inmediato.



Un proletario ruso, también lesionado durante los sucesos del día 1 de mayo.

DE LA ACTUALIDAD ESPAÑOLA



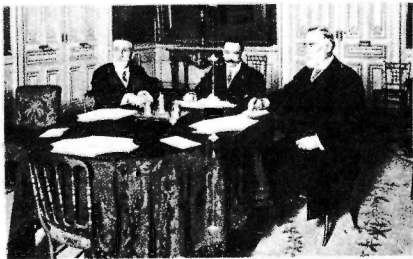
Una admirable vista de la Ciudad Condal de Barcelona, capital hoy de la Generalidad Catalana.



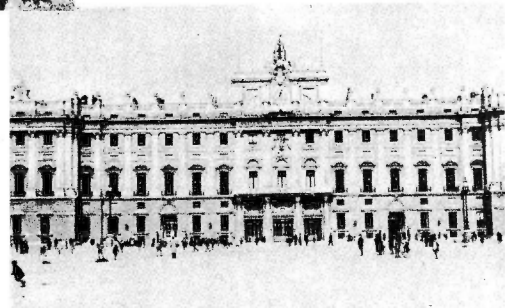
La ex Infanta Doña Eulalia de BORBON, hermana de Alfonso XII, tía del destronado XIII, que, según los rumores que llegan desde su retiro del Castillo de Igeldo, ingresará pronto en un convento.



Ultima foto del Presidente MACIA, el Jefe de la nueva Generalidad Catalana, que fué República durante algunas horas, después de la huida de Alfonso XIII.



En 1911 fué tomada esta foto en Madrid, durante las negociaciones Franco-Españolas. Aparecen, de izquierda a derecha: M. GEOFFRAY (entonces Embajador de Francia), señor GARCIA PRIETO (Ministro de Estado, entonces como ahora, al caer Alfonso XIII) y Sir Maurice BUNSEN (Embajador de Inglaterra), que La Habana recibió en Misión Especial de su país, cuando terminó la Gran Guerra.



El soberbio Palacio Real de Madrid, hoy residencia del Presidente Alcalá Zamora, Jefe Supremo de la República Española.



(Foto Julio César Argüelles).



He aquí a unos reyes españoles que "sí" abdicaron, cuando tuvieron que abandonar el trono: Amadeo de SABOYA, Duque de Aosta, segundo hijo del Rey Victor Manuel II de Italia (II Re Galantuomo), y MARIA VICTORIA, Princesa del Pozzo de la Cisterna. Gobernaron desde el 4 de Diciembre de 1870 hasta el 11 de Febrero de 1873. Dos de sus hijos, que pudieron ser reyes de España, aparecen aquí: VICTOR MANUEL, Conde de Turin, y el famoso LUIS AMADEO, Duque de los Abruzzi, explorador y escritor, que nació en Madrid el 29 de Enero de 1873, o sea en vísperas de la abdicación de sus padres. El Rey Amadeo, viudo desde 1876, se casó en 1888 con la Princesa Leticia Bonaparte, muerta recientemente. El ex-rey de España, hermano del Rey Humberto, y sobrino del Rey Victor Manuel III, murió en 1890.



Sr. Joaquín CABRONERO, es el comisionado español para estudiar los problemas de la inmigración hispánica en Cuba.



Gráficas



En el aniversario de la muerte del General AGÜERO, héroe de nuestra Independencia, la agrupación "Hijos de Veteranos" rindió un homenaje a su memoria. He aquí un aspecto del acto.

(Fotos Julio César Argüelles).

Erich Maria REMARQUE, el gran novelista alemán, autor de "Sin novedad en el frente", y el cual acaba de publicar una nueva obra tan vibrante como la anterior y que lleva por título "Después", editada por la Editorial "Cenit", de Madrid.



Recibimiento dispensado al culto publicista español don Salvador MADARLAGA, el día de su llegada a esta capital.



El ilustre escritor español don Salvador MADARLAGA, que se encuentra en La Habana, ofreciendo un curso de conferencias en la H. C. de C.



El presidente del "Club de Ferrereros", señor Gaspar CALVO VIZOSO y la distinguida dama señora de BARASTEGUI, que presidieron la fiesta celebrada por dicha colectividad recientemente. En la otra foto vemos un aspecto del acto celebrado.



La sociedad "España Integral" celebró recientemente elecciones, y he aquí la directiva triunfante.



En las elecciones celebradas por la "Alianza Republicana Española", en días pasados, obtuvo la mayoría de votos la Candidatura número 1, de la que publicamos la presente foto.

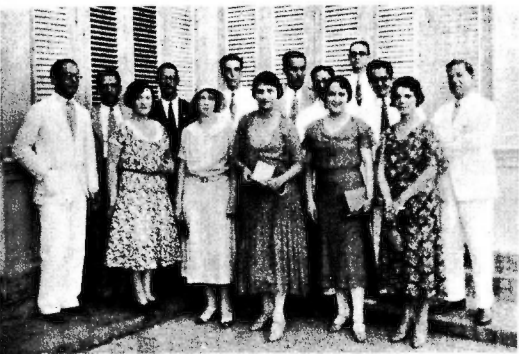
UNA ACLARACIÓN JUSTA

Ya en prensa el anterior número de CARTELES, nuestro Director, Alfredo T. Quílez, celebró una entrevista con el Administrador de la Aduana, señor Miguel Varona, quien impusió de las razones técnicas que hacían imposible el examen de las cajas conteniendo placas pánoramáticas para nuestra revista, dictó las órdenes oportunas para que las mismas fuesen extraídas de aquella dependencia, revelando así que la negativa anterior fué producto de una interpretación errónea, felizmente subsanada apenas el referido funcionario recibió nuestros informes directos.

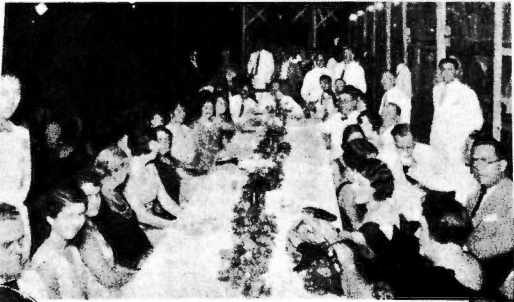
Por esta razón fué publicada la protesta que formulamos ante una medida que afectaba nuestros intereses, medida que, tan pronto fué rectificad, nos obliga a hacer la salvedad oportuna, aplaudiendo al señor Varona por haber dado pruebas de su espíritu de equidad y de justicia. Y aclaramos, también, que el suelto apareció de manera inevitable, ya que la índole de nuestro procedimiento de impresión exige que la tirada de CARTELES se haga con bastante anticipación.

Por amor a la verdad y consecuentes con nuestras normas de justicia, concedemos crédito a la actitud del Administrador de la Aduana, que resolvió con prontitud la demanda razonada que establecimos ante esa dependencia.

Locales



Damas de la directiva del "Lyceum" en unión de los miembros del Instituto Arquitectónico que organizaron la exposición celebrada en aquella sociedad. Abajo, los señores Fernando DE ZARRAGA, que preparó la exposición arquitectónica y el conferenciante Pedro MARTINEZ INCLAN, que disertó en el acto.



Comida efectuada en el Club "Shell Mex" para despedir a su Presidente, Sr. André POLLA KOFF, que embarca en viaje de recreo.



Antonio ROMEU Jr., a quien sus amigos preparan un homenaje bailable, que tendrá efecto en los jardines de "La Cotorra" el domingo 10 del actual.
(Foto Archivo CARTELES).



Señor J. Augusto FINA, que disertó el día 8 de los corrientes sobre "Los tesoros de nuestra Biblioteca Nacional", desde la estación radiofónica C M B C.
(Foto Crespo).



Grupo de señoritas que tomaron parte en la fiesta organizada por la Sociedad Juvenil con motivo del noveno aniversario de su fundación.



Miembros que integran la nueva Directiva del Centro Canario, que celebró elecciones recientemente.



(Fotos Julio César Argüelles).



ERDOZA menor, el célebre pelotari del fucgo vasco, conocido por "El Fenómeno", llegó a La Habana, procedente de México y en tránsito para España. Fueron al muelle a recibirlo las artistas Amparo MEDINA y MEDINA-CELLI.

Presidencia de la velada efectuada en el Centro Asturiano en honor de los socios fundadores. Junto al Presidente, señor JUNCO, aparece el señor Miguel COYULA, que pronunció un admirable discurso.



El Centro Montañés celebró en días pasados comicios sociales. He aquí los miembros de la nueva Directiva que fué electa.



Comité de Damas del Club "La Purísima", reunido para la organización de un festival que se celebrará el día 31 de mayo bajo el célebre mamonicillo de "La Tropical".

ACTUALIDAD POLÍTICA



Dr. Domingo MENDEZ CAPOTE, Presidente de la primera Convención Constituyente (la buena, no la de la Prórroga), ex Vicepresidente de la República y Vicepresidente de la Asamblea Suprema de los Veteranos de la Independencia, que hará la convocatoria de dicha Asamblea si el Presidente, Coronel Francisco de Paula Valiente, insiste en no convocarla como lo piden nuestros grupos de veteranos, a fin de estudiar y buscar remedio a la crisis política actual, acordando a su vez un voto de censura para el Presidente por su reaccionaria actitud al ir contra la voluntad de la mayoría de asociados veteranos.



Dr. Luis Octavio DIVINO, ilustre juriconsulto, cuya figura ha adquirido extraordinarios prestigios en estos últimos tiempos por su cívica y levantada actitud denunciando ante la opinión pública las extralimitaciones del Ejecutivo y el Congreso en el ejercicio de sus facultades positivas, y en especial en el último caso de suspensión de garantías, inconstitucionalmente realizada, y en la aplicación de la anacrónica y reaccionaria ley de Orden Público, nula hoy, según recta interpretación del doctor Divino.

(Fotos Julio César Argüelles).



Sr. José IZQUIERDO JULIA, flamante Alcalde del Distrito Central, que por su actuación al frente de esta nueva organización creada a la sombra de la desastrosa prórroga de poderes, se ha captado las protestas no sólo de los adversarios políticos, sino también de los correligionarios liberales y cooperativistas, a lo que ahora se agrega para hacer general la protesta, la pintoresca y arbitraria medida tomada el 1º de Mayo suspendiendo las representaciones del inocentísimo drama "Juan José", por temor de que se alterara el orden... del desorden oficial.



Dr. Pedro HERRERA SOTOLONGO, Director de una de las ediciones de nuestro colega "El País" y notable abogado que en artículos publicados en aquel diario y en su actuación ante los tribunales de justicia viene librando enérgicas campañas contra los abusos, extralimitaciones e ilegalidades del Gobierno, habiéndose negado últimamente a enviar a la Cámara un programa de reformas constitucionales por juzgar que dicho cuerpo legislativo carece de verdadera representación popular.



Dr. Enrique José VARONA, el esclarecido pensador y maestro de la juventud cubana de nuestros días, que ha ratificado en sensacionales declaraciones publicadas en nuestro colega "El País", la inalterabilidad de su actitud "de plena oposición a los que ocupan hoy el poder" (Foto Pegudo).



D. Juan Gualberto GÓMEZ, el ilustre político, orador y periodista, amigo y colaborador de Martí en su propaganda revolucionaria, y miembro prominente de la Unión Nacionalista, que ha expresado públicamente su criterio adverso a toda colaboración con el Congreso en los proyectos de reformas constitucionales que se han presentado en la Cámara de Representantes, por considerar ésta y el Senado ilegalmente constituidos.



Dr. Cosme de la TORRIENTE, expresidente del Partido Conservador, ex Embajador en Washington, ex Secretario de Estado e internacionalista esclarecido, que como uno de los directores de la agrupación Unión Nacionalista, declinó la invitación que le hiciera el Presidente de la Cámara para que enviara su opinión sobre los proyectos de reformas constitucionales que allí se han presentado, alegando que dicho organismo se encuentra ilegalmente constituido a consecuencia de la prórroga y elecciones últimamente celebradas con burla de la voluntad popular.



Pablo de la TORRIENTE BRAU joven y valioso escritor, uno de los "leaders" universitarios y miembro del Ala Izquierda Estudiantil, que viene publicando en nuestro colega "El Mundo" unas interesantísimas crónicas—"105 días preso"—recuerdos del cautiverio sufrido en las cárceles de La Habana e Isla de Pinos por el Directorio Estudiantil Universitario, y en las que ha denunciado el mal trato que reciben de sus custodios los presos del Castillo del Príncipe.



Dr. José Miguel IRIZARRI, una de las más valiosas figuras de la intelectualidad joven de nuestros días, que se ha destacado últimamente por su valiente actitud oposicionista, sufriendo por ello persecuciones y prisiones. La semana última fue condenado por la justicia correccional a \$31 de multa con motivo de su negativa a jurar de inspector en la última farsa electoral, cantidad que no quiso abonar, ingresando en la cárcel.



SUCESOS \$ ORIENTE

Alfonso FORS, Jefe de la Policía Judicial, que con motivo del informe rendido sobre los asesinatos, ya no misteriosos y sí horriblemente trágicos, de Oriente, ha provocado las enérgicas protestas del pueblo de Santiago, de la Sala de Gobierno de la Audiencia, del Colegio de Abogados, de la Colonia Española y de otras entidades y corporaciones, llegándose a formalie causa en virtud de denuncia del rectu juez Joaquín del Río Balmaseda, cuya admirable actuación crítica el citado detective, quitándole importancia a los asesinatos ocurridos, y acusando a las víctimas—entre otras Alfredo Rodríguez García, "El Españolito",—de tener pésimos antecedentes penales, declarando, así mismo, que a pesar de la orden judicial no había detenido a Arsenio Ortiz, prejuzgando de por sí que los tribunales judiciales, de los que la policía a su cargo depende, no eran los competentes, arrojándose facultades que sólo posee el Tribunal Supremo, afirmando por último que él actúa como "funcionario del gobierno" y no de los tribunales de justicia; manifestaciones todas y actuación tan sensacionales como inconcebibles.

El Dr. Manuel CASTELLANOS MENA, representante a la Cámara y abogado, al descender del avión que condujo de La Habana a Santiago de Cuba, conferenciando con el actual supervisor militar Comandante C.A. BRALES.



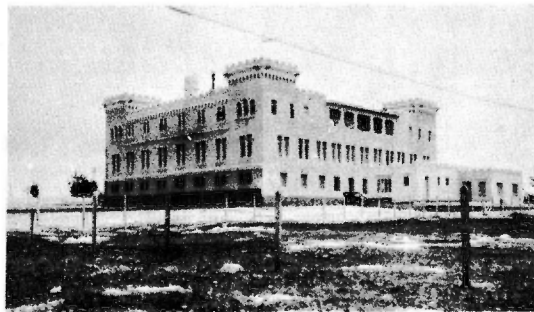
Dos aspectos de la multitud congregada frente al Palacio de Justicia de Santiago de Cuba, en espera de noticias sobre el desenlace de los procesos iniciados por el Integro juez de Instrucción doctor Joaquín del Río Balmaseda, que en su acción judicial se encuentra respaldado por los magistrados de la Audiencia de Oriente, preñada por el doctor Hebehorvia Limonta, modelo de funcionarios intachables y cívicos.

A su llegada a Santiago de Cuba, el representante Manuel Castellanos fue objeto de cálido recibimiento por parte del pueblo y representaciones de la prensa y otras entidades sociales, justo premio a las cívicas campañas realizadas por dicho representante contra las tropelías de Arsenio Ortiz y sus secuaces hoy encausados por el juez del Río Balmaseda.

La Escuela de Aplicación en el Campamento de Columbia, uno de los sitios donde a veces parece que se encuentra "recluido" el Comandante Arsenio Ortiz, procesado ya como autor de varios asesinatos, pero sin que a estas horas se haya definido su situación procesal, si siquiera pueda el Juez notificarle los autos y diligencias de los sumarios, pues nunca dan las autoridades militares respuesta exacta sobre el lugar en que guarda prisión preventiva, alegando por el contrario la no competencia de los tribunales judiciales para juzgar al presunto asesino. (Foto Julio César Argüelles).



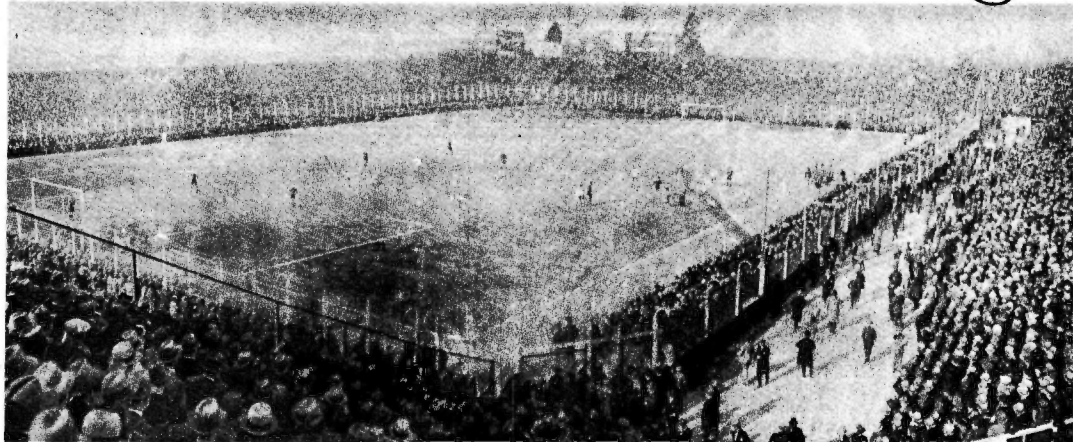
La VIUDA de Fidel Rodríguez, uno de los asesinados en Oriente, durante la supervisión del Comandante Arsenio Ortiz, en compañía de sus dos hijas huérfanas, durante la entrevista que celebraron con el doctor Manuel CASTELLANOS MENA, que se ha hecho cargo de la acusación privada contra el referido ex supervisor en la causa iniciada con motivo de ese crimen.



LA TÉCNICA DEL FÚTBOL

POR PABLO FERRÉ ELÍAS

El Terreno de Juego



EN un tiempo se produjeron enconadas discusiones sobre los terrenos de juego más apropiados para practicar el fútbol.

Había acérrimos partidarios del llamado "terreno duro", de fina tierra y arena, y otros que manifestaban decidida simpatía por el campo de hierba, muy cuidado, recortado el verde césped.

Como todo tiene su fin, los que tan decididamente querían imponer los terrenos duros, tuvieron que dejar el paso franco a los que con mucho tino se declararon por el campo de hierba, más apropiado para la exhibición de nuestro deporte favorito.

Es un encanto para la vista del espectador contemplar el gran rectángulo, todo cubierto de fina hierba, rompiendo la monotonía de su verdor, esas líneas blancas que señalan los límites del campo y las zonas que prescribe el reglamento de juego.

El terreno de juego es un rectángulo, cuyos límites en el sentido de amplitud se llaman "líneas de puerta o goal", y en su longitud "líneas de toque".

En el centro de las "líneas de puerta o goal" se hallan instaladas las metas que se componen de dos montantes de madera situados a igual distancia del ángulo, con un espacio de uno a otro poste de 7.32 metros. La altura a que se halla colocado el larguero es de 2.44 metros.

La línea del centro, que es paralela a las de las metas, divide el terreno de juego en dos mitades, y en el centro de esta línea se traza una circunferencia de 9.15 metros de radio, que es el punto señalado para comenzar el partido.

Hablaremos de un tema importante, y que tiene decisiva influencia en la táctica que es usada por un conjunto de calidad y que puede ser contrarrestada al ser desarrollada en un campo de juego de dimensiones poco comunes.

Tenemos grandes y pequeños terrenos.

En algunas poblaciones, la falta de lugar apropiado para levantar un espacioso stadium, obliga a que el terreno dedicado a campo de juego sea de las dimensiones mínimas de 91 metros de largo por 45.50 de ancho.

Si en un cuadrilátero de estas medidas ha de actuar un equipo habituado a los 110 y 70 metros de longitud y amplitud, respectivamente, que son las dimensiones más apropiadas, ¿qué handicap no sufrirá?

Los terrenos grandes son propios para los equipos de calidad. En ellos un conjunto de "foot-ballers" bien entrenado que asimile la táctica de los cuadros clasificados como notables, sabrá desenvolverse y hacer una brillante demostración.

Es allí, dentro del cuadrilátero de medidas máximas donde el jugador olvidándose de su "yo", dedica todos sus esfuerzos para que los compañeros encuentren en él la decidida ayuda y el mutuo apoyo para el trabajo de conjunto.

Un equipo acostumbrado a jugar con este método, al encontrarse en un terreno reducido, deberá librar fuerte batalla con unos rivales que a la mejor táctica del conjunto adversario, lucirán todo su vasto repertorio de "dribblings" y regates, que llegarán a desmoralizar

al cuadro fuerte, de juego inflexible.

En un campo pequeño, el equipo propietario si llega a cobrar ventaja, marcando el primer goal, adoptará la socorrida táctica de taponar su puerta, empleando una cerrada defensiva, muy difícil de ser vencida.

Estos pequeños terrenos son cultivadores del personalismo, y es en ellos donde los llamados "virtuosos", los malabaristas del balón, se encuentran en su propio elemento.

Los que gustan del fútbol científico, donde puedan admirar el trabajo articulado de todo el conjunto, en el campo de medidas máximas tienen el patrón apropiado para ser servidos del buen fútbol.

Allí, en esos campos grandes, se practica el juego impersonal, de conjunto, debiendo cada jugador responder con su labor al esfuerzo que se le exige, y siempre que sea llegado el momento de que se construya un campo de deportes, no debe sacrificarse el espacio dedicado al cuadrilátero para satisfacer otras exigencias de la fabricación, dado el daño irreparable que se hace técnicamente al deporte.

DEPORTES



Castigada "Juventud Asturiana" con la pena máxima, el "penalty" es soberbiamente atajado por el gran AMADOR, que mantuvo inclumable su meta.



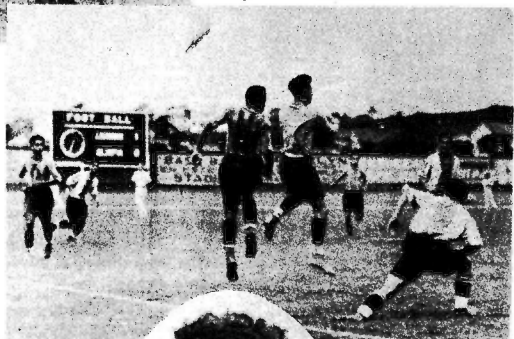
El salto ágil del portero GARCIA nos muestra uno de los instantes de mayor peligro para la meta del "Fortuna".



JUVENTUD-OLIMPIA: 3 x 0.—Los asturianos no lograron mayor anotación por las buenas jugadas del guardameta olímpista, el estilista ROSELLO.

(Fotos Lescano).

FORTUNA-IBERIA: 3 x 2.—BEBE y GONZALO amenazan desbordar a las líneas "fortunias", pero la intervención de STRAUSS malogra el intento.



Enrique SANTOS, "Baturrito", el peso pluma holguinero, que volverá al ring de la Arena "Polar" el próximo sábado contra el mejor contrario obtenible.



Pedro PROENZA, el fuerte pegador camagüeyano, que se presentará nuevamente en la Arena "Polar" el sábado día 9.



El criollo guardameta del "Fortuna", GARCIA, hizo un gran partido frente a los "leones" del "Iberia F. C."

NUESTRO DERECHO

por Flora Díaz Pallado

la luz de toda esta contienda de Cuba, donde no se sabe qué es más importante, si el dolor, la amargura de nuestro espíritu o la grandeza del pueblo; debemos marcar, con signo de cabal respeto que estamos seguras de nuestro triunfo en lo porvenir.

Es hora que se diga aunque parezca prematuro. Después de la lucha civil en las calles de La Habana, en que las normalistas crearon un nuevo respeto y derecho para la mujer, no se ha discutido más

nuestro valor e importancia para juzgar y aguilatar las luchas públicas de nuestro país.

Teníamos un feminismo teorizante en que las palabras y los recuerdos de heroísmos pasados hablaban de nuestro posible derecho a crear cátedra pública. Desde la instauración de la República, cuando las cubanas comenzaron a tener la responsabilidad de los puestos administrativos del Estado, empezó la gran contienda: si la mujer podría penetrar de una vez en el idealium de la vida moderna.

Y entonces, con una luz nueva para los destinos de nuestra patria, comenzó la polémica. No ha sido, desgraciadamente, muy brillante. Las mismas feministas se encargaban de retardar nuestro triunfo, hablando de cosas menudas que canalizaban siempre en la dimensión del cerebro.

Olvidan, con poca experiencia, que la gran cuestión que se debate no comienza en esos puntales mínimos. La biología demuestra precisamente que hay rasgos comunes a los dos sexos y que de allí pende toda una suerte de consecuencias importantísimas para la constitución del carácter o psicología de los seres.

Es necesario olvidar ese concepto escolástico de que la mujer vino con signo inferior al mundo. Quedará como un sol refulgente, la obra realizada por la mujer durante la guerra europea. Toda la literatura moderna,—espejo donde se retrata aquella tragedia,—ha recogido la misma impresión de la mujer: su importancia no superada por ninguna otra fuerza. Se demostró que la grandeza y heroísmo femeninos no se limitan solamente a la paciencia y abnegación, sino que van más lejos y se remontan a cúspides más altas. Por ejemplo, en el dar trabajo y ayuda en el frente terrible de la contienda, cuando sirvieron de enfermeras y de madres de consuelo. Dieron sus vidas en Rusia, cuando integraron el batallón de la muerte. Y sufrieron las angustias inigualadas de saber que cada día podía traerles el correo la infausta nueva de la muerte de un ser amado.

Entre nosotras, mujeres de estirpe americana, ya se conocían los derechos a luchar fuera de la vida doméstica. D'Annunzio ha ido a buscar entre las mujeres que poblaron el suelo americano, aquellas puritanas parecidas a las de Esparta, el principio de toda una idea de libertad intrínseca al sexo. El escritor, con su lirismo abundante, cuaja de verso la obra de aquellas mujeres, y, al par, entona un himno a su grandeza precursora.

Pero las de abajo, nosotras, de linaje español, hemos estado lejos

del triunfo. Las mujeres de prosapia española están curtiduras por servidumbres más específicas, por ejemplo: nuestro apartamento total del mundo comienza a manifestarse en la vida como un credo de virtud. Nuestra espiritualidad hurafina del mundo, propia de nuestra naturaleza española, ayuda, junto a la religiosidad de tipo católico que nos ha civilizado, a ahincar profundamente nuestro aislamiento social o moral de la existencia pública.

Pero no remontemos tanto nuestra (Continúa en la pág. 47)

Suspiros, Meditaciones y Polvo Johnson & Johnson



—¡Qué triste es la vida!, ¡qué inútil es todo cuando falta el reposo! (suspiro) En cuanto se le pasa a mamita la mañana sin espolvorearme Polvo Johnson & Johnson, mi existencia es nula.

—¡Cómo puedo gozar con mis juguetes, charlar con ellos y reírme, si todo mi cuerpo me arde con salpudido y el roce con la ropa me irrita!

—Pero, cuando veo a mamita venir con mi baño lleno de agua, me hunde hasta el cuello, me lava con Jabón

Johnson & Johnson, me seca, unta Crema Johnson & Johnson y luego me espolvorea Polvo Johnson & Johnson, siento que mi cuerpo se torna suave, cómodo y fresco.

En las Mejores Farmacias y Droguerías se vende el

POLVO Johnson & Johnson PARA NIÑOS

ADIOS para siempre... a los temores de la transpiración, al olor desagradable del sudor... y a las manchas que produce en los vestidos.

El Odorono, la fórmula inventada por un notable médico para contener la transpiración sin peligro, conserva limpio y seco el sobaco.

Fácil de usar, no ensucia la ropa y no produce sensación pegajosa debajo del brazo.

Otros productos Odorono son: la Crema Odorono y los Polvos Odorono.

Las señoras también necesitan usar el Odorono. Distribuidor para Cuba: Ignacio Sánchez Leal, Aptdo. 2211, Habana



Crema Depilatoria Odorono

Para quitar el vello de un modo fácil y agradable. Es una nueva crema... suave... delicada... y sin embargo altamente eficaz. Deja la piel de una suavidad deliciosa y el nuevo vello sale después fino y sedoso. Prácticamente carece de olor.

El Odorono de Fuerza Regular, es para ser aplicado dos veces por semana, sobre una piel normal. El Odorono suave es para la piel sensible y para un uso más frecuente.



ODO-RONO

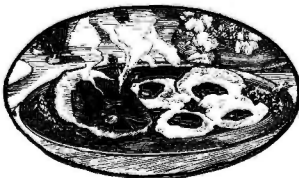
acaba con las molestias de la transpiración y con el olor del sudor.

THE ODO-RONO CO., INC. Nueva York, E. U. A.

jamones ferris

supremos

desde 1836



jamones y tocineta de calidad superior



productos escogidos y preparados con el mayor cuidado

jamones en lata

El Detective...

(Continuación de la pág. 24)

do y ella desea recuperarlo. El "detective psíquico" dice inmediatamente dónde puede encontrarlo. La señora Droken lo encuentra y al otro día la historia aparece con todos sus detalles en el periódico "Fox Lake Representative".

Luego de haber puesto en práctica todos los medios hábiles para saber el paradero de su hijo, los esposos Larson, de La Crosse, resuelven recurrir a las facultades del medium Roberts y lo visitan. Al regresar de su viaje astral, dice:

"—Hallé la pista y lo encontré. Lamento decirles que se ha ahogado. Su cuerpo lo encontrarán a quince metros de profundidad, bajo el arco del puente del río".

Sus padres, desolados, salieron seguidamente en auto, de regreso a La Crosse. Prepararon sogas con

garfios y sondearon en el sitio indicado. A los pocos minutos el cuerpo fúe hallado.

Por este estilo son los "hechos" que realiza el "detective psíquico", valiéndose de sus incursiones en el mundo de los espíritus con su cuerpo astral.

PARA EL PROXIMO ARTICULO

El pretil de la muerte en el Puente del Río Seco, en la vecindad de Pasadena, la bella ciudad californiana. Interesante relato de los sucesos que ocurren en dicho Puente, que la policía no ha podido controlar y que han hecho que los vecinos de aquellos contornos no pasen por él después del atardecer.

Después de haber pasado un mes de vacaciones a la orilla del mar, Clara Bow ha comenzado a filmar una nueva película, "Kick In", que significará una nueva fase en su trabajo. La popular "flapper" desarrolla un tema íntensamente dramático.

Andrés de Seguro la agasajó con una cena en el "Ambassador" a un grupo de sus amigos entre los que se encontraban Marion Davies y Norma Talmadge.

La actuación de Julio Villarreal en todas sus películas es la mejor prueba de la favorable preparación y entrenamiento que para el actor de la película constituye el teatro. En "El Valiente" este actor es sin género alguno de duda el único que sobresale.

Dolores del Río ha convenido al fin en filmar para Artistas Unidos "La Paloma", en inglés y en español. Ella y Mona Maris lucharon por conseguir el contrato y parece que sin saberlo ellas tenían el mismo agente: Phil Berg, esposo de Leyla Hyams, y cuyo criterio moral no es tan perfecto como su sentido estético.

Doris Kenyon, viuda del recordado Milton Sills, ha embarcado para Europa donde ofrecerá conciertos y lucirá las maravillas de su voz.

Anita Page ha firmado un nuevo contrato con la Metro-Goldwyn-Mayer en el cual el estudio le aumenta considerablemente el sueldo.

El periodista Miguel de Zárrega es agente de publicidad de Elvira Morla y de José Bohr, el artista argentino tan conocido de nuestro público.

XLIV

Hay gente celosa que calla. Otros celosos estallan. Sin titubeos preferimos los primeros. Si vuestra vida ha sido envenenada, es inútil que envenenéis la de vuestro compañero o compañera.

XL

"Pero tengo un alma inmortal", suspira febrilmente Madame Dubois.

"¿Es vuestra alma, Madame, lo que concibe a vuestros hijos?"

Dr. Daniel Mc Donald

Médico Cirujano
San Lázaro 81 Teléfono A-6846

CONSULTAS:
Lunes, Miércoles y Viernes
De 4 a 6 P. M.

Miss C. Williams

PROFESORA INGLESA

TELEFONO U-1212



¡Quítese el antifaz..!

LOS "Harold Lloyds", o lentes con montadura de Carey tuvieron su época de popularidad a pesar de su fea apariencia, su excesivo peso y su tendencia a deformar el puente de la nariz.

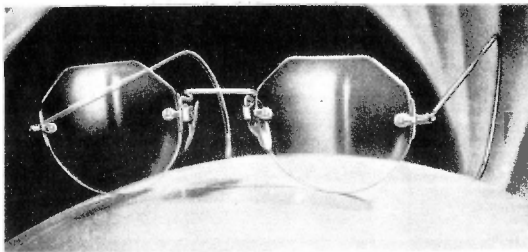
Hoy esas feas y anticuadas montaduras van siendo rápidamente suplantadas por las nuevas montaduras semi invisibles que ha lanzado la casa Bausch & Lomb.

No alteran la fisonomía, son ligeras y cómodas. Dan al rostro un sello de elegancia y distinción.

Tenemos modelos que se adaptan a todas las fisonomías.

Véanos y verá mejor

El Almendares
OPTICA
OBISPO 54 y O'REILLY 39
HABANA



Las memorias

de KNUTE



VERSIÓN
por

Jes

OCKNE

plan era jugar nuestros "half backs" derecho e izquierdo—Bergman y Berger,—sin más noticia, dependiendo del lado—derecho o izquierdo—del "punt" contrario. Esto era nuevo e inteligente. Wagner, el pittsburgués de 190 libras, pateó largamente al lado de Bergman. Después del "runback" y el primer "down" nos envolvimos en un "scrimmage". Dorais, como había sido convenido, no profirió señales. Pero nuestro centro, un mocetón que hasta entonces había jugado magistralmente, se quedó petrificado:

Preciosos segundos escaparon, y nuestra oportunidad de realizar una jugada de sorpresa se esfumó. Dorais aguijoneó al center con frases fuertes. Este respondió, enfadado: "¡All right! ¿Cuál es la señal?"

Dorais, con toda calma, vocéo una de nuestras jugadas de rutina y el juego prosiguió. En la primera oportunidad regañó al "center", recordándole, como se había convenido, en una jugada de sorpresa, sin señales.

El "centro" respondió: "La próxima vez que intente una triquiñuela, haga el favor de decirlo en voz alta; ¡yo soy medio sordo!"

El hecho de no haber descubierto este defecto del "center" antes, nos costó no poder anotar en toda la tarde. En honor a la verdad, Wagner tuvo mucho que ver en ello también. Dorais era considerado por la crítica como el más veloz "quarter-back" de la temporada, pero aquella tarde Wagner

cultura en los músculos de la mano para recibir el balón con la seguridad tan esencial en el receptor de un "forward-pass".

Contra el "Pittsburgh" nos sentíamos envalentonados. "Las Panteras" se habían convertido en un grupo aguerrido bajo la égida del "coach" Duff. Habían derrotado a algunos de los mejores equipos orientales.

El primer "cuarto" terminó sin anotación, y esto fué una sorpresa para nosotros, que estábamos acostumbrados a grandes anotaciones. Después del primer "half" tratamos desesperadamente de anotar. Y lo logramos cuando vimos a "Las Panteras" dormitando, y Dorais pudo realizar un "oneside kick" que yo recibí. Después de mi carrera y el correspondiente "touchdown", los oficiales se empeñaron en decretar "no score" y una penalidad de 5 yardas contra "Notre Dame".

Para contrarrestar este chasco y para ofrecerle al público—unos diez mil espectadores,—una muestra del cerebro que guiaba nuestra máquina futbolística, Dorais—siempre un pensador rápido,—decidió abandonar las señales. El

Mi iniciación en el futbol de liga grande.—Dorais, el veloz "quarter-back" de "Notre Dame".—El origen del "forward-pass".—Los primitivos pases aereos del "San Luis".—Las tres clases de pases que existen.—Los equipos occidentales comienzan a llamar la atención en el Este.—El primer juego "Notre-Dame". "Ejército".

CAPITULO IV

ALEJANDRO el Grande derrotando a los persas, Napoleón persiguiendo a los austriacos en Jena y un botellero burlando la severa consigna de un empresario de liga grande, son débiles emociones comparadas con la sensación que experimenta un mozo cuando es enviado al "gridiron" a su primer juego de importancia.

Mi momento llegó en 1911, cuando jugábamos contra el Pittsburgh. Aquella temporada, "Notre Dame"

había jugado cuatro "matches" antes de enfrentarse con Pittsburgh. Nuestro record era 182 puntos contra 6 que hicieron nuestros adversarios. La oposición no era realmente fuerte—aunque "Ohio Northern" y "Butler" no pueden calificarse de "suaves".—Verdaderamente, mi debut fué contra el "Ohio". Iniciación casi desastrosa. Charlie Dorais, nuestro "quarter-back", me lanzó un "forward-pass", pero estaba tan nervioso que recibí el balón con los dedos entumecidos, y lo dejé caer. — Allí aprendí que era necesaria mucha

estaba muy fuerte y más veloz. Era bastante difícil "tacklear" a Dorais en la forma ortodoxa de amarrarle las piernas. Siendo pequeño y ligero como un gamo, Dorais resistía esta clase convencional de "tackle". Pero Wagner era un jugador "All-America" y poseía cerebro "All-America". En lugar de tirarse a las piernas de Dorais, lo agarró por el cuello con ambos brazos, parándolo en seco.

Aquella noche abandonamos Pittsburgh desilusionados. El empate había acabado con la racha de victorias. Sin embargo, yo no sentía mucha pena, pues había aprendido tres cosas muy importantes en mi iniciación en futbol de liga grande: primordialmente, había asimilado el "tackle" alto de Wagner; segundo, el hecho de que una buena jugada realizada cuando el contrario esté descuidado, puede ser nula y desconcertante si al referee se le ocurre que la jugada es mala; y, tercero, que un estadio repleto de fanáticos no significa desconcierto para mí. Cuando penetramos en el campo, para el juego, me parecía que millones de pupilas escudriñaban todos mis movimientos; pero al momento de ponerse el balón en movimiento olvidé al público completamente. Todo fué una valiosa parte de cultura futbolística.

Se ha dicho mucho y se ha fanataseado más sobre el origen del juego aereo en el futbol. La mayoría estima que "Notre Dame" posee la patente de los pases aereos. No estaría mal hacer una pequeña rebusca sobre el origen del pase moderno. Como casi todos los movimientos que vienen a revolucionar las prácticas establecidas, el "forward pass" llegó quedamente; sin estruendos, Eddie Cochems, coach de la Universidad de San Luis, en 1907 matriculó a un grupo de jóvenes que tenían manos semejantes a palas y podían lanzar el balón tan lejos como una pelota de beisbol. El "San Luis" occidental, jugó y derrotó a varios teams fuertes del Este, utilizando el "forward pass". Cualquiera pensaría que una jugada tan efectiva sería inmediatamente copiada y puesta en boga. Pero al Este no le importaba el futbol oriental. Es más, las universidades del Este estaban convencidas de que no se jugaba futbol al oeste del continente americano. El Este jugaba el futbol antiguo, que consistía de "plunges" por la línea, juegos en masa y el monótono pateo, en espera de la oportunidad. El

pase era una amenaza que los teams fuertes desdeñaban. Warner, de la universidad de Carlisle, y Stagg, de Chicago, siguieron a Cochems en la evolución del juego abierto.

En conjunto, con el pase como arma versátil, en el futbol existen solamente alrededor de 90 jugadas de ataque posible. Como quiere

PRITCHARD, del Ejército, a quien se le acreditó una triquiñuela que dos estrellas habían usado con anterioridad.

MC EWEN, "center" del Ejército, estrella "All-America"



Jim THORPE, un indio, fué el más grande futbolista de todas las épocas.

que un equipo de futbol no es más fuerte que su jugador más débil, el número de jugadas prácticas que puede dominar un team no pasa de veinte. El pase complicaba demasiado el juego y los técnicos orientales preferían confiar en la fuerza bruta y Madame La Suerte. Esto explica la lentitud de su adaptación al futbol moderno. Nosotros adoptamos el pase al momento de verlo en práctica. Dorais y yo pasamos unas vacaciones de verano íntegras en las playas del Lago Erie, en Cedar Point, practicando con un balón toda la gama de pases. Como carecíamos de mucho dinero para gastar, no encontramos nada más práctico que familiarizarnos con la innovación que había de cambiar por completo el carácter del juego de futbol.

Nuestro coach, Jack Marks, había ensayado un pase del "quarterback" al "end" en varios juegos. En 1911, contra "Wabash",—nuestro primer año con el pase en juego,—"Wabash" nos tenía derrotados con un pase largo y perfecto de Lambert a Howard. Pero los

oficiales midieron la tirada y descubrieron que había pasado veinte yardas sobre la línea de "scrimmage" y era por lo tanto ilegal. "Wabash" fué penalizada. Si el pase hubiese sido lanzado cinco yardas a cada lado del "center": otro penalty. Si el lector puede comprender el sentido de estas reglas, pues sabe más que yo.

En futbol, técnicamente, existen tres clases de "forward-pass". Primero, el "spot pass", lanzado a un

lugar donde se supone que esté el receptor; segundo, el pase que se lanza a un individuo definido; tercero, el "choice pass", cuando el lanzador, retrocediendo para su protección, lanza el balón a cualquiera de sus receptores elegibles que estén descubiertos. Este último es el mejor pase en futbol, pero el más difícil de ejecutar.

Por aquella época, "Wabash" poseía un astuto exponente del "choice pass", en la persona del "skeleton" Lambert. Este jugador fué responsable de una restricción im-

puesta eventualmente al "forward pass" por el comité de reglas. Aconteció de esta manera: cuando nosotros jugábamos contra "Wabash" solíamos pisarle los talones a Lambert, llevándolo hasta 20 o 25 yardas sobre la línea de "scrimmage", y cuando parecía que íbamos a tirarlo con pérdida respetable, dejaba caer el balón (a menos que encontrara un compañero descu-

(Continúa en la pág. 48)

Alcalde de Santiago de Cuba entrogó sin protestas—¡cómo iba a protestar, si a él mismo le parecía muy bien la designación!—el mando del Cuerpo de Policía a un Oficial de la calidad moral de Ortiz? ¿Por qué no se opuso virilmente, como era su deber y su obligación, a que le fuera confiado el cuidado del orden en la Ciudad Sedienta a un individuo totalmente desconectado ante el pueblo santiaguero? ¿O es que puede afirmar sin mentir el Alcalde Arnaz que él ignoraba esta aureola de antipatía y de rencores que ha circundado SIEMPRE la figura del Comandante Arsenio Ortiz? ¿Ignoraba que todo el pueblo de Oriente esperaba ansiosamente, cuando la primera reorganización del Ejército, a fines de 1925, que el General Machado retirara a Ortiz, como demostración de que efectivamente deseaba "hacer una limpia" en las filas de las Fuerzas Armadas de la nación?...

¿Ignoraba los truculentos episodios cuando la guerrita de 1912, llamada de los negros, cuando Ortiz arrasaba con cuanto negro encontraba por los alrededores de Alto Songo y La Maya y lo mandaba a "fusilar" en masa, peor que si fuesen perros?...

Un amigo nuestro que acaba de llegar de Santiago, hombre probo y honorable, incapaz de mentir, nos

ha contado con lujo de detalles una larga serie de hechos que nos han hecho vibrar de indignación. La pierna artificial, por ejemplo, del asesinado Fidel Rodríguez, mecánico dental, fué colgada de la puerta de su residencia para que la viuda se enterara de cuál había sido el fin de su esposo. Al otro día del atentado al Supervisor, fueron asesinadas CATORCE personas, nueve de ellas en el Camino del Cobre, cerca del Cementerio de Santiago. Un herrero que, al igual que otras personas, presenció el asesinato de "El Españolito" y trató de prestarle los humanitarios auxilios, fué conducido a la Carretera de Cuabitas y colgado de un árbol. Los ciudadanos que transitaban por las calles eran continuamente vejados por el Supervisor, que empleaba para amedrentarlos el más imundo vocabulario del Cuartel. ¿Dónde estaba, señor,—me pregunto yo a veces,—la dignidad personal de los ciudadanos de Santiago de Cuba, que de tal modo deponían ante la FUERZA BRUTA los fueros de LA VERGUENZA y EL VALOR?...

Nos cuenta nuestro amigo que en Santiago de Cuba se sabe que el Licenciado Luis Hechavarría protes-

tó a tiempo de estos crímenes, en una carta telegráfica que no llegó a poder de las autoridades a quienes iba dirigida, por haberla interceptado personalmente en el Centro de Telégrafos de aquella Ciudad el propio Comandante. Todos estos extremos deben investigarse. Sean los Tribunales Militares o los Civiles los que juzguen a estos Chacales, estos criminosos no deben quedar impunes. Es necesario ejemplarizar con un castigo severísimo. Yo soy partidaria, en este caso, del máximo rigor. Confieso que la espantosa tragedia ha acabado con mi serenidad; profundamente identificada con la ira santa de mis compatriotas santiagueros, rotas de espanto las fibras más sensibles de mi corazón, uno mi voz al gran clamor que en la Ciudad de los Maecos pide el castigo de los culpables, SEAN QUIENES SEAN, vistan o no uniformes, hagan o no política, desempeñen o no cargos públicos, posean o no posean influencias. NO MANCILLEMOS EL PERDON OTORGÁNDOSELO A ESTOS COBARDES ASESI-NOS.

¡Y pensar que fué el Comandante Ortiz quien pidió al Estado Mayor del Ejército la formación de un Tribunal de Honor que deter-

minara si el Comandante Espinosa debía permanecer o no en el Ejército! ¡Qué sarcasmo!

He dedicado especialmente este artículo "a todos y a cada uno de los miembros de las Fuerzas Armadas de la República". Como instituciones, el Ejército y la Marina merecen todo mi respeto, toda mi estimación. Es por su propio prestigio que deseo que no se solidaricen con quienes deshonran el uniforme que visten. Más que los civiles, los miembros de las Fuerzas Armadas deben desear que estos crímenes sean castigados, pues si un asesino vulgar puede, en último extremo, merecer compasión de la sociedad, no sucede lo mismo con quien se ampara en el uniforme para dar rienda suelta a sus salvajes instintos. ¡Pobre de nuestra Patria, el día en que veamos un asesino vulgar en cada uno de los oficiales o en cada uno de los soldados de nuestro Ejército! Habremos llegado, entonces, al extremo más denigrante de la irremediable deshonra.

Miembros de las Fuerzas Armadas de la República: ¡SEA VUESTRA VOZ LA PRIMERA Y MAS ALTA EN LA DEMANDA DE JUSTICIA Y EN EL CLAMOR DE INDIGNACION POR LOS 44 CRIMENES DE SANTIAGO!

Ernest B. Schoedsack acaba de regresar de Sumatra, en cuyas selvas pasó doce meses impresionando la película "Rango".

"Probablemente, ni uno solo entre varios millares de candidatos a la vida de aventuras podría soportar durante una semana las molestias de un campamento en la selva tropical", asegura Schoedsack, quien se internó en ella acompañada por su esposa, un fotógrafo de la Paramount llamado Williams y treinta faquines indígenas.

El grupo expedicionario tuvo que dedicarse inmediatamente a la construcción de cinco chozas de bambú; luego tuvieron que dedicarse diariamente a cazar, guisar, luchar contra la malaria y contra las fieras de la selva, a curarse las heridas que frecuentemente se hacían...

KALMINE
RADICAL EN LOS DOLORES DE LA MUJER

CINELAMBRICAS

y a secarse cada veinticuatro horas, después de uno de los chaparrones torrenciales tropicales.

Los expedicionarios tenían que levantarse todos los días a las cinco de la madrugada, luego de pasar gran parte de la noche aceitando las partes metálicas de las cámaras, para evitar que se oxidaran.

Durante doce meses enteros, el grupo estuvo totalmente aislado del mundo civilizado y sus recreos únicos consistían en la conversación y la lectura de unos pocos libros.

También llevaron con ellos una bajoraja.

A veces, Schoedsack y su esposa tuvieron que pasarse quince días seguidos en la choza de bambú, en tanto el mundo exterior visible se convertía en una perspectiva diluida.

Greta Garbo y John Gilbert están filmando la primera película hablada en que trabajan juntos. El director de la película declara que

será el mayor éxito cinematográfico del año.

Marilyn Miller ha regresado de Nueva York para reincorporarse a los estudios de Warner Brothers que han comprado una opereta de Franz Lehár para ella.

Juan de Landa y José Crespo después de filmar "El proceso de Mary Dugan" han entrado en vacaciones. Ésta es la tercera película en que actúan juntos. De las anteriores, "El Presidio" y "En cada puerto un amor", nos llegan los más favorables comentarios. Parece que "Buch" ha gustado muchísimo y Crespo en los papeles de John Gilbert cuenta también con muchas admiradoras.

Señora:

¡Tiene Ud. verdadero conocimiento de lo que es el masaje manual y de sus ventajas sobre los demás!

Consúltelo a Nieves Cortés en la Peluquería Llorens

Obispo 113. Teléfono A-5451.



MAQUINAS DE OFICINAS
Alquiler y venta.
Accesorios para mimeógrafos
TALLER DE REPARACIONES
MARCOS NOROÑA
Habana 90. Teléfono A-9995

que, por cualquier falta, caen entre sus manos, no cansándose de inventar nuevos suplicios ni de ver a sus víctimas expirar entre los tormentos más horribles. Las condena sin piedad. El último invierno, poco tiempo antes de volver a Viena, hizo encadenar a una sirvienta culpable de una falta inocente bajo la fuente que corre en el patio de su castillo. La nevada caía sobre la desventurada, en tanto que la condesa, envuelta en cálidas pieles y desde los ventanales de su cámara, veía como aquella mujer se convertía en hielo.

—Parece una historia propia para contada por una hilandera, al calor del hogar. . . Una historia sin fundamento, como hay muchas.

—Quisiera creerlo. En todo caso, vuestra hermana puede contar con mi protección—dijo Emmerich.

—Y yo os doy las gracias al alma entera, dijo Koloman presuroso, estrechando la mano de su nuevo amigo.

Al penetrar en el vasto patio del castillo, Koloman dirigió a Emmerich una significativa mirada, como para recordarle su promesa.

Un singular espectáculo se ofrecía a su vista, desde la entrada. Un adolescente, al parecer de buena familia, estaba atado a una pica, y dos hombres de aspecto bestial le azotaban con ramas llenas de espinas. La condesa, de pie cerca de ellos, contaba los golpes con un pequeño movimiento de sus chapines de seda y miraba correr la sangre en arroyuelos, sin dejar traslucir la menor emoción.

Al ver a los extranjeros, se decidió a suspender sus rigores e hizo poner en libertad a su víctima.

—¿Quién es este hombre tan joven, preguntó Emmerich, y cuál es su falta?

La condesa sonrió.

—Este joven loco ha tenido la audacia de levantar sus miradas hasta mí. Se halla en calidad de paje a mi servicio, y se ha atrevido a faltarme al respeto que me debe como mujer y como a su ama. Entonces he seguido el consejo de mi médico para calmar sus ardores amorosos. Es un placer que se pue- de pagar a precio de oro.

Isabel miró temblando a aquella enérgica mujer, y Emmerich sintió correr un calorío por su espalda. Pero se encontraba demasiado sometido al encanto de la condesa, y la crueldad de ésta era a sus ojos un atractivo más.

AGUA...

El domingo siguiente—Koloman se encontraba aún en el castillo—la condesa ofreció una fiesta brillante, a la cual fué invitada toda la nobleza de las cercanías. El esplendor de las salas y la suntuosidad de los trajes eran maravillosos.

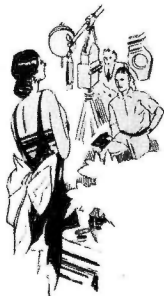
(Continuación de la pág. 29)

Entre las jóvenes que formaban como una corte de honor a la castellana, Emmerich se fijó en una jovenita, casi una niña de diez y seis años, que le interesó por su cándida gracia. Se llamaba Gisela Kery. Había nacido en el sur de Hun-

gria, cuyo noble tipo femenino evoca los rasgos clásicos de Grecia y de Roma; la niña no tardó en distinguir al joven caballero, sobre el que caían sus miradas con una extraña y casi triste simpatía. Emmerich invitóla a bailar y como sus manos se tocaban, y la mirada son- bría y soñadora de la joven se de-

Habla HOLLYWOOD

—76 de sus Institutos de Belleza recomiendan el Jabón Palmolive para la hermosura del cutis



Los famosos especialistas de Hollywood: Cassidy, Ruby Himes, "Jim," Mme. Zollars y Simionelli se cuentan entre los 76 que aconsejan a las "estrellas" de la pantalla, el uso diario del Jabón Palmolive.



¡Susceptible! ¡Incomparable atractivo! ¡Belleza natural! Todo lo refleja el cutis de colegiala de las hermosas estrellas de la pantalla.

¡EN HOLLYWOOD la belleza impera! Pero las seductoras estrellas no la aceptan como don del cielo. . . confían en sus especialistas para conservar su cutis siempre juvenil, siempre hermoso, ante el público exigente.

En este Hollywood, meca de la hermosura, 76 Institutos de Belleza recomiendan el uso diario del Jabón Palmolive para mantener los encantos del cutis. Son las 76 autoridades de Cinelandia. . . las que conservan la belleza de las estrellas que el mundo entero admira.

Tratamiento de Hollywood

El tratamiento aconsejado en Hollywood es el mismo que recomiendan más de 20,000 especialistas en belleza de toda Europa y América. Helo aquí: Dos veces al día, por dos minutos, dése masaje en la cara y el cuello con la rica y suave espuma del jabón Palmolive. Luego enjuáguese con agua fría. . . séquese perfectamente. Pruebe usted este tratamiento Palmolive en su cutis. . . ¡quedará encantada!

Los únicos aceites en el Jabón Palmolive son los aceites de palma, coco y olivo y ni un átomo de sebo o grasas animales.



Conserve ese Cutis de Colegiala

CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET

Se aproxima la inauguración del CAMPAMENTO DE VERANO. Hay que trabajar con entusiasmos y bríos para obtener el mayor número posible de TAPITAS de los tubos de "Crema Dental Colgate" y CINTAS del "Jabón Palmolive". Los niños que trabajen hasta última hora con más fe, entusiasmo y decisión triunfarán seguramente. Manden las TAPITAS y CINTAS al DEPARTAMENTO DEL CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET, APARTADO 222. HABANA.

tenía embriagada en sus desahos, cuando el virginal abrazo se deshizo y palabras melodiosas salieron de los labios de ella, tuvo la súbita revelación de que existían otras mujeres además de la condesa, mujeres más dulces, más puras. El mundo escondido y profundo del misterioso corazón femenino se abre ante sus ojos deslumbrados. Sintió que Gisela lo amaba desde el primer instante, con todo el ardor de un alma buena y de un corazón puro y que él tampoco podía dejar de amarla, a pesar suyo. Se comprendieron sin confesiones, y conversaron durante toda la noche. La condesa los vigilaba llena de inquietud. No era mujer para soportar una rival, y menos bajo su mismo techo. Los celos se apoderaron de su alma orgullosa, junto con el odio a la desgraciada niña que, sin saberlo, amenazaba su dominio. Pero disimuló, como si ningún aguijón hubiese herido su corazón tempestuoso.

La casualidad quiso que poco después las dos mujeres, la virgen del encanto inocente y la bella dominadora, se encontrasen una al lado de la otra. Emmerich pudo medir entonces el abismo que las separaba. Gisela parecía un ángel de luz y la condesa un demonio seductor. Las dos le atraían con igual fuerza, y le pareció que entre las dos se desgarraban su corazón. Las

amaba a ambas, a Gisela con toda la ternura de su alma y a la condesa con toda la violencia febril de sus sentidos.

Las dos imágenes se entrelazaban en su sueño, y, al despertar, su primer pensamiento era para Gisela, el segundo para Elisabeth.

Emmerich se habituó rápidamente a las extrañezas de su huésped. Bien pronto le pareció que aquella mujer había nacido para mandar y que solo ejercía un derecho natural al infligir, a aquellos que un aciago destino colocaba bajo su poder, tormentos horribles. Ejercía sus siniestras crueldades con tan salvaje alegría, con una gracia tan infernal, que aquellos actos, que hubiesen bastado para hacer odiar a otro ser, prestaban a su trato un encanto diabólico y atrayente. El bello adolescente se sentía retenido por una dulce y voluptuosa angustia a los pies de la altiva criatura, negándose voluntariamente a ver los lazos de que gradualmente ella le rodeaba a fin de convertirlo, en el momento oportuno, en juguete de su capricho.

Gisela veía al confiado niño deslizarse hacia aquel abismo mortal. Un día aprovechando la ausencia de la condesa, se aproximó a su amigo que desde una terraza contemplaba el maravilloso paisaje que se extendía a sus pies.

—Tenemos pocos instantes para hablar, dijo con rapidez febril. Emmerich Kamen, escuchadme, porque quiero avisaros con peligro de mi propia vida. Abandonad hoy mismo este castillo. No sospecháis bajo qué poder infernal os encontráis. No esperéis, de la mujer que os tiene entre sus garras, ni amor ni piedad. Huid tan pronto como podáis.

—La condesa es orgullosa, y aún concedo que sea cruel, repuso Emmerich, pero ¿qué desgracia me amenaza de su parte, a mí que no estoy a su servicio ni soy culpable de ningún crimen?

—Amáis a la condesa—continuó la joven con angustia—pero estoy segura de que me amáis a mí también.

—Como no podéis saberlo bien, Gisela, murmuró Emmerich atrayéndola, a pesar de su resistencia, contra su pecho.

—Entonces, si esto es cierto, huid conmigo, huyamos juntos! Ignoro cuales sean sus intenciones respecto a vos. No puede ser más

que algo espantoso. Arrancados de esa mujer sin corazón.

—Me ama, suspiró Emmerich.

—¿Ella?, contestó Gisela con una salvaje explosión de risa. Pertenece a otro ser tan monstruoso como ella. Guardáds de él!

—Te engañas, Gisela, el amor te hace injusta.

—Si no quieres socorrerme, Emmerich, pronto compareceré ante mi eterno juez. Tan cierto como que espero mi salud que no miento!

Y levantó la mano para jurar.

—Hablas de morir. ¿Qué quieres decir?

—Pronto será luna llena, murmuró la joven en voz baja, mientras gruesas lágrimas se deslizaban por sus mejillas. Todos los meses, por esta época, una de las que están al servicio de la condesa, desaparece para siempre.

—¿Cómo puede ser eso?

—Y siempre es aquella a quien le toca servir al ama en el baño, prosiguió Gisela. Esta vez, el turno me pertenece.

—¿Quién te ha metido esas historias en la cabeza?, dijo Emmerich sonriendo a la niña y secando sus lágrimas con los labios.

En el mismo momento, la condesa apareció sobre la terraza. Un relámpago de odio y de sanguinaria alegría pasó por sus ojos. Pero se contuvo, despidió a Gisela con un gesto lleno de señorial dignidad, y siguió hablando con Emmerich como si nada hubiese pasado.

Al fin llegó la noche de la luna llena, de la cual los habitantes del castillo hablaban con supersticioso terror.

Emmerich no encontraba reposo sobre su lecho. La imagen de Gisela se levantaba ante su alma como implorando socorro. Se precipitó afuera, escaló la muralla del recinto y le dió la vuelta. Se aproximó gradualmente a una antigua construcción medio demolida. Súbitamente, un grito desgarró el silencio spectral del plenilunio.

Emmerich se dirigió al lado de donde parecía venir aquel grito, pero no descubrió nada. Una angustia mortal se apoderó de él. ¿Habría dicho Gisela la verdad?

No pudo cerrar los ojos en toda la noche. Al día siguiente, cuando llegó a la sala donde se reunían todos los convidados del castillo, tenía el rostro deshecho.

La condesa, envuelta en un ligero peñador que hacía resaltar todos sus encantos, le pareció mucho más bella que el día anterior, y co-

mo rejuvenecida. Gisela no se encontraba entre sus damas de compañía.

Armándose de valor, Emmerich inquirió por ella.

—La miserable ha huído llevándose una parte de mis joyas, respondió la condesa en tono frío.

Algunos días después, Emmerich encontró a Isabel en un corredor. Esta le tomó violentamente las dos manos:

—Estamos en el cubil de una tigresa, bisbisé al oído de su amigo. Gisela no es una ladrona, Gisela no ha huído...

Una puerta se abrió a sus espaldas. Isabel abandonó al joven sin acabar su pensamiento.

Varios meses habían pasado desde la enigmática desaparición de Gisela, y las filas de jóvenes doncellas que servían a la condesa Nadassy habían disminuido sensiblemente.

Emmerich lo notaba con un estremecimiento de horror. Pero su amor se había convertido en un delirio. No podía concebir ni siquiera la idea de vivir lejos de Isabel. Se había entregado a ella en cuerpo y alma, para el mal como para el bien.

La bella e inmisericorde mujer se servía de los celos, para excitar aún más su malsana pasión. Fue entonces que aquel a quien Gisela se había referido, hizo su aparición



Lustroso Como Una Joya y Sin Corrosión

Su automóvil es una máquina elegante. Pero, como todas las máquinas, exige atención y cuidado. El

Acete 3-en-Uno es muy útil para este fin.

1. Acete todas las partes móviles — arrancador, generador, bujías, muelles, cerraduras, etc., con Acete 3-en-Uno.
2. Frótese 3-en-Uno sobre todas las partes metálicas y susceptibles al moho.
3. Use 3-en-Uno para limpiar y pulir a la vez todas las partes lustrosas de su automóvil.

De venta en todas las buenas almacenes.
THREE-IN-ONE OIL CO.
New York, E. U. A.



¿Jabón para los Ojos?

NO hay jabón para ellos, pero hay una loción especial, hecha a propósito para esos órganos delicadísimos—MURINE. Limpia suavísimamente las impurezas que se les adhieren. Murine es un baño que purifica y reanima los ojos cansados de leer, coser y trabajar a media luz.

Al retirarse de su despacho, taller o tienda, purifique y aclare los cristales de sus ojos con MURINE.

USE EL GOTERO



en el castillo. Se llamaba Ipolkar. Su cuerpo y su rostro estaban dotados de la sombra y turbadora belleza de un ángel caído. Nadie podía sostener sus miradas. Cuando la detenía, con una complacencia irónica, sobre Emmerich, éste se sentía temblar como una hoja al soplo del huracán.

Un día, Emmerich sorprendió a Ipolkar y a la condesa que regresaban de un paseo a caballo, cambiando algunas palabras en el patio. Elisabeth decía:

—Necesito a cualquier precio algunas jóvenes. Las últimas que me quedaban han huído. ¿Quién me servirá?

—Tú sabes que he recorrido inútilmente toda la Hungría para satisfacer tus deseos, y aquí, en los alrededores, son imposibles de encontrar. La gente piensa que entrar a tu servicio equivale a morir. ¿No tienes a tu lado a ese joven?

La condesa iba a contestar, cuando vio a Emmerich y calló. Ipolkar descendió de su cabalgadura, la condesa tomó su brazo y se hizo acompañar al jardín, sin conceder la menor atención a su joven adorador.

Hacia la noche, Ipolkar abandonó el castillo. La condesa estaba sola. Emmerich lo aprovechó para llegar hasta ella.

—¿Quién te ha permitido entrar aquí?, le dijo Elisabeth, cuando de rodillas delante de ella cubría de besos sus manos pálidas.

—Hubo un tiempo en que mi compañía os era agradable, bellísima dama—hizo notar el joven.

—Ese tiempo ha pasado ya—contestó ella con una fría sonrisa. Si quieres regresar a Viena, no te detendré.

—Elisabeth! ¿Me echas de tu presencia? tú me echas, a mí que te he amado como ningún hombre ha amado jamás, a mí que no puedo vivir sin tí?, exclamó el ciego joven. Atame a un ciervo, como hiciste a aquel ladrón, condéname a muerte, pero no me rechaces! Si debo morir, deja que muriendo mis ojos se deleiten en el espectáculo de tu belleza, que me embriaga y me enloquece.

—¿Desearías morir por mí?, murmuró la condesa considerando a Emmerich con extraña expresión, —¿dices la verdad?

—Hago juramento. Si no quieres ser mía, prefiero morir a tus pies.

—¡Oh, niño!, repuso sonriendo la condesa.

Alisó los bucles que caían en

un perfume único

perfumeria
godet de paris

sus locuciones y perfumes predilectos:

pequeña flor azul predilección
ambre de godet
chypre de godet

L'orange et élixir composé de...

la...

desorden sobre su frente abrasada y lo atrajo sobre su seno.

—Morirás aquí, gozando de una dicha jamás entrevista.

—Elisabeth, ¿quieres ser mía?

—Sí.

—¿Mi mujer?

Inclinó la cabeza.

—¿Cuándo será?

—Muy pronto.

Fuera de sí de felicidad, se prosternó ante ella, rostro en tierra, como ante una divinidad, y cubrió de ardientes lágrimas sus pies desnudos.

En el camino que conducía a la capilla, Isabel de Pérucisz encontró, una mañana, un viejo mendigo parálitico que no parecía satisfacerse con limosnas, y que ostensiblemente trataba de acercársele.

—¿Qué quieres, anciano?, preguntó sorprendida.

—Háblaros,—dijo en voz baja, haciendo brillar al sol un anillo que la joven reconoció.

—¡Koloman!, exclamó.

—Yo mismo. Cuando todo el mundo haya salido de la capilla, quédate en oración. Te esperaré.

Después de la misa, la condesa y sus damas volvieron al castillo. Isabel, abatida sobre un confesionario, rogaba, todavía.

Su hermano corrió a ella y la estrechó convulsivamente en sus brazos.

—Has notado algo desde que dejamos de vernos? ¿Es cierto lo que cuenta el pueblo?

—Temo que sí, contestó la joven: Todos los meses, por la luna llena, una de las mujeres que forman el servicio de la condesa, desaparece sin dejar huella. Las últimas han huído. No le quedo más que yo, y espero lo peor. Sálvame de este antro del infierno, si puedes.

—Eso no es suficiente. Quiero desenmascarar al monstruo y entregarlo al castigo que merece. Todas mis medidas están tomadas. La próxima noche de luna dejarás tu ventana abierta y atarás esto a la crugia.

Había extraído de su jubón una escala de cuerdas que tendió a su hermana.

—Ahora, adiós. No te inquietes. Todos estamos entre las manos de Dios.

Después de haberla besado otra vez tiernamente, Koloman se alejó cojeando.

La noche del plenilunio, la condesa hizo llamar a su cámara a Isabel. Elisabeth estaba extendida so-

bre un montón de cojines de seda. Cerca de ella se hallaban en cuclillas dos viejas, de aspecto espantoso, y que a Isabel le parecieron dos brujas.

—He pensado concederte un gran favor, Isabel, comenzó la condesa en tono amistoso. Siento por tí un afecto sincero, y quiero iniciarte hoy mismo en el secreto de mi juventud y de mi belleza. Te autorizo a acompañarme esta noche a mi sala de baños.

—Os doy las gracias más reconocidas, alta y graciosa señora, respondió Isabel con voz enfocada por la angustia, os doy mil gracias por tan señalado favor, pero no puedo aceptarlo de ningún modo. Mi conciencia se opone a ello.

—¿Tu conciencia?

—Cristianas como somos, no tenemos el derecho de intervenir en la marcha del tiempo, prosiguió la joven, y si lo hacemos, cometeremos pecado y sacrilegio.

La condesa le arrojó una mirada fulminante.

—¿Eso crees tú?, murmuró. Entonces, te lo ordeno.

—Vuestro poder se detiene aquí, interrumpió la muchacha llena de una súbita audacia. No os obedeceré, y si recurrís a la fuerza, mi hermano me vengará antes de lo que podéis pensar.

—¿Amenazas?, rugió el monstruo dando un salto hacia ella.

—Solamente una advertencia, corrigió la joven, sin bajar los ojos.

—¡Fuera de mi vista, miserable!, gritó la condesa. Mañana, al amanecer, abandonarás este castillo.

Isabel se inclinó en silencio y fué a encerrarse en su cámara. Esperó la noche entre la plegaria y la angustia. Cuando todo era silencio en el castillo y solo se oía entre las sombras el grito intermitente del buho, Isabel abrió su ventana y encendió una luz para fijar la escala de cuerda que se deslizo hasta tierra. Una hora de ansiedad transcurrió. La joven interrogaba con la mirada el paisaje iluminado por la luna, y no descubría nada en él, ni cerca ni lejos. Las doce campanadas de la media noche resonaron en el silencio nocturno. Algo pareció moverse en el camino, bajo su ventana. Isabel se inclinó. No, su hermano no venía. Se sintió perdida, y al último toque de las doce, cayó sin sentido sobre las losas.

En aquel mismo momento, Emmerich fué despertado por una de las dos hechiceras al servicio de la condesa.

—¿Qué sucede?, preguntó, todavía dormido.

—La felicidad viene mientras dormimos, farfulló la vieja mostrando su único diente. De pie, hermoso joven, estoy encargada de conducirte al lado de la condesa. No perdamos tiempo. Levántate.

Emmerich se vistió apresuradamente. La vieja le tomó una mano, y le condujo a través de los corredores oscuros; luego a lo largo de una escalera que se hundía en profundas tinieblas. Al fin se detuvo. Un rayo de luz se deslizó bajo los pies de Emmerich. Se abrió una puerta. El joven se encontró de pronto en una sala deslumbrante, amueblada con un lujo asiático, y cuyo centro era ocupado por una bañera de mármol negro. La vieja había cerrado la puerta tras de sí y avanzaba hacia una colgadura que apartó, haciendo brillar su diente con una risa silenciosa.

Emmerich lanzó un grito. Sobre un diván oriental, la condesa se hallaba extendida, bella como ninguna otra mujer, desatados los cabellos, y envuelta en una sombría piel. Acogió a su adorador con una sonrisa anunciadora de felicidades próximas. El se dejó caer a sus pies y ella le rodeó dulcemente con sus brazos.

—Hoy mismo festejarás tus nupcias, comenzó, radiante de bondad y de amor. Pero, antes, quiero levantar para tí el velo de misterio que me rodea. Mi bien amado, sabes que tengo el doble de años que tú, y sin embargo, soy tan joven!

—Explícame el enigma.

—Tú sabes el placer que experimento en ser cruel. Esto lo descubrí en el tiempo en que comenzaba a perder mi juventud. Con ella, mi belleza comenzó a desvanecerse. Un día que hacía decapitar a un vasallo rebelde, me mantenía cerca mientras le cortaban el cuello y su sangre saltó sobre mis manos. Al poco tiempo, hice el sorprendente descubrimiento de que mis arrugas habían totalmente desaparecido. Arva, mi vieja nodriza, atribuyó el fenómeno a la sangre del decapitado, y cuando otro criminal fué condenado a muerte, hice recoger la sangre en este baño, y me sumergí en ella. Un mes más tarde, estaba completamente rejuvenecida. Desde entonces, cada noche de luna llena como un baño de sangre.

—¿Las jóvenes doncellas que te servían, han sido, pues, verdaderamente asesinadas?

—Sí, para procurarme la eterna

juventud, dijo fríamente la condesa.

—Y naturalmente siendo hoy lúna llena, quieres...

—Bañarme en sangre humana, lo has acertado.

—¿Y quién es tu víctima?

—La sangre en que hundiré mis carnes, repuso el demonio, con una sonrisa que hizo helarse al bello adolescente a sus pies, esa sangre corre por tus venas, mi bien amado.

—¿Has perdido la razón?

—Tú sí la has perdido, entregán dote a mí, repuso levantándose. No conozco la piedad, tú lo sabes. Ahora me pertences y nada podrá salvarte. Preferías morir antes que vivir sin mí?, pues bien, tu deseo va a cumplirse inmediatamente.

Hizo una señal. Hombres enmascarados surgieron por una puerta secreta. Se apoderaron del desdichado niño, que se debatía en vano, y lo ataron de pies y manos.

Ipolkar, el cruel favorito de la condesa, llegó y contempló a su rival condenado a muerte, con una

sanguinaria irrisión. Luego hizo mover un resorte. Con un ruido de cerraduras, el muro se entreabrió, y una soberbia mujer, exactamente igual a la condesa y construida de acero y brilla como un claro espejo, avanzó snuda hacia el borde de la bañera.

—He aquí la desposada que te he destinado.

—Piedad, suplicó Emmerich llorando de un terror mortal. ¡Piedad!

—Quiero mi baño, Ipolkar, ordenó la condesa, sin prestar la menor atención a la angustia de su amigo.

Ipolkar arrastró al desgraciado, le levantó y le colocó entre los helados brazos de la mujer de hierro, los cuales se cerraron con un dobladillo de muerte sobre la víctima.

En seguida posó uno de sus pies sobre un botón del pavimento, y la bella inanimada comenzó su obra: centenares de láminas de acero salieron de su pecho, de sus brazos, de sus piernas y de sus pies, desgarrando los miembros del pobre Emmerich, que veía su sangre

correr lentamente en arroyos de púrpura en medio de las risas burlescas de Elisabeth y de Ipolkar. Gimiendo y llorando en medio de indecibles torturas, entregó su alma.

La fuente se llenaba y ya la condesa hundía complacida en ella sus pies desnudos, disponiéndose a arrojar su pelizza para sumergirse en las calientes ondas sangrientas, cuando una llamada violenta en la puerta la hizo detenerse sorprendida.

—¿Quién está allí?, preguntó Ipolkar molesto.

—¡En nombre del rey, abrid! ¡Huid! ¡Huid!

La condesa quiso escapar por la escalera secreta, pero retrocedió al encontrar al pie de ella a Koloman y sus hombres, mientras que la otra puerta cedía bajo los golpes de hacha de los soldados del Palatino, el cual, acompañado de su gente, penetró en la sala.



Se ve la vida cuando la "limpieza interior" no es perfecta.

ISTICINA

(PRODUCTO DE LA CASA BAYER)

Limpia los intestinos en una forma tan suave y moderada que el organismo no experimenta malestar alguno.

Se ofrece ahora en latitas de 6 tabletas. 15 CENTAVOS.



Nuestro...

(Continuación de la pág. 42)

tras pesquisas, porque todo el mundo conoce los hechos. La gran cuestión ha sido que nosotras, las mujeres iberoamericanas, hemos estado a la zaga de toda la obra de fuera: especies desconectadas de todo vínculo o interés social.

Naturalmente, las cubanas hemos vivido,—sobre todo, en los tiempos de nuestras abuelas,—con ese mismo concepto de la vida. Las mismas mujeres, teniendo todas las felicidades externas que la protección y cariño de un hombre ofrecen—sentían que les faltaba algo, ese algo, "espiritualismo libre que apunta Sinclair Lewis en la vida del americano actual," y que no la hacía dichosa.

Les faltaba algo pero no sabían qué: y era toda la libertad para crear, por su propia cuenta y riesgo moral, una vida. Natural. Somos pequeños dioses ansiosos de moldear, con nuestro barro, algún hecho. Son nuestros surcos espirituales en la arena de la vida,—y qué miseros se sienten los que no pueden dejar concluida la obra—mandato que se lleva por dentro!

Ahora, ahora,—cuando se escriba la historia de Cuba se va a tener que partir de 1930 para determinar una época,—ahora, repetimos, las mujeres quieren su derecho. Y resulta un fenómeno muy interesante observar cómo el triunfo corresponde siempre a los más humildes, a los que no quieren estar por encima de todo el mundo, sino por encima del propio corazón.

Existían muchas mujeres de feminismo agudo en la República y ninguna realizó el trabajo de la mujer anónima. De septiembre a la fecha han nacido o emergido a la luz consciente de la República mujeres desconocidas, sumergidas en la sombra del pueblo. Las normalistas, las normalistas, las normalistas! Era de verse, en aquellos días tumultuarios, como enseñaban la cólera consciente y buena del corazón! Era de verse aquél espectáculo por lo bello, por lo conmovedor! Era de verse, para aprender una página limpia y vibrante de nuestra historia! Sí: era de verse para hacer, como aquellos gallardos caballeros de los tiempos de capa y espada, en que las plumas altas se bajaban hasta el suelo!

La mujer anónima! De punta a punta de Cuba, como un reguero

de pensamientos claros, se ha mostrado la mujer de Cuba tal y como es. Grande y fuerte; limpia de conciencia para juzgar, profundamente ansiosa de libertad y de amor. Grande y recta. Nosotras hubiéramos querido que por aquellos días hubiera estado entre nosotras Gabriela Mistral,—alma fuerte,—para que juzgara, con su gran conciencia de nosotras.

Mujer anónima de Cuba que ha sufrido ultrajes sin cuento! Mujeres que han querido enseñar a los hombres a saber cumplir con su deber! Mujeres que lloraron el cadáver santo del 30 de septiembre! Mujeres que supieron cumplir como buenas!

No ha sido obra de impulso ni de un momento. Hay quien piensa que la pugna de Cuba es contra un hombre o contra unos cuantos y están completamente equivocados. La lucha es más punzante y desgarrada: porque contiene la esencia misma de una revolución social, honda y definitiva—del pasado, (añagaza y contubernio de males), y el presente,—síntesis de una espiritualidad ansiosa, muy ávida de otra distinta República.

La mujer lo sabe porque lo presiente. Estas cosas no se dicen en programas porque no viven en la mente sino en el corazón del hombre. La mujer presiente, con una especie de llamamiento misterioso, que es necesario acudir ahora a la nueva integración de la República. Al renacimiento de la República.

Lo presiente y no se equivoca. Hasta la fecha, por obra de la revolución triunfante en 1902, la República ha vivido simplemente de las superficialidades escritas. La libertad ha sido un nombre, el derecho, otro. El respeto inmanente a la libertad y al derecho otro concepto falso. Un cero terrible, reconocido por todos los espíritus críticos que hay entre los cubanos, ha privado en la vida pública del país. Nada, nada. La vida nacional ha sido un juguete en manos inexpertas y brutales. Un juguete que no se ha roto ya porque muchas razones de conveniencia pública internacional nos lo mantienen con cuerpo y vida.

Pero ahora llegó el momento en que el pueblo se entere. Hemos dejado siempre que los caudillos consagrados por el propio pueblo tra-

La Verdadera Elegancia Empieza en el pie

En tacon alto, mediano y chato.
\$6.75



Glasé blanco y beige; tacon alto y mediano.
\$5.75



3/5 \$3.00
5/8 \$3.50
8/11 \$4.25
11/13 \$5.00

CON un pie irremediablemente calzado podrá Ud. prescindir de muchos detalles en su indumentaria sin sacrificar por ello su elegancia.

Nosotros podemos calzar su pie de acuerdo con los últimos dictados de la moda, y a un precio mucho más barato que lo que le cobran en otras tiendas.

Nuestra clientela se extiende por toda la República

Trianon

Neptuno 66 esquina a San Nicolás.
Teléfono A-7004

bañen en pro de nuestros destinos. Nos deteníamos a la puerta de la lucha pública, y, en la misma puerta nos quedábamos. Están los caudillos, decíamos con el índice en la boca marcando silencio. Están los caudillos!, y nos bastaba.

Ahora el pueblo quiere, siente, vive. Sabe que la cuestión de Cuba es cosa suya. Esencia de su vida y de amor.

La mujer, a través de todos los dolores que ha sufrido, lo sabe. Es necesario que construya. Que tenga la responsabilidad del bien en el país. Que tenga toda la responsabilidad: hasta la del mal.

Hasta la del mal, subrayamos. Lo debe saber hasta el último cubano. Por algún descuido en nuestras relaciones con los Estados Unidos, y según la Enmienda Platt, podemos perder nuestra soberanía de pueblo libre. Puede ser cuestión de incumplimiento de pagos, de atentado a nuestro régimen político, de falta de garantías para la propiedad y los derechos individuales. En cualquier momento un pueblo grande puede interpretar a su favor la ley y el derecho. Un solo minuto y podremos haber perdido nuestra soberanía; el corazón de la tierra,

la pureza del idioma, costumbres. Porque cuando un pueblo grande y fuerte inunda a uno chico lo mata al mismo tiempo.

De nuestras virtudes y esfuerzos puede depender que este designio político no ocurra. Si creamos responsabilidad en el pueblo, enseñán dolo al par que su derecho, su deber, alejaremos, dificultaremos, imposibilitaremos esa posibilidad política. Por lo menos, tendremos la dicha de no haber tenido la culpa.

Por esta causa, tan aguda, tan punzantemente abierta ante nuestra existencia pública, debe la mujer cubana entrar en la lucha y poner sus manos en el alma del país. Para defenderla de todas las acechanzas y de todas las flaquezas; para tener la responsabilidad de su destino.

Ahora floreció nuestra quimera. Despierta en plena primavera. Ahora mismo, cuando hierven las aguas de nuestra angustia moral. Ahora mismo, a tiempo.

Para que nuestro derecho sea más puro diremos que está fortalecido por la prueba mejor: dolor, injuria y sangre. Algún día se verá cómo sale de todo este dolor, limpijo y fuerte.

Duane se restregó los hombros según su costumbre, alumbro un cigarrillo y dió la vuelta pensativamente. "¡Cincuenta pesos por cada una!"—murmuró.—"¡Si todas estuvieran vivas! ¡Porque las muertas no cuentan!"

Subitamente, saltó y, determinadamente, se acercó a la maleta que encerraba el peligroso lote de serpientes. Abrió los resortes y, vol-

\$1,000

USTED puede fácilmente adquirir esta suma o cualquiera otra mayor.

NOSOTROS explicaremos cómo puede Ud lograrlo.

Escriba en seguida expresando su nombre y dirección a:

MENDOZA Y ERVITI
Apartado 934. La Habana

viéndola con presteza dejó caer en la alfombra su contenido. Todas estaban vivas, sí, más de lo que él pensaba: apenas sintieron el contacto del aire libre se desesperaron y alguna hasta comenzó a reptar en demanda de otro sitio menos disputado por sus compañeras. Un resente húmedo, viscoso, se elevaba del movedizo montón.

Satisfecho con la experiencia, Dave tomó su varilla de bambú, y prestamente comenzó a dejarlas caer nuevamente en la maleta.

LAS DOCE ... (Continuación de la pág. 26)

Completaba ya su azaroso trabajo cuando alguien llamó a la puerta.

—¿Quién es? — preguntó nervioso.

—¡Maggie!—respondió una voz de mujer del otro lado.—¿Quieres que le limpie el cuarto ahora?

—¡No! Vuelve esta tarde. No dormí bien anoche y voy a descansar un par de horas más.

Dos minutos más tarde estaba en la cama otra vez.

—¡Cuánto daría porque ya hubiera llegado el día de mañana!— se dijo a media voz.—¡Con lo que necesito yo esos seiscientos pesos!

Ignoraba que el día siguiente nunca iba a llegar para él. . .

*

Despertó de un golpe, a instantancias de una sensación dolorosa que experimentara en el tobillo izquierdo. Durante segundos permaneció inmóvil, incapaz de un grito ni de un gesto, dominado por el miedo. Sí, allí, en la parte exterior del tobillo, brillaba todavía una gota de sangre.

Gritando histéricamente abandonó el lecho, cogió la maleta y con un solo impulso lanzó a la alfombra por segunda vez su vercosa carga semoviente. Las contó de un solo golpe de vista. . . Eran once.

—¡Once!—exclamó con la voz cambiada y el terror pintado en su faz sin color.—¡Y eran doce! ¡Olvídate de recoger una la otra vez! . . . Esta ha sido la que me ha mordido. Subió a mi cama y se metió entre las mantas. ¡Estoy perdido!

Su pánico se convirtió de súbito en bala homicida.

—¡Malditas asesinas! — gritó, buscando enloquecido un arma en su torno.—¡Malditas asesinas; las voy a mandar ahora mismo para el infierno!

Cerca, a mano, estaba el hierro que empleaba para remover las cenizas. Era largo y fino; lo tomó y comenzó su tarea, descargando golpes contra el piso y aplastando con cada golpe una cobra. Estas, al principio, trataron de repeler el ataque del hombre enloquecido, pero poco a poco, una tras otra, quedaron destrozadas sobre la alfombra que prestaba a sus colores apagados: un fondo carmesí.

La hiriente sensación de un alfilerazo lo hizo saltar. Una que no había visto, habíase deslizado entre sus pies y asestado el golpe en el tobillo izquierdo, a una pulgada precisamente de donde minutos antes sintiera la primera hincada.

Lanzó un alarido.

—¡Ah! ¡Otra me ha cogido! Mas ¿qué importa? ¡De todos modos soy un moribundo! Levantó por centésima vez el hierro y convirtió en papilla a la postrera serpiente.

En ese instante sonó el teléfono. Deprimido soltó el arma y tomó el receptor para inquirir desmayadamente:

—¿Qué?

—Soy yo; Jimmy Rodericks. . .

EL MEJOR DE TODOS LOS LIBROS DE COCINA

Editado por la Srta. Reyes Gavilán

Mejore los platos de su mesa, adhiriendo la 5a. edición del libro

DELICIAS DE LA MESA

Pídalo en todas las librerías al precio de \$2.50 el ejemplar. Si su librero no lo tiene, remita su importe por giro postal a la Srta. Reyes Gavilán, B. 181, entre las 19 y 21, Vedado, Habana y recibirá un ejemplar.

Oye: no son doce las serpientes; en eso se equivocaron los periódicos. Acabo de hablar con el Gran Mogol del Parque y me ha dicho que no eran más que once. . . Pero, oye: no te he llamado para eso, sino para decirte que me busques mi alfiler de corbata, el del diamante, ¿sabes? Mira a ver si puedes encontrarlo. Tengo idea de que lo dejé a los pies de la cama, entre las ropas. ¿Me oyes? . . . ¡Dave! ¡Dave! . . . Me oyes? ¿Por qué no me respondes?

bierito para pasárselo), el cual era llevado al lugar donde se inició la jugada, con pérdida de "down" pero no de yardas.

Dorais, prontamente adoptó la triquiñuela, y Pritchard, del Ejército, el copió de Dorais. Sin embargo, Pritchard recibió todo el crédito como zorro del gridiron por la triquiñuela original de Lambert, la cual fué abolida por una regla del comité.

Muchos "tricks" del gridiron tienen genealogía similar: el jugador que los ejecuta ante el mayor nú-

Knute...

(Continuación del Suplemento VII).

mero de periodistas es rotulado originador.

Adquirimos perfección en el "forward pass" con mucha práctica. El fruto de nuestros esfuerzos se evidenció al otoño siguiente. En nuestro juego con South Dakota, realizamos muchos pases perfectos y ganamos por un amplio margen. Nosotros, en honor a la verdad, no inventamos el "forward pass", pero puedo asegurar que fuimos los primeros que aprendimos a usarlo

correctamente. Toda la práctica de pases nos sirvió mucho para el juego inicial, de una serie actualmente histórica, contra el Ejército.

Era la aparición del "Notre Dame" en el Este. Para nosotros el juego era vital, decisivo; la suprema prueba de nuestro equipo. Para el Ejército, el juego constituía una práctica y nada más.

El Ejército poseía una línea formidable, con dos estrellas "All-America": Mc Ewen al centro y

Marriott en "end". Pritchard, el "quarter-back", también era considerado un "All-America".

La mañana que salimos para West Point, todos los estudiantes de "Notre Dame" nos despidieron con frases repletas de esperanza.

Abordamos el tren con el espíritu de los cruzados; dispuestos a morir en el terreno antes de permitir la derrota.

En el próximo número: el juego con el Ejército. La victoria y la consagración de "Notre Dame".

chaba para levantar la escalera de mano—la misma escalera que había sido utilizada la noche antes.

—¡No!—gritó Mirna. El hombre se volvió de repente, enseñando los dientes y lanzándole una mirada fulgurante.—No toques nada—continuó la joven.—Deja todo como está hasta que vengan el sheriff y Eddy.

Los Tres... (Continuación de la pág. 23)

—¿Por qué no?

—Ha sido asesinado. Ven conmigo a telefonar. ¡Ven!—Y la joven no se había dado cuenta de que todavía empuñaba el revólver.

El jorobado lanzó una risa burlesca.

—Supongo que te figuras que he sido yo, ¿eh?—preguntóle de modo salvaje, remangándose las mangas para mostrar sus raquíticos brazos.—Supongo que crearás que lo he hecho con estos brazos endeble, ¿eh?

Pero entró con ella en la casa y cuando Mirna hubo acabado de telefonar los dos volvieron al prado a esperar, en silencio, hasta que llegó la primera máquina.

En ella venía Eddy. Tonó a la joven en sus brazos y por encima del hombro de ésta vió en el rostro del jorobado una expresión tal de acerbo odio, como jamás había

pensado fueran capaces de expresar las facciones humanas.

Reynolds se acercó luego al árbol. Se paró junto al tronco y echó a andar por debajo de la rama hacia donde ésta pasaba casi directamente por encima del brocal del pozo. Era una rama larga y gigantesca, que crecía casi en ángulo recto con el tronco. El cuerpo pendía en la misma posición exacta que el de su hermano horas antes. Durante muchos segundos el joven estuvo mirando para la escalera.

Luego el aire de la mañana transportó hasta sus oídos el ruido de un motor y poco después el *sheriff* se apeaba de su auto junto a ellos. Mirna no pudo menos de pensar en él como heraldo y agente de su primo Disney, el muertero.

Se acercó al árbol con un leve saludo de cabeza para los tres allí congregados.

—¿No se ha tocado nada?

—Nada—respondió el jorobado.

La faz del *sheriff* perdió algo de su severidad y emitió un chasquido con la lengua.

—¡Tch, tch! Ha seguido el ejemplo de su hermano, ¿eh?—Suspiró y procedió a examinar la escena. Los demás aguardaban en silencio.—Bueno—dijo al cabo—me parece que no hay mucho que hacer. Se ve claro que es suicidio.

Reynolds cogió la escalera y procuró abrirla. Estaba muy dura y al fin cedió de un tirón. Inmediatamente el joven la dejó caer y al venir al suelo se cerró sólo parcialmente. Tres veces la levantó y la dejó caer y todas tres la escalera permaneció parcialmente abierta. El *sheriff* miraba intrigado. Reynolds se volvió para él.

—Si nadie ha tocado esta escalera—dijo—¿cómo se cerró completamente, cuando el muerto la separó de sí de un puntapié después de haberse colgado? Como usted ve, cada vez que la he empujado se ha cerrado sólo a medias.

El *sheriff* tardó en replicar. Luego levantó la escalera y abriéndola trepó por ella y comenzó a desamarrar el alambre que sostenía el cuerpo. Mirna se alejó.

—Vamos, amigo Reynolds,—dijo al fin,—más vale que siga enseñando a los muchachos, en lo que todos sabemos es usted un "as" y deje la investigación policíaca para los que se ganan la vida con ella.—Parecía poco deseoso de permitir que la perturbadora idea de un asesinato desplazara a la relativamente cómoda del suicidio. La forma en que hablaba sugería que

consideraba caso de mal gusto en un joven el practicar detectivismo de aficionado en los cadáveres de los parientes de su futura.

—Y los que se ganan la vida con eso deciden que el cadáver se bajó, plegó la escalera y luego volvió a meterse en el lazo, ¿no?—sugirió Reynolds con frialdad.

—No, no, jovencito—y el *sheriff* hablaba ya con voz colérica.—Pero tampoco voy a suponer que dos mocetones como Zeke y Nate se dejen ahorcar como corderos. Hace seis años que soy *sheriff* de este condado y todavía no me ha dado por ir a su escuela a enseñarle a delectar a los muchachos. Conozco mi oficio, señor mío. Ya he estado en la funeraria y he dispuesto que se examinen los cadáveres cuando los lleven allá. Anoche telefoné al juez de instrucción cuando salí de aquí y va a hacer que le practiquen la autopsia a Nate y suponer que hará lo mismo con Zeke. Pero le apuesto a que no encuentran ni una magulladura del tamaño de un real en ninguno de ellos, ni una gota de veneno. ¿Que por qué pienso así? Pues voy a decirleslo. ¿Ve esa yerba? No hay una sola señal de lucha en ella ¿verdad? Y nadie oyó ningún forcejeo ni grito anoche, ¿verdad? Suponga que alguien los haya colgado a los dos. ¿No iban a dar un solo grito de protesta?

—No era mi intención ofenderlo, *sheriff*, pero naturalmente, el asunto me concierne muy mucho.—Y Reynolds miró para Mirna, a lo que el *sheriff*, apaciguado, asintió con simpatía.—Pero ¿qué me dice de la grasa con que aparecen embarradas las palmas de sus manos?

—Ya lo he notado. Unas rayas grasosas le cruzan las manos, lo que demuestra que agarró el alambre y quiso izarse cuando sintió la agonía de la muerte. Pero eso es natural

en cualquiera, por eso es que untó de grasa el alambre. ¿No recuerda que él mismo hizo esa observación anoche cuando bajamos a Nate?

—¿Y qué me dice de la escalera? ¿Cree usted que fué ésta la ocasión en que la cerró él?

—Claro, o tal vez se haya parado en el brocal del pozo.—El *sheriff* se dirigió al pozo. Tenía un magnífico brocal de cemento en el que estaba firmemente enclavada la cabria.—No; me parece que no pudo haberlo hecho desde aquí. Está un poquito apartado. ¿Para qué tienen ustedes un pozo abierto como este, Ben?

—La bomba se huela en invierno—dijo el jorobado con indiferencia. Había escuchado cuidadosamente todo lo que se hablara, con el rostro vacío de toda expresión y los ojos moviéndose con rapidez de uno a otro interlocutor. El *sheriff* asintió con la cabeza.

—Bueno—dijo.—Voy a apurar a Joe Disney.—De repente se quitó el sombrero y se volvió para Mirna.—Créame que la acompaño en su sentimiento, señorita; y a todos sus familiares.—Y en su voz se notaba una galantería varonil, llana, no del todo insincera.—Son momentos terribles.

Mirna se volvió para Reynolds. El jorobado había desaparecido en dirección al pajar y los dos jóvenes se quedaron solos.

—Anoche... oi...

—¿Qué oíste?—preguntó el muchacho apretándole el brazo.

—Oí a Zeke cuando bajaba a la muerte. Pero... ¡oh, Eddy!... Oí algo que regresaba.

—¿Santo Cielos! ¿Qué me dices? ¿Qué fué lo que oíste?

—En la escalera hay un escalón flojo. No me podía quedar dormida. De repente, en medio de la noche, el escalón crujió. Debe haber sido cuando Zeke bajaba. Luego, al cabo de un rato, cuando todo esta-

ba en la mayoría quietud afuera y nada se movía, oí un ruido extraño y...

—¿Qué clase de ruido?

—Algo que vibraba de repente y luego el susurro del follaje como si hubiera cruzado una ráfaga de viento, pero no había viento ninguno. Y después, al cabo de un rato, el escalón volvió a crujiir.

—No me lo explico—dijo Reynolds moviendo la cabeza.—Tengo una teoría, pero es tan fantástica... Bueno, sea como fuere, recoge tus cosas, que te voy a llevar para el pueblo.

—Está bien—dijo la joven con voz queda, y luego titubeó.—No, Eddy. ¿Qué iba a pensar de mí la gente si lo dejara solo aquí esta noche? Después de todo, estas cosas parecen... Bueno, parecen boberías cuando es de día claro. Por más sospechas que tengamos, no hay otra explicación de esas muertes que el suicidio. No estaría bien huir de él ahora. Los tres me dieron amparo cuando quedé huérfana y hoy... No, Eddy; no puedo irme hasta después del entierro. Entonces puede buscar él otra que le atienda la casa. Vamos a no discutir el asunto, mi vida. Y ahora vete, que yo me quedo tranquila.

El día parecía transcurrir con rapidez por estar la noche tan llena de terrores. Tres veces le telefonó Reynolds, y Mirna casi lloró de gozo al oír su voz. El jorobado aparecía a las horas de las comidas y se ocultaba el resto del tiempo, cosa que la muchacha le agradecía. Cerca de las cinco llegó Eddy. Cenó con ellos y se quedó hasta la media noche.

Durante casi tres horas estuvo sentado al lado de su novia, que yacía en una oquedad cubierta de césped, donde se quedó dormida, tapada con el saco del muchacho. Este fumaba y contemplaba el rostro pálido de la chica a la luz de una débil luna que había surgido en el pálido firmamento. Bastante descansada, se despertó la joven al cabo, y juntos se echaron a andar por una vereda hacia el pedregoso pasto, el brazo del mozo en torno a la cintura de su amada.

A media noche, cuando se estaba preparando para acostarse, ésta recordaba las instrucciones de Reynolds:

—Oyeme bien—le había dicho—lo que te voy a advertir. Vete a tu alcoba y cierra bien la puerta. Si alguien te molesta o grita ¡fuego! o golpea en tu puerta o procura

(Continúa en la pág. 51.)

¿Es usted amante de Cuba y de su arte colonial?

BUSQUE LA BELLA EDICION TITULADA

OLD PRINTS OF CUBA

QUE ACABA DE EDITAR LA CASA

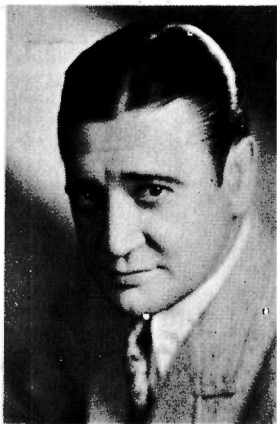
A. M. GONZALEZ & HNO.

GALERIAS DE ARTE

Al recibo de \$1.10
Le enviaremos una valiosa e interesante colección OLD PRINTS OF CUBA.

A. M. González y Hna.
"Galerías de Arte".
San Rafael No 31.

Nombre
Dirección



RICHARD DIX

Cartas a Helen por Mary M. Spaulding

Richard Dix y su último y definitivo triunfo

M

I dilecta Helen: Si comenzara por hablarte de un señor que se llama Ernest Carlton Brimmer, de seguro que primero fucitías un momento el ceño...; buscarías en tus recuerdos de fanática cineasta...; en vista de que no encontrabas la persona a quien tal nombre convenía le echarías mano al "Blue Book" en la esperanza de que fuera un personaje de la sociedad "bien", y por fin, desesperada, abatarías los brazos para decir con un gesto de desecho: "pues no sé de quién se trata"... Y tendrías razón. No lo sabrías a menos que yo te lo dijera:

Es el nombre de un actor consagrado ha tiempo por la fama; de uno a quien has aplaudido más de una vez, aunque sea mentalmente. De uno en quien posiblemente has visto surgir al "presentido", al hombre que todas las mujeres esperamos... Se trata de Richard Dix.

Richard tiene además, otro nombre. Uno curioso y significativo. El que los indios pieles rojas, esas criaturas melancólicas y frías, parcas en palabras y en gestos, reservadas, casi como esfinges, le dieron, tiempo ha, cuando el ilustrado actor pasaba algunas temporadas en las reservaciones que aún la aparatosa civilización de los Estados Unidos ha dejado a estos verdaderos dueños de las selvas americanas... Allí han llamado a Richard Dix "Big Heart", que quiere decir "Corazón Grande". Quizás el cumplimiento más emocionante y completo que un hombre blanco ha recibido de una piel roja legítimo. No hay duda, pues, de que tal hombre blanco debe ser extraordinario. Los indios, ya sabes, son pi-

cólogos intuitivos, y no se dejan llevar por apariencias engañosas...

Richard Dix, pues, es conocido del público y hasta podríamos decir favorito de muchos públicos. Y sin embargo, hay que confesar que jamás había tenido una verdadera oportunidad de demostrar su extraordinaria personalidad; de lucirse como lo que es, un actor de múltiples facetas, de poderosa emotividad y de carácter nada común. La personalidad de Richard Dix es demasiado vigorosa para los papeles que había jugado siempre en la pantalla: faltaba una obra para este hombre. Richard Dix es el actor para el cual había que crear un tipo; porque no le encaja a él cualquier ropaje ficticio.

Y Richard Dix vegetaba, apareciendo en una película hoy y otra mañana. Cuando Edna Ferber escribió su sensacional novela en la cual describe de manera maravillosa una página entera del estado más rico de los Estados Unidos: "Oklahoma", pintando con una sabiduría exquisita, dentro del más interesante romance, la historia de aquel territorio, la evolución de un nuevo emporio desde el año 1889 al 1930; la vida de las cinco tribus civilizadas de indios, y las emocionantes relaciones entre su Yancey Cravat y su Sabra, de seguro que la ilustre novelista americana no pensó en Richard Dix. Sin embargo, el héroe de la historia aquel Yancey, era la personificación exacta del actor. Y he aquí que, sabe Dios por qué coincidencia afortunada de un Destino sabio, Richard Dix ha sido el hombre escogido para presentar el papel de aquel aventurero formidable, romántico y viril, que, borracho de sueños bellos y de ideales extraordinarios, hizo posible que surgiera un Estado portentoso de entre las solocantes dunas de un desierto plinizol...

Richard Dix, de entre toda la pléyade de actores del pasado y de presente, era el único que podía representar a un tipo como Yancey Cravat, porque él mismo posee

el espíritu inquieto y arrebatado de aquél... ¡Richard Dix!... Hace años que lo conocí. Lo veía cada día, con una camisa abierta, dejando ver el fuerte torax de atleta, cubierto por una sombra oscura de virilidad. No podía por menos que seguirlo con la vista por todo el "set". Para mí era el más extraordinario y romántico tipo del Estudio!

Empero, no me parecía el tipo de hombre a quien una mujer, sabía en el manejo de sus ascendientes sensuales podría dominar a su antojo. Más bien me parecía una como reminiscencia del hombre primitivo, el de las cuevas... el capaz de salir al paso de la mujer que llamara su atención, y envuelto en la piel gallarda de un leopardo, arrastrarla con él, en la potencia de sus brazos hercúleos mientras las manos velludas se contraían para no caer en la tentación de acariciar a la débil carga!...

Richard Dix, en fin, me hacía soñar en extravagancias. Te lo confieso. Y sin embargo, el actor, por eso mismo que tiene una personalidad potente y vigorosa, de múltiples facetas, es a la vez un hombre ultracivilizado, exquisito, sentimental...

Richard confiesa, con una ingenuidad doblemente sugestiva en tal hombre, que él continuamente está enamorado... Sus amores, sus súbitas pasiones son efímeras: duran lo que el rocío en una rosa... pasan fugaces como esas caprichosas figuras formadas por las nubes... pero ama continuamente, lo que prueba que en su corazón, de verdadero artista, arde perenne la milagrosa llama de la emotividad...

Toda su vida ha sido una serie no interrumpida de episodios vibrantes. La monotonía no existe en su existencia. Es demasiado inquieto para sujetarse a un mismo panorama por mucho tiempo. Posiblemente lo cansan tanto los materiales como los espirituales y por eso cambia; se renueva, se desdobra continuamente...

Su misma carrera artística tuvo

su base en un episodio sentimental y efímero: se enamoró con el ardor de una hoguera de pajas, de la bella hija de su dentista, y como la muchacha ingresara en una escuela dramática para dedicarse al teatro, Richard Dix encontró que la única solución de su problema estaba allí: haciéndose actor también...

El teatro ejerció, no obstante, una influencia definitiva en el joven; quizás la misma necesidad de cambiar continuamente de papel; de moverse de un lado al otro, de estudiar ampliamente el carácter de los seres y las cosas, lo fascinó completamente. Sus amores con la hija del "sacamuélas" palidieron, de seguro, ante una media docena de piernas de coristas... pero el veneno del foro ya se le había inculcado y según él mismo cuenta, comenzó a saber lo que eran *hambres*. ¿Qué actor no lo sabe?...

¿No es acaso la experiencia más preciosa en la vida de la farándula?... Y también los recuerdos más bellos; por paradójico que parezca, nada tiene un sabor tan dulce como el recuerdo de las amarguras sufridas en nuestros días de bohemia!...

Richard prefiere oír la ópera que asistir a un banquete. Al contrario de muchas de esas figuras decorativas de la pantalla, Richard Dix confesó con absoluta franqueza cuando la llegada de los films parlantes que "él le tenía miedo pánico al micrófono"... A pesar de ser expresivo, tiene momentos de melancólico retraimiento. Entonces Richard desaparece y se refugia en un rincón de las montañas de Hollywood, donde posee una propiedad cuyo nombre es simbólico: "Paraiso"... y para ser el personaje extraordinario que describo basta que diga que inmediatamente que deja el "Paraiso", con su mansa quietud y su placidez monástica, se va para New York, el reverso de la medalla: la ciudad vertiginosa, desesperante, enferma de ruido y luz, monstruosa!...

Después de tantos años, pues, de

(Continúa en la pág. 56)

LOS TRES..

ra con cualquier excusa del mundo hacerte que abras, enciende tu linterna junto a la ventana y yo encenderé la mía desde donde esté y me oirás venir a escape, porque si persistes en la terquedad de permanecer en este maldito lugar me voy a pasar la noche despierto cerca de tu ventana. Es probable que no ocurra nada, pero si algo pasare, te aseguro que te llevo de aquí a la fuerza. Y créeme que voy a tomar todas las medidas para tu defensa. Entre paréntesis, cuando llegues a tu cuarto enciende una vez la linterna para que yo sepa que estás allí bien encerrada.

Dábele una inmensa sensación de seguridad que él estuviese ahí afuera, en la oscuridad. Pero al mismo tiempo sentía cierto temor por él; se quedó sentada junto a la ventana mirando a la débil luz de las estrellas, porque la luna ya se había puesto por detrás de la loma. Se preguntaba qué trozo de tiniebla lo ocultaría y esperaba que no fuera a coger catarro. La casa seguía sumida en la mayor quietud. Vinole a la memoria aquella rima de Navidad: "Era la víspera de Noche Buena y en la casa nada se movía, ni siquiera un ratón".

El sueño comenzó a vencerla. Ya iba a meterse en cama cuando crujió la escalera.

Durante un momento detuvo la respiración y le pareció que el cuarto se llenaba de sombras obscenas y que en él penetraba un gran terror como una cosa material y le agitaba todos los nervios del cuerpo.

Y luego vió algo que se movía abajo, en el prado. Una pequeña sombra corcovada. Gris. Fué al brocal del pozo y se inclinó sobre él. Luego se apartó del brocal. Después le pareció como que arrojaba algo y en seguida volvió a su posición original junto al brocal del pozo y a continuación se perdió en la sombra del árbol gigantesco para reaparecer a poco junto al brocal.

Y lentamente comenzó a moverse de arriba a abajo.

El aliento de Mirna le venía en sollozos mientras, azorada, contemplaba aquello. ¡Era todo tan increíble! Y luego, no sabía cómo, le parecía que algo estaba sucediendo en las partes tenebrosas del patio. Aquello la intrigó porque no podía percibir lo que era, pero algo parecía alterar la masa sombría de aquella parte del prado. Mirna se apretó las sienes con las manos y

(Continuación de la pág. 49)
sus ojos se humedecieron un poco. Temió volverse loca.

La figurilla contrahecha continuó su extraño ritmo durante muchos minutos. Mirna procuró no recordar los fantásticos rumores que había oído acerca de la actitud que mantenía la gente del campo para con los tres Stoddard. Cosas que la gente ignorante y supersticiosa era natural que dijeran de tres hombres excéntricos pero inofensivos, razonaba la muchacha. En aquel momento la sombra contrahecha se inclinaba con más lentitud. En seguida detuvo sus movimientos. Se dobló mucho más un instante, y luego se enderezó y se desvaneció en la sombra.

Cuando Mirna se preguntaba si se habría ido de una vez, volvió y cruzó un trozo más claro del prado. Era, como había supuesto, el jorobado, aunque de no haber sido la figura aquella peculiarísima y familiar a sus ojos, la mortecina luz de las estrellas no hubiese bastado a revelarle su identidad. Y le pareció también que el jorobado llevaba una caja. Percibió la madera clara de la caja, vagamente, debajo de la inmensa rama del árbol, aún después de haberse desvanecido el hombrecillo entre las sombras que proyectaba. Pensó la joven si no iría su tío a ahorcarse.

Transcurrieron más minutos. La figura contrahecha se apareció andando esta vez en dirección a la casa con la caja debajo del brazo. Silencio. La escalera volvió a crujiir y luego oyó un repentino ruido de pisadas en el corredor y unos toques a su puerta.

—¡Mirna, Mirna!—La voz áspera penetraba la madera como un cincel. La joven cogió su linterna. —Mirna, Eddy está allá abajo, herido. ¡Ven pronto, Mirna!

—Ya voy, ya voy. Si le has hecho algo... —y voló hacia la puerta. Descorrió el cerrojo y la abrió de un tirón. Frente por frente estaba el jorobado con los ojos fulgurantes de excitación.

—Por aquí—le dijo.—Por aquí —y la condujo escaleras abajo a través de la casa y el patio, sin hacer caso de sus mil preguntas. Las únicas palabras que pronunciaba eran:—Por aquí, por aquí—y su voz sonaba pastosa.

—¿Dónde está?

—Aquí mismo.—La voz era un verdadero croar. Habíala conducido cerca del brocal del pozo, debajo mismo de la enorme rama del árbol gigante. (Cont en la pág. 54)

"GALERÍAS DE ARTE" EXPOSICIÓN PERMANENTE



Porta-retratos, 500 estilos, todos los tamaños, uno para cada retrato.

Saber escoger un cuadro, un marco o un porta-retrato, realiza su personalidad artística.

Arte, distinción y buen gusto.

Cuadros para salones, bibliotecas, dormitorios, comedor, etc

GALERÍAS DE ARTE

SAN RAFAEL, 31
TELF. A-3964

SAL
Cerebos

EN EL NUEVO ENVASE
CON VERTEDOR PATENTADO

ME SA P R E V U E T A

RIGUROSAMENTE HISTORICO

Hace años, se celebraba la vista de un ruidoso proceso en la Audiencia de Barcelona. El abogado defensor del acusado, peroraba, incansable, en defensa de su representado; y tanto habló, que el Presidente del Tribunal, no pudiendo aguantar más tal aluvión de palabras, dirigiéndose al orador le dijo:

—Al grano, al grano.

—Al grano y a la paja—contestó el interpelado,—que de todo ha de menester el Tribunal.

Esto le costó una reprimenda al abogado defensor de parte de los Magistrados que formaban la Sala.

TRES OBRAS MAESTRAS

En el pequeño espacio del Campo Santo de Pisa se encuentran reunidos, muy cerca uno de otro,

el baptisterio, la iglesia y la torre, considerados como tres obras maestras de la arquitectura.

POR UNA HORA

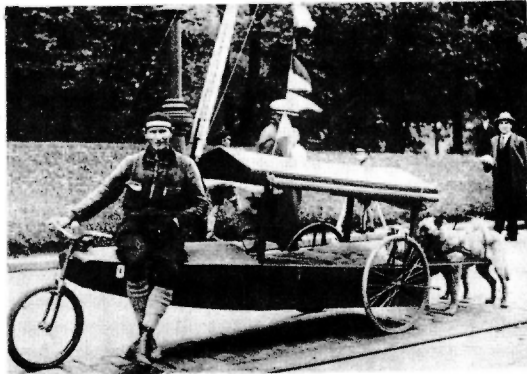
En los tranvías de Roma puede sacarse boleto por una hora. Durante ese tiempo, puede subirse y bajarse todas las veces que se desee en los tranvías de toda la ciudad.

17 KILOMETROS

Una de las catacumbas de las afueras de Roma tiene en total 17 kilómetros de recorrido. En ciertas partes, se superponen cinco túneles.

DETECTOR DE MENTIRAS

En Chicago se ensayó hace algún tiempo un "detector de mentiras", aparato destinado a saber si los acusados mientan al hacer sus



Este vehículo anfíbio, inventado por Mr. v. ogeisgang, cesare trotamundos germano, le ha bastado a su propietario para recorrer todo el mundo. Con la ayuda de estos perros ha visitado el Norte de Africa, España, Francia, Suiza, Italia y Austria, y se dispone a recorrer también el nuevo continente. Un ingenioso mecanismo transforma esta especie de triciclo en una lancha.

(Fotos Underwood & Underwood).

declaraciones. El aparato registra gráficamente la firmeza con que habla el declarante.

TERRIBLE ESTADISTICA

En los últimos años los accidentes de tránsito han provocado en Francia, anualmente y por término medio, la muerte de 4,000 personas. Los heridos suman más de 90,000.

DOBLE PARPADO

Los ojos del camello están provistos de un doble párpado transparente, que le permite ver sin que lo moleste la arena que arrastra el viento.

NOMBRES RAROS

París es la ciudad de los nombres raros, pintorescos y hermosos. Los nombres de algunas calles son maravillosos, tales como "Aquí yace el corazón", "Calle del hambre" y "Calle de la felicidad".

LAS LAMPARAS

Las lámparas eléctricas de arco son debidas a Foucault, que en el año 1848 utilizó un invento de Davy. Pero no se difundió hasta que en 1880 Edison construyó la lámpara incandescente, haciendo posible su uso.

CINELAMBRICAS

William Le Baron anuncia que la Radio Pictures filmará muy pronto "Pick-Up". ("Levántelo"), y que Don Alvarado o Richard Dix tendrán el papel más importante. La obra fué muy bien recibida por el público cuando se estrenó hace año y medio.

*

Las películas en español dirigidas por Salvador de Alberich con Buster Keaton como estrella han sido las que han producido mayor dinero a la Metro-Goldwyn. Aunque Alberich no se dé a sí mismo el bombo que los demás escritores de la Metro-Goldwyn, les corrige las adaptaciones españolas a casi todos.

*

Lía Tora ha sido la única actriz de habla española que renunció un contrato sólo porque aunque se le pagaba el sueldo puntualmente no se le daban partes importantes en las películas, y su acción posterior en "Don Juan diplomático" la justifica.

*

Greta Garbo ha estado deleitándose con las canciones de Marlene Dietrich y la ha felicitado por su performance en "El Angel Azul"

*

Norma Shearer obsequió con bouquets de rosas a las damas que asistieron al estreno de su película "Strangers May Kiss".



Bob NEELY, un admirable atleta y un maravilloso nadador, ha ofrecido en Filadelfia unas sorprendentes exhibiciones de "diving" en el "Old York Road Pool", de esta ciudad, haciendo verdaderas filigranas desde el trampolín y debajo del agua. Lo curioso es que a Neely, como lo revela la fotografía, le falta una pierna.

Narciso López en Cárdenas

Una interesante serie de artículos históricos acerca de la expedición que por primera vez hizo flotar en Cuba la bandera de la patria.

Comenzará a publicarla CARTELES en su número del 20 de Mayo próximo al acercarse el 81º aniversario de aquella tentativa revolucionaria.

El complemento necesario de La Ruta de Narciso López, que con tanto éxito publicó CARTELES el pasado año, por HERMINIO PORTELL VILÁ

Rectificación de errores históricos fundamentales, valiosa información gráfica de hace 80 años; anécdotas llenas de interés.

No deje de leer esta serie histórica del Dr. Herminio Portell Vilá, que presenta la verdad de la toma de Cárdenas en 1850.

—¿Dónde?

—Mira para arriba.

—¿Arriba?

Una ola de repugnancia le bañó el cuerpo. Una horrible ola de temor, en el momento mismo en que alzaba la cabeza. Mecánicamente observó que la enorme rama del árbol estaba mucho más baja. El jorobado con rapidez extraordinaria alzó la mano por encima de su cabeza.

—¡Ah-h-h!—dijo en voz queda. Algo con suavidad pero con rapidez fue colocado* en torno a la garganta de la joven, que echó atrás la cabeza de un tirón, pero aquel algo pareció acercarse más a su piel.

De improviso, no muy lejos de ella, cortó el aire la detonación de un tiro. Al mismo tiempo se encendió una linterna, su tío lanzó un chillido y se oyó otro disparo. El jorobado cayó a tierra retorciéndose como un gusano.

Los Tres...

La joven se llevó la mano al cuello. Un nudo de alambre lo circundaba, un nudo que resbaló con facilidad cuando se lo quitó por encima de la cabeza. Estaba engrasado.

Lo último que recordó Mirna fue a Reynolds que la cogía en sus brazos cuando cayó desmayada.

*

Era de día claro. El cuerpo del jorobado, muerto a tiros, había sido quitado del lugar en que cayó. El *sheriff* y el maestro de escuela contemplaban la rama ingente y el brocal del pozo.

—Es la invención más horrible que he visto en mi vida—dijo el *sheriff* en voz baja.

—Es diabólicamente sencilla—convino Reynolds.—Funciona como una catapulta como las que se usaban antaño para lanzar pie-

(Continuación de la pág. 51)
dras antes de la invención de la pólvora.

La enorme rama estaba inclinada hacia tierra. Una cuerda delgada pero fuerte unía aquella rama inmensa a la cabria del brocal del pozo.

—Me maravilla que no se haya llevado el brocal—dijo el *sheriff*.

—Cemento—replicó Reynolds.—Una buena obra de concreto. Es probable que él mismo la haya ideado así hace muchos meses. Tuvo que haberlo hecho. A cualquier brocal corriente se lo habría llevado.—En la yerba, cerca de la cuerda tirante, yacía una navaja abierta. De la rama pendía un lazo corredizo de alambre, doblado éste con tanto arte que mantenía el lazo abierto.

—Voy a mostrarle qué presión tan terrible tiene esto—dijo Reynolds. Tiró del pesado banco rús-

tico hacia donde estaba el lazo, alzó la mano y bajó éste.—Ayúdeme a levantar el banco.

Amarraron el alambre a una pata del banco que quedó pendiendo diagonalmente con otra pata en el suelo. El muchacho cogió la navaja y cortó la cuerda tendida como una barra sólida de fibra, desde el pozo a la rama.

—¡Pung!, hizo la sogá, vibrando con la cuerda de un violín al romperse. Con un ruido como el de una ráfaga de viento, la enorme rama salió disparada hacia lo alto, levantando el pesado banco.

—¿Ve usted?—dijo Reynolds,—una especie de trampa de conejos gigantesca. Ben deslizaba el lazo sobre la cabeza de su víctima con la mano derecha y cortaba la cuerda con la izquierda. La rama, al volver de un tirón a su lugar, arrastraba a los pobres desgraciados y los estrangulaba. No tenían la menor oportunidad de gritar. Ese diabólico enano debió haber oído hablar o leído algo de las catapultas de otros tiempos, pues prácticamente ha hecho una aquí. En aquella época solían bajar la catapulta con una cabria, colocar una roca en su lugar y dejarla ir luego. Aquí él también bajaba la rama con la ayuda de la cabria del pozo. No era mucho más fuerte que un chico de doce años, pero tampoco lo necesitaba para esto, porque la cabria le servía de palanca para bajar esta enorme rama. Fíjese que hasta la cabria tiene una manigueta más larga de la cuenta, lo que le proporcionaba una palanca mejor. ¡Qué horrible visión la de este hombre, en la sombra, bajando la rama! Le aseguro que era una cosa diabólica, espectral. Yo estaba escondido en aquellas malezas y él aquí, junto al pozo dándole a la manigueta. Mientras que la cuerda que había amarrado a la rama así encima de su cabeza, como usted vé, tirando de ella, bajábala lentamente. La viga enorme crujía de vez en cuando por la tensión. También, como puede usted verlo, tenía un lazo para impedir que la manigueta se soltara una vez bajada la rama.

—Sin embargo, no puedo comprender todavía cómo se las arreglaba para echarles el lazo al cuello a sus víctimas—dijo el *sheriff*.

—¿Habría sospechado usted una máquina como esta en el patio de su casa?

—En la vida.

—Pues lo mismo nadie era ca-

(Continúa en la pág. 56.)



Para formar cuerpos VIGOROSOS

Las vitaminas son indispensables, particularmente para los niños, porque reemplazan las energías que ellos gastan sin cesar y en las cuales se basa su desarrollo.

La Levadura de Fleischmann es la fuente más rica de Vitaminas B y D. La primera ayuda a la nutrición y da resistencia contra las enfermedades. La segunda suministra el fósforo y la cal que el organismo requiere para fortalecer huesos y dientes y para vigorizar los músculos.

La Levadura de Fleischmann, añadida al régimen alimenticio ordinario, permite la asimilación apropiada de las substancias alimenticias. Los elementos contenidos en las Vitaminas B y D traerán vitalidad y vigor al cuerpo.

La Levadura de Fleischmann hace desaparecer el estreñimiento de que tantos niños padecen. Tres pastillas tomadas diariamente producen la eliminación natural de los desechos intestinales.

Cía. Levadura
Fleischmann, S. A.
Aparado 782.
Havana.



LEVADURA DE FLEISCHMANN

PARA LOS CHICOS

SECCION INFANTIL



10º CONCURSO DIBUJO PARA TERMINAR

Esta semana los lectorcitos de CARTELES tendrán que ejercer sus cualidades artísticas, terminando este dibujo que su autor ha dejado incompleto. Demuestren, pues, sus aptitudes para el arte del lápiz, de la pluma y del pincel.

LAS BASES QUE REGIRAN EN ESTE CONCURSO:

A fin de dar mayores facilidades a nuestros lectorcitos que deseen optar por los premios, hemos modificado las bases de nuestro concurso, de la siguiente manera:

PRIMERO.—Cada niño recortará y enviará la plana con la solución escrita o indicada, (según instrucciones que aparezcan en la misma).

SEGUNDO.—Los concursantes deberán escribir con claridad sus nombres y direcciones en cada plana que remitan.

TERCERO.—Este concurso constará de diez y siete (17) problemas, terminando, por lo tanto, con el número correspondiente al día 28 de junio del presente año. El escrutinio se celebrará 30 días después, a fin de que los concursantes residentes en países extranjeros dispongan del tiempo necesario para remitir sus soluciones.

CUARTO.—Será requisito indispensable para op-

tar por los premios, que cada concursante envíe los DIEZ Y SIETE PROBLEMAS.

(Esta administración remitirá cualquier número atrasado que falte a nuestros concursantes, al precio especial de 10 centavos cada ejemplar—sin aplicar la tarifa doble por números atrasados,—admitiendo sellos de correo en pago de los mismos).

QUINTO.—Los premios se otorgarán de acuerdo con el mayor número de soluciones correctas que se envíen, o las que más se aproximen a las soluciones exactas.

SEXTO.—Oportunamente se publicarán los nombres de los niños que mayor número de soluciones exactas vayan enviando, aunque no en el orden en que figuren dentro del concurso.

SEPTIMO.—Las contestaciones deben dirigirse al Sr. Horacio Rodríguez, (Sección Infantil de CARTELES), La Habana, Cuba.

VEASE LA LISTA DE LOS PRIMEROS PREMIOS EN LA PAGINA 3

ser un número entre los actores del cine; después de haber conquistado al micrófono, pero sin destacarse en absoluto por la mediocridad, diré, de las obras que ponían a su alcance, vino Edna Ferber, la gloriosa novelista, con su obra "Cimarrón". Y de entre las páginas polvorientas del Estado de Oklahoma, comenzó a surgir Richard Dix... porque aquel Yancey Cravat que Edna Ferber soñó y al cual le dió vida con su pluma, era la encarnación del artista de Minnesota.

Richard Dix, el verdadero, el gran actor que había en él, surgió pleno, con una vigorosidad nueva en la pantalla al encarnar el aventurero delicioso de Edna Ferber! El hombre apasionado, emotivo, inquieto, pintoresco; naturaleza rara; tipo digno de serios estudios psicológicos; aquel Yancey Cravat en el cual se adivinan lejanas reminiscencias de razas salvajes, de indios alitivos y perennes andadores incapaces de claudicar su libertad; casi irresponsable de sus propios actos, puesto que solamente se dejaba guiar por la emoción del momento; aquel personaje faranduloso que corría en pos de una aventura dejando a la esposa, a quien, empero, idolatraba; y que a la vuelta de cinco años, sin durante todo ese tiempo haber escrito una carta, entraba con la misma

CARTAS... (Continuación de la pág. 50)

alegría infantil que si hubiera faltado del hogar solamente media hora y nada hubiera cambiado a su alrededor... Consciente en su inconsciencia de una sola cosa: la fuerza de su personalidad que subyugaba a todos y lo hacía adorar por la misma mujer abandonada... Aquel Cravat ¡quijotesco que, en contra de su misma mujer, a costa de la humillación de ésta, se presenta con la guerrera del soldado aventurero en la Corte para defender a una mujer de prostíbulo a quien su propia esposa acusa... aquel personaje grandioso, que solamente bastaría para hacer famosa a Edna Ferber, toma posesión de tal manera de Richard Dix, que en un momento no sabemos cual de los dos es el personaje ficticio... Se confunden, se amalgaman, se hacen uno!

Y el prodigio de esta novela que es más bien un girón elocuente de la historia de Oklahoma en cuarenta años sucesivos, es la influencia que revela a Richard Dix y lo coloca entre los grandes cineastas de la pantalla sonora!...

Así, como besa Richard Dix a Irene Dunne, la estrella que encarna maravillosamente también a la bella y refinada Sabra de la histo-

ria; como defiende con su verbo cálido y vibrante a Estelle Taylor, la Dixie Lee arrastrada al prostíbulo por las desgraciadas circunstancias de un destino cruel e implacable; como protege al infeliz judío vendedor de baratijas, y uno de los fundadores, con su humilde mula, de aquel emporio que comenzó a tiros y en prodigiosas construcciones levantadas en 24 horas... así como emplea la biblia en una mano para predicar un sermón religioso en plena cantina oiente a alcohol, y la pistola en la otra mano, para vengar la muerte de un desconocido... así es como Richard Dix y Yancey Cravat se mezclan de manera tan fantástica que el personaje de leyenda toma los caracteres de ser viviente y hace inmortal a un actor hasta ahora, pese a sus años de lucha, casi obscuro y desconocido!...

Pero, acaso sea ésto un mal para Richard Dix; acaso este triunfo enorme represente para él un fracaso futuro. Es preciso para conjurarle que surja otra obra de la potencialidad de "Cimarrón"; que otra pluma visionaria y a la vez práctica como la de Edna Ferber, dé vida a personajes que tengan

el valor dramático y la individualidad de Yancey, Sabra, Dixie Lee, Sol Levy, Isaiah, Jess Rickey y Felice Venable...! Y que abarque toda una vida; que pase, como pasan éstos, por todas las edades; sin un movimiento falso en fotografía o técnica directiva; que no solamente se les vea vivir año tras año, hasta que cuarenta se suceden y el desierto de dunas plomizas se convierte en rico emporio, orgullo de una nación, y la modesta y abnegada esposa llega hasta ocupar una silla en el Congreso, sino que se vean los cambios del carácter, la imprescindible modelación espiritual que el tiempo se encarga de llevar a cabo!...

Como admiradora de Richard Dix y porque el gran actor me acaba de anunciar sus intenciones de pasar una semana en La Habana, he querido hablarte de él, amiga mía. Para que cuando lo veas sepas como yo, que si podemos pasar años vegetando en un ambiente mediocre, un solo momento es capaz de revelarnos como grandes, si algo grande existe dentro de nosotros!...

¡Richard Dix, el amador vehemente y frívolo... inconstante y fascinador, acaba de convertirse en una de las figuras prominentes del cine! Eureka...

Hasta la próxima, Helen. Tuya, Mary.

paz de sospecharlo aquí. Por eso funcionaba precisamente. Con un pretexto u otro traía a sus víctimas aquí a la oscuridad y las hacía mirar para arriba. Conocía bien la estatura de cada cual, y lo único que tenía que hacer era disponer el lazo a la altura adecuada. Como era de alambre, podía darle la posición que necesitaba. Lo suspendía, tieso, en una especie de aureola, sobre la cabeza de la víctima. De pronto, de un tirón rápido, se lo ajustaba al cuello. Naturalmente, la otra persona daba un paso atrás como hizo Mirna, lo que sólo tenía el efecto de hacer que el lazo engrasado se ajustara más, y en el mismo instante cortaba la cuerda con la mano izquierda. Es fuerte, pero delgada como usted ve, y su tirantez lo ayudaba. Un corte, y la rama salía despedida, y con ella la víctima estrangulada, sin poder gritar, sin poder suspenderse con las manos del alambre engrasado. No había otro remedio que morir. Luego debía la escalera tirada en la yerba. Pero primero, por supuesto, la utilizaba para bajar la soga

Los Tres...

del árbol. Se metía la navaja en el bolsillo; colocaba la manigueta corriente en la cabria, ¡y a la cama a dormir!

—Pero ¿por qué comecía esos horrores?

—Nate tuvo la culpa, al dejarle, sin pensar en las consecuencias, la

(Continuación de la pág. 54.)

tercera parte de la finca a Mirna. Aquello hizo pensar al jorobado, quien resolvió matar a sus dos hermanos y a Mirna para que la finca entera pasara a su poder. Nunca me perdonaré haberle dejado que llegara a colocarle el lazo al cuello de Mirna. Desde luego,

que aún entonces no me daba yo cuenta exacta de lo que pretendía. Es decir, no comprendía bien cómo iba a echarle el lazo al cuello. De pronto lo oí emitir una exclamación diabólica en la oscuridad y comprendí que lo había hecho ya. Sin perder más tiempo disparé.

—El jurado le dará un voto de gracias—gruñó el sheriff.—Y la Junta de Educación una licencia con sueldo para la luna de miel. Lo sé a ciencia cierta; mi primo Joe Disney pertenece a la Junta. Estoy seguro de que así lo harán.

—Tiene gracia que haya conseguido que Mirna saliera de su cuarto fingiendo que yo estaba aquí abajo herido. No tenía la menor idea, desde luego, de que yo andaba por los alrededores.—El joven se estremeció.—Vámonos de aquí. Hay un sosiego al parecer tan maldito, tan traicionero. ¡Imagínese un hombre capaz de inventar una máquina como esta!

El Sheriff asintió con la cabeza. —Dios sólo sabe cuántos crímenes como éste se cometen y jamás se descubren.

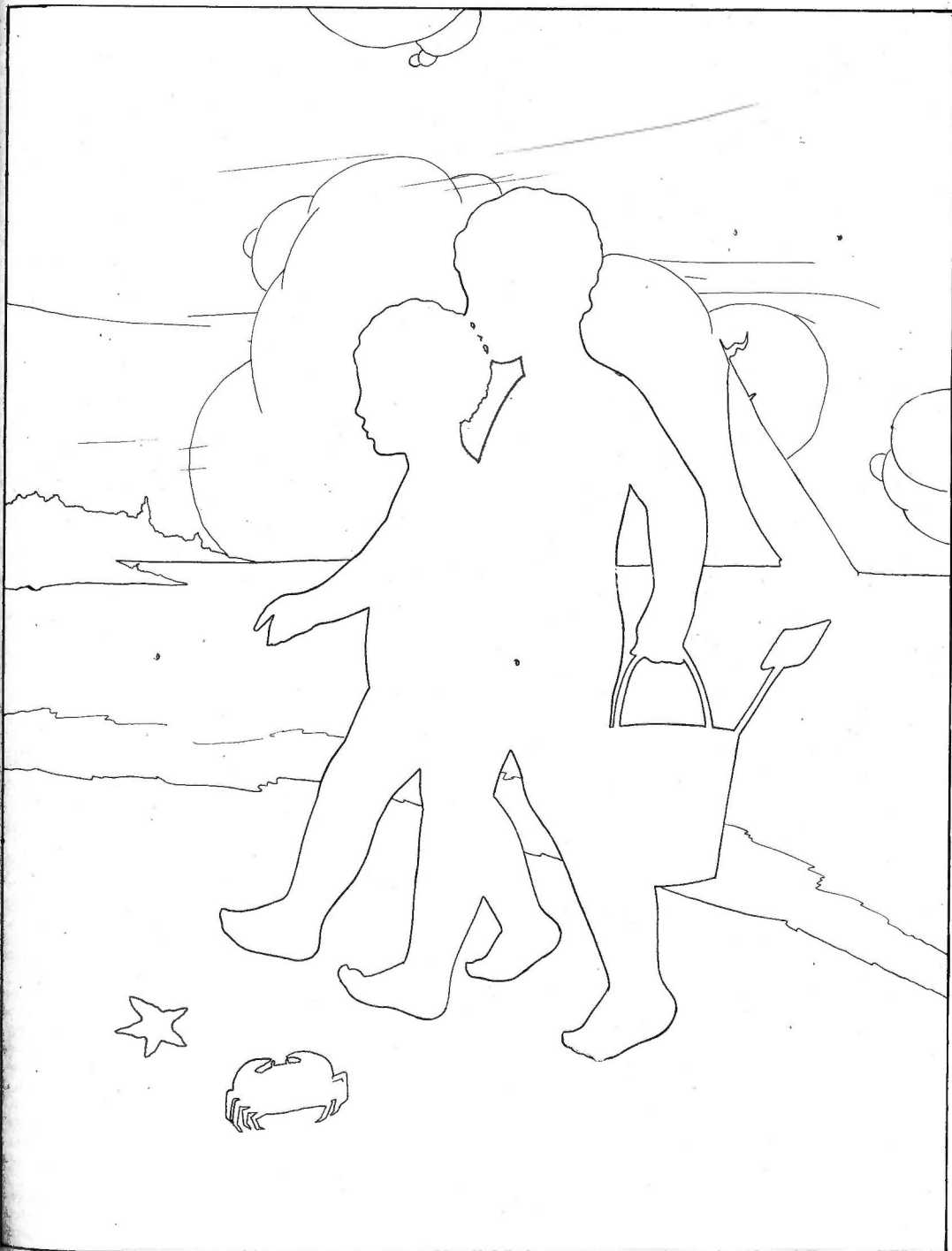


"Para mañana temprano"

Quién cuida su organismo, prefiere como

PURGANTE o LAXANTE EL AGUA MINERAL NATURAL

RUBINAT LLOORACH



gesto rápido y patético.—No comprendo por qué se ha ido tan lejos.
—Ya lo comprenderás en los orgullosos días venideros—prometió Charles.

Numerosos pasajeros subían a cada rato, se detenían un momento en el puente y luego se encaminaban a sus camarotes. Evidentemente nada sensacional acompañaría a la partida del vapor. A poco apareció el jefe de Charles.

—¡Ah, aquí está Chan!—dijo.—He podido raspar por ahí otros sesenta pesos para ti.—Y le entregó el rollo de billetes.

—Me abruma usted con su bondad—contestó el chino.

—Ya te mandaré más por cable para el regreso cuando hayas atrápado a tu hombre—continuó el jefe.—Estoy seguro de que le echarás mano.

—Ahora que tengo tiempo de pensarlo bien no estoy tan seguro yo—respondió Charles.— Parece que es una tarea muy árdua la que me he impuesto. Sé, por lo que en su delirio ha hablado el inspector Duff que una sola cosa puede com pensarlo. Tengo que descubrir la identidad del hombre que cometió un asesinato hace más de tres meses en el hotel Broome de Londres. Durante todo ese tiempo me hallaba yo a ocho mil millas del teatro del crimen y tengo que resolver el enigma cuando ya los indicios están fríos, por así decirlo, la pista borrada y, sin duda alguna, el único punto vital que pudiera haber dado lugar al arresto, olvidado por todos los complicados en el asunto. Me parece que esta noche me he hecho cargo de la tarea de un superhombre sin poseer las habilidades necesarias. Puede que regrese dentro de poco arrastrándome, derrotado y despojado de todo honor.

—Sí, y puede que no—replicó el jefe.—Sí que parece una tarea difícil, es cierto, pero...

Fué interrumpido por una figurilla jadeante que salió de la noche y se enfrentó con Charles. Era Kashimo.

—¡Hola Charles!—exclamó el japonés.

—Ah, te agradezco la atención... venir a decirme adiós—comenzó Charles.

—Ningún adiós—interrumpió Kashimo.—Traigo un informe importante, Charles.

—¿De veras?—repuso Chan corriendo.—¿De qué naturaleza, Kashimo?

El Crimen...

—Pasaba yo por el extremo del callejón poco después que dispararon el tiro que hirió a su honorable amigo—continuó el japonés sin aliento.—Cuando veo a un hombre que sale del callejón a la calle llamo brada. Es un hombre alto, envuelto en un gran abrigo, con el sombrero sobre los ojos.

—Entonces no le viste el rostro?—sugirió Charles.

—¡Qué importa!—replicó Kashimo.—El rostro no es necesario. Viste algo mejor. El hombre es muy cojo; así y con gran vigor histriónico hizo por el puente una imitación del cojo.—Llevaba un bastón de color claro; tal vez una mala.

—Te estoy muy agradecido—afirmó Charles, hablando con la misma voz que hubiera usado con su hijo más pequeño.—Eres observador, Kashimo y estás aprendiendo con mucha rapidez.

—Quizás algún día yo también sea un buen detective—sugirió esperanzado el japonés.

—¡Quien sabe!—replicó Charles.

Un vocerón bronco sugirió a todos los que no se embarcaban que debían marcharse ya. Charles se volvió para su esposa y en aquel momento Kashimo estalló en un torrente de palabras dirigidas al jefe. Lo que se sacaba en limpio de ellas era que debían enviarse a él también a San Francisco como auxiliar de Chan.

—Yo soy un gran sabueso—insistía el japonés.—Charles mismo lo dice.

(Continuación de la pág. 31)

—¿Qué te parece, Charles?—sonrió el jefe.—¿Te sería de alguna utilidad?

Chan titubeó un segundo; luego se volvió y le dió unos golpecitos al japonés en el hombro.

—Fíjate, Kashimo—observó— que no has pesado bien la situación. Si tú y yo a la vez nos ausentáramos de Honolulu, ¡qué oportunidad para los malhechores! Una ola de crimenes podría barrer la isla, borrándola casi de la faz de la tierra. Vete y pórtate bien en mi ausencia. Y recuerda siempre que aprendemos gracias a nuestros errores. Si te guías por este consejo, serás el mejor de todos entre nosotros.

Kashimo asintió en silencio, le estrechó la mano y desapareció por el puente. Charles se volvió para su hijo.

—Dispón que lleven mi máquina en seguida al garage de la Loma de la Ponchera—le dijo.—En mi ausencia tratarás a tu madre con toda deferencia y serás el guardián de la familia entera.

—¡Y bien!—convino el muchacho.—Y dime, viejo, ¿puedo usar tu cacharro hasta que vuelvas? Ese fotingo viejo que heredé de tí es un verdadero canchero.

—Preví la petición—asintió Charles.—Sí, puedes usarlo, pero trátalo con insolita bondad. No dejes de continuo más de lo que puede dar, como esa juventud loca de velocidad a quien imitas. ¡Adiós Henry!—Dijo unas cuantas palabras en voz baja a su esposa, la be-

só a estilo occidental y la acompañó hasta la pasarela.

—Buena suerte, Charles—deso- le el jefe estrechándole la mano.

Una cadena rechinó en la noche tranquila y bajaron la pasarela separando a Chan definitivamente del grupo que quedaba en el muelle. Lo vio allí de pie mirando para él y la escena lo conmovió. Había en la actitud de todos una expresión de confianza en él y en su éxito final, confianza que él mismo no compartía. ¿Qué era aquella loca tarea que se había impuesto? Apretó con fuerza el maletín de Duff en sus brazos.

Lentamente el gran transpacífico fué apartándose del muelle. La orquesta no tocaba aquella noche. No había gallardetes de vivos colores entre el barco y el muelle; no se ofrecía a la vista ninguno de los gestos pintorescos que por regla general acompañan la llegada y partida de vapores a la isla. No más que el rutinario zarpar, la vieja historia de un barco que se hace a la mar.

Por último el pequeño grupo del muelle sombrío se desvaneció a pensar de lo cual Chan no se apartaba del sitio en que se había colocado junto a la barandilla. El palpitar de los motores hizo más pronunciado y la nave aceleró su marcha. A poco Charles distinguió a lo lejos las luces que destacan la playa de Waikiki.

Cuántas noches sentado en la ciudad miraba, por encima de la multitud, aquella playa, desandando vagamente entrar en acción, que sucediera algo. Pues bien, al fin había sucedido; sí, algo había sin duda sucedido cuando contemplaba las luces de Waikiki desde un barco en marcha.

Se volvió y miró para la enorme obra muerta del transpacífico, oscura y misteriosa detrás de él. Ya estaba en un mundo nuevo, un mundo pequeño del que formaba parte un hombre que había matado por equivocación en Londres, había vuelto a matar en Niza y San Remo con malévola intención y otra vez en el muelle de Yokohama, por necesidad sin duda. Un hombre feroz, que aquella misma noche había querido quitar del mundo de los vivos al pertinaz Duff. No se andaba con chiquitas aquel Jim Everhard. Ahora él y Chan andarían juntos en un espacio limitado durante seis días, presos en aquel formidable castillo de acero y madera, cada cual procurando ser más listo que el otro. ¿Quién ganaría?

Los mata de verdad

INSECTICIDA
MARCA
ABEJA
RÁPIDO
EFFECTIVO

¡EL campeón de la humanidad! El insecticida MARCA ABEJA es inventado contra la plaga de insectos. Extermina los mosquitos y las moscas al instante—también destruye las Chinches, Cucarachas, Pulgas y todos los demás insectos. Y usando la nueva bomba, resulta aun más eficaz y económico. MARCA ABEJA es muerte segura y rápida para los insectos, pero inofensivo para usted. Comprelo y librese de esas plagas. AGENT: "MORNING" & CO., BALTIMORE, E. U. A.

Agentes: CASTELEIRO & VIZOSO, HABANA

EL CAMPEÓN DE LOS INSECTICIDAS

Charles se volvió bruscamente. Alguien se había acercado por detrás de él, sigilosamente, y Chan había oído un repentino silbido en la oreja.

—¡Kashimo!—exclamó asombrado.

—Hola Charles—sonrió el japonés.

—Kashimo, ¿qué significa esto?

—Voy de polizón—explicó Kashimo.—Voy para ayudarte en este gran caso.

Chan arrojó una mirada especulativa al oleaje que le separaba de la playa de Waikiki.

—¿Sabes nadar, Kashimo?—inquirió.

—En mi vida me he bañado en el mar—explicó con alegría el japonés.

—¡Ah!—suspiró Charles.—Bueno. El que acepta con una sonrisa lo que los dioses le envían aprende la lección más importante en la dura escuela de la vida. Perdona un momento, Kashimo, estoy procurando alcanzar esa sonrisa.

XVI.

Un momento después el buen natural inherente a Charles había triunfado al alcanzar la sonrisa que se proponía.

—Perdóname, Kashimo, si por un instante me quedé un poco espantado. ¿Vas a cernirme por eso? Recordé nuestra última aventura juntos: la de los dados. Pero a una empresa como la tuya no se la puede acoger con desdén. Te doy la bienvenida al caso actual, que era uno de los más difíciles, aún antes de tu llegada.

—Muchísimas gracias—repitió el japonés.

El sobrecargo surgió de una portezuela cercana y se les acercó con paso rápido por el puente.

—Señor Chan, lo andaba buscando. Ya he hablado con el capitán y me ha dicho que lo acomode con lo mejor que tenga. Tenemos un camarote con baño, al precio más bajo, desde luego. He mandado que le hagan una de las camas. Si tiene la bondad de coger su maleta y seguirme...

En aquel momento percibió a Kashimo.

—¿Y éste quién es?
Charles titubeó.

—Er... Señor Linch, tenga la condescendencia de permitir que le presente al agente Kashimo, de la fuerza de Honolulu. Uno de—y pareció atragantarse un poco—nuestros hombres más idóneos. En

el último instante decidimos traerlo de auxiliar. Si puede usted buscarle un lugar donde pasar la noche...

Linch meditó un momento.

—Supongo que vendrá también como pasajero, ¿eh?

A Charles se le ocurrió una idea brillante.

—Kashimo es un especialista, como todo el mundo lo es hoy. Es un gran sabueso, un gran buscador. Si pudiera usted hallarle un puesto entre la tripulación, que no necesitara mucho desgaste cerebral, tal vez alcanzaría resultados brillantes. De esa manera conservaría el anónimo, lo que yo, por desdicha no puedo hacer.

—Pues sí—replicó Linch.—Esta noche prendieron en Honolulu a uno de nuestros chicos. No tendremos más que practicar algunos cambios en el personal. Podríamos hacer del señor Kashimo un mandadero, es decir, uno de los mozos que montan guardia en los pasillos para atender a las llamadas de los camarotes. Claro está que no es un oficio muy elevado, pero...
—Pero una oportunidad esplén-

dida—aseguró Chan.—A Kashimo no le importará. Para él, el deber es siempre lo primero. Kashimo, dile a este caballero lo que opinas tú del particular.

—¿Y le dan propina a esos criados?—inquirió con avidez el japonés.

—Ya vé, está loco por empezar a actuar—dijo Charles moviendo una mano.

—Bueno, creo que lo mejor será que por esta noche duerma en su camarote—declaró Linch.—Nadie lo sabrá sino su camarero, y yo le ordenaré que no diga nada. Se volvió para Kashimo.—Preséntese al mayordomo mañana a las ocho. No me importa que registre, pero es preciso que no lo sorprendan, ¿me entiende? No podemos consentir que se moleste a los inocentes.

—Claro está que nó—convino Charles con calor. Pero no estaba tan seguro de lo que decía, pues pensó que el molestar a gente inocente era otra de las especialidades de Kashimo.

—El capitán desearía verlo por la mañana, señor Chan—observó el sobrecargo ya a la puerta del ca-

marote a donde los encaminara; y con estas palabras se marchó.

Charles y Kashimo entraron en el camarote. Allí estaba todavía el camarero a quien Charles le ordenó que hiciese la otra cama. Mientras aguardaban, el detective miró en torno. Era una cabina grande, ventilada, un lugar grato para meditar. Mucho tendría que meditar durante los seis próximos días con sus noches.

—Vuelvo en seguida—dijo a su auxiliar y se fué al puente de arribo a despachar un radiograma. Estaba dirigido a su jefe y decía:

Si nota que ha desaparecido Kashimo, el que ha de preocuparse soy yo. Se halla conmigo a bordo.

Al regresar al camarote se encontró con el japonés allí solo.

—Acabo de darle la noticia de tu partida al jefe. Ese puesto de sub-camarero va a resultar un golpe maestro. De otra suerte surgiría la cuestión de quien paga tu pasaje y me temo que todo el mundo hubiera declinado el honor.

—Más vale meternos en cama—sugirió Kashimo.

Charles le prestó un par de pajamas suyas y el espectáculo del japonés con ellas le movió a silenciosa hilaridad.

—Tienes el aspecto de un globo desinflado que no va a ninguna parte—le dijo.

—Yo duermo como quieta—sonrió Kashimo y se metió en la cama dispuesto a probar su aserto.

A poco Charles encendió la luz que quedaba sobre su cabecera, apagó todas las otras y se metió en cama con la cartera de Duff en la mano. La abrió y sacó un montón de papeles. Las notas de Duff estaban todas paginadas y Charles suspiró aliviado al descubrir que no faltaba ninguna. La carta de Honeywood a su esposa, junto con todos los demás mensajes y documentos concernientes al caso, seguían intactos. O Jim Everhard había temido penetrar en la oficina después de dispararle a Duff, o suponía que en aquellos papeles no había nada que pudiera perjudicarlo.

—Confío que la luz no te molestará, Kashimo—observó Chan.—Pero los polizones no han de ser muy quisquillosos. Es deber mío leer ahora mismo la historia de nuestro caso hasta que me la sepa de memoria.

—No me molesta nada—bostezó el japonés.

—Que bueno es gozar de todas
(Continúa en la pág. 62.)

Inyecte nueva vida a su receptor

... equipándolo de Radiotrons RCA

Recuerde que un receptor no es mejor que sus tubos... exija Radiotrons RCA al comprar un nuevo radio... o al substituir tubos gastados. Los Radiotrons RCA son fabricados por la RCA, mundialmente conocida por la alta calidad de sus productos de radio. Hay en la actualidad en satisfactorio uso por todo el mundo más tubos hechos por RCA que por todos los demás fabricantes de tubos combinados.



¡Ojo a los tubos gastados!

¡Un solo tubo gastado en un receptor cuyos demás tubos son nuevos, causará ruidos, estallidos y mal tono! Además, para hacer trabajar al tubo gastado—quema usted los tubos buenos.

Distribuidores para Cuba:

Westinghouse Electric Int'l. Co.
Apartado No. 2289
Habana

Vda. de Humara y Lastra.
Riela 83 y 85
Habana

General Electric Co.
Apartado 1689
Habana

RADIOTRONS RCA

EL CORAZÓN DE SU RECEPTOR



escena de Denver, Colorado, y que tenía algo escrito por Westergaard. La tarjeta estaba contrasellada en "Limón, Colorado, 4,30 p. m. 18 de noviembre, 1929". Esto no alteró el plan de la investigación, toda vez que hay numerosas formas de echar al correo cartas y tarjetas postales a grandes distancias del lugar donde se encuentra el que las escribe. Por tanto, los investigadores continuaron en sus esfuerzos por obtener una pista en New York.

Personándose en 39 West 94th Street, la dirección que Westergaard había dado en su tarjeta de residencia en el banco, se averiguó que se había trasladado a 3610 Broadway un año antes. En 3610 Broadway se supo que Westergaard se había trasladado varios meses antes a 34 West 94th Street. El 2 de abril de 1929 había dejado esta dirección con la noticia de que se iba a residir en 9406, 34th Road, Jackson Heights, Queens, Long Island.

Aunque fueron interrogados completamente los ocupantes de los apartamentos citados, no pudo obtenerse de ninguna persona información valiosa alguna. Todos declaraban que Westergaard era un hombre de una disposición muy peculiar, que hablaba poco y que recibía muy pocas veces visitas, si es que recibía alguna. Si alguna vez hablaba, lo hacía en forma muy presuntuosa respecto a sus antiguas transacciones de negocios en Francia, Londres y sus relaciones con el negocio cinematográfico en Hollywood, California, agregando siempre que pronto se dirigiría a Hollywood para reingresar en el negocio cinematográfico.

No habiendo logrado trazar el paradero de Westergaard a partir del 9106, 34th Road, Jackson Heights, el investigador regresó al banco defraudado e interrogó a todos los empleados que hubieran tenido la más leve amistad con Westergaard. Un empleado, finalmente, recordó que Westergaard había sido muy amigo de un grabador cuyo nombre no recordaba, aunque recordaba la firma en la que se encontraba empleado el amigo de Westergaard. Conocida la dirección de la firma el investigador se dirigió a ella y después de varias horas de esfuerzos, localizó al amigo de Westergaard, quien declaró, sin saber las razones y motivos de la investigación, que Westergaard había estado residiendo muy recientemente, en 129 East 24th

El Asombroso..

Street. El informante puso de manifiesto, también, que si no podía ser localizado Westergaard en esa dirección, una modelo de arte, rusa, cuyo nombre no recordaba podría ser localizada y probablemente ella podría saber el actual paradero de Westergaard.

El 23 de noviembre el investigador llegó a la casa 129 East 24th Street, pero Westergaard se había ido. No pudo comprobar en qué fecha exactamente había partido, pero se le informó que había sido muy reciente, que un solo camión que tenía un nombre de cierto sabor noruego, había llegado a la casa y había recogido un baúl que estaba destinado, al parecer, a alguna parte de Noruega. Se hizo inmediatamente una investigación en el Consulado de Noruega en New York y por ruego telegráfico,

(Continuación de la pág. 13)

los representantes de la Agencia Burns en Washington investigaron en la Legación Noruega. Pero Westergaard no había solicitado pasaporte alguno o cooperación otra alguna bien del Consulado o de la Legación para sacar su pasaje en este país, o por lo menos, no lo había hecho bajo el nombre que, anteriormente había dado como el suyo.

Por ese tiempo, varias de las amistades pasajeras de Westergaard habían sido localizadas en distintos lugares de New York. Todas esas amistades declararon que la última vez que lo vieron había sido cuando dijo que iba a salir inmediatamente para Culver City, California, para aceptar un puesto de tesoroero con alguna compañía cinematográfica extranjera, con un salario de \$6,000 al año.

Se suponía que esa compañía iba a hacer películas en este país y en Europa.

Sin tomar en consideración el hecho de que los informantes de East 24th Street habían hablado de su baúl de camarote diciendo que estaba marcado para Noruega, el investigador se dió cuenta de que para obtener una pista acerca de su actual paradero, debía localizar a la modelo rusa. Consecuentemente se dieron instrucciones a todos los investigadores para que redoblaran sus esfuerzos hasta encontrar entre todas las modelos de arte de New York, la modelo particular de la que Westergaard estaba enamorado.

Era un caso de "encontrar a la mujer". Los investigadores de Burns tenían muy poco para trabajar, a causa de que New York estaba lleno de modelos y bailarinas atraídas de todas partes del país por el encanto irresistible de sus luces y sus alegrías. Su descripción de la muchacha no era muy completa. Además, cuando buscaban información respecto de ella en los lugares en que pudieran conocerla, frecuentemente obtenían el rechazo de personas que sospechaban de ellos, posiblemente, creyendo que podrían perjudicarla metiéndola en algún lío.

Los investigadores sabían que la joven que buscaban era muy pequeña de estatura y una buena bailarina. Esta información, naturalmente, no era de mucha utilidad para encontrarla, pero al preguntarle por ella podían identificarla quizás, diciendo que tenía un buen amigo que era un empleado bancario que tenía la ambición de ingresar en el negocio cinematográfico en California. Pero cuando los investigadores exponían esos detalles, frecuentemente recibían una serie de preguntas como respuesta, todas ellas dirigidas a saber para qué es para lo que se quería a la joven. Los progresos que se hacían eran lentos y por tanto se ideó una nueva forma de investigación.

Un nuevo examen de las informaciones que se habían obtenido dió por resultado encontrar a una persona que recordaba haber visto a Westergaard frecuentando un club nocturno del Greenwich Village, con cierta mujer. Dirigiéndose a ese club y utilizando un cuidadoso pretexto los investigadores supieron que el primer nombre de la mujer era Irene. Pero el propie-

(Continúa en la pág. 64)



Librese de los efectos que se siguen a una noche de festín empezando el nuevo día con un vaso de agua fría o tibia y una cucharadita de este laxativo refrescante y suave.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

El Tabaco.. (Continuación de la pág. 16)

nos garantizará el crédito que en el mundo entero tiene nuestro tabaco. Por el contrario, propenderá seguramente a su descrédito.

Parece que lo que se persigue con esta Ley es limitar la cosecha o la exportación de esa hoja, porque alguna crisis está agobiando a vegueros, fabricantes y almacenistas; pero yo creo que tal camino no es el bueno para obtener esa finalidad.

Es cosa sabida que hay vegueros poseedores de tierras típicas de tabaco, que en su afán de obtener una cosecha más abundante se salen de su zona agrícola propia para ese cultivo, y siembran en tierras vecinas que no son tierras de tabaco propiamente dichas. Pues que se le prohíba a ese veguero extenderse más allá de su zona propia; que se siembre más o menos en toda la provincia, que se limite, en fin, de algún modo, la cosecha del año; pero por Dios, que no se metan a regular lo irregular, porque el único legislador que ese cultivo tiene y ha tenido es Dios. Es el quien ordena cuándo se tiene que sembrar, cuándo se tiene que regar y cuándo se tiene que recoger la cosecha.

¿Qué diría cualquier guajiro que al preparar o sembrar su campo de maíz de agua, después de observar el tiempo que ha hecho, le llamaran la atención de que por una ley se le prohíbe sembrar en los primeros días de junio, porque sólo se le autoriza hasta el 31 de mayo? Pues se iría para su bohío diciendo: ¡Alabao!

Es tan exigente este cultivo del tabaco, reclama tantas atenciones cualquier vega, que la selección de la variedad *Havanensis*, sobre todo para las vegas de Vuelta Abajo, es imperiosa.

La selección del suelo es otra exigencia agrícola, y la defensa de las tierras típicas de tabaco debe ser otra. Antiguamente los *Remates* daban un excelente tabaco, pero la falta de defensa de esas tierras lavadas de *huumus* (materia orgánica) con los aguaceros, han hecho que la condición de ellas no permitiera obtener el tabaco que antes se cosechaba.

Es tan exigente esta planta, que hasta el agua que se emplee en su regadío debe analizarse para evitar que lleve sales solubles, que son nocivas a la preciada hoja.

Quizás nada es más importante en el cultivo del tabaco que la pre-

paración y siembra de los semilleros. Cualquier descuido, cualquier inadvertencia, puede dar lugar a un fracaso.

El desbotonado de la planta es otra operación que reclama pericia, por cuanto influye sobre el color del tabaco, sobre su gomosidad y otras cualidades.

Su laboreo, su empleo de antisépticos, sus clases de abonos según las tierras, su cultivo tapado o abierto, todo, en fin, reclama la atención y pericia del veguero que por esas circunstancias no puede estar sometido a los dictados de ley alguna.

Y precisamente al estar terminando este trabajo acabo de leer que la Asociación de Almacenistas y Cosecheros de Tabaco de Cuba, después de discutir este asunto, haciéndome el honor de leer la carta que le dirigí al señor

ha acordado que: "NO ESTIMA NECESARIA LA INTERVENCIÓN OFICIAL EN ESTE PROBLEMA"; por lo que me permito felicitar a dicha Corporación a cuya junta concurrió (según leo) lo más selecto del *veguero* pitareño, y la "Comisión Nacional de Propaganda y Defensa del Tabaco Habano".

La Junta tomó otros acuerdos que no repito porque al fin y al cabo están diluidos en este trabajo.

Y digo ahora: si para cada producto agrícola tuviésemos organismos de la competencia de estos que he citado; si con bastante anterioridad hubiésemos tenido organismos azucareros; y si los tuviésemos para el café, como ha propuesto el doctor Rey, etc., etc., ¿no andaríamos un *poquito* mejor de lo que estamos en asuntos agrícolas cubanos?

Todo cultivo tiene su economía, grande o chica; y la función oficial debe tender siempre a estimular y no a entorpecer su desarrollo; y esa ley de marras señala un peligro seguro.

En el caso del tabaco, su economía es superior:

Exportamos sobre once millones en tabaco en rama; en rama despallado, catorce; en palitos, seiscientos mil; en picadura, más de ciento cincuenta mil; en cigarros, sobre trescientos mil; en tabaco torcido más de once millones; y aunque estas cifras del año 1928 hayan descendido, esto puede ser circunstancial.

En todo lo que al tabaco se refiere debemos andar con pies de plomo.



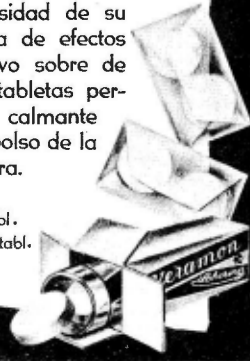
Las molestias periódicas

peculiares de la naturaleza femenina, han dejado de ser una preocupación para la mujer moderna gracias al Veramon, antidoloroso eficaz e inofensivo que por su incomparable efecto analgésico aleja el dolor y el malestar originado por estas molestias y restituye rápidamente la normalidad y la alegría. El

VERAMON

es el calmante, moderno de dolores que más fama ha merecido en todo el mundo por la intensidad de su acción y su ausencia de efectos secundarios. El nuevo sobre de Veramon con dos tabletas permite ahora que este calmante no falte nunca en el bolso de la mujer previsora.

Sobres de 2 tabl.
Tubos de 10 y 20 tabl.



las emociones sin ninguna responsabilidad—sugirió Charles.—Lleva una vida feliz. Mientras leo pondré especial atención en el hombre cojo de la excursión. ¿Qué hacía a la entrada del callejón mientras el pobre Duff yacía herido en mi oficina? Con tu noticia me has dado un punto de ataque y te lo agradezco.

Compañía de Seguros "CUBA"

La decana de las Compañías de Seguros de Accidentes del Trabajo establecidas en el país

Oficinas y Dispensario Médico:
Obispo No. 75
(Edificio propio.)

Teléfonos: (centro privado)
M-6901 - M-6902



AFARTADO 2526 HABANA

Comenzó a leer y con la imaginación viajó muy lejos. Londres, que toda su vida había sido para él sólo un nombre, tornóse una ciudad familiar. Vió a la maquinista verde salir del Scotland Yard y detenerse frente al hotel Broome; se inclinó sobre la forma inerte de Hugo Morris Drake en su lecho de la habitación 28. Descendiendo al anticuado salón del hotel, presencié el síncope de Tait en el umbral, notó la mirada extraviada de Honywood. Luego a París y a Niza—Honywood muerto en el jardín. San Remo y aquel momento terrible en el ascensor. Leyó con cuidado la epístola de Honywood a su esposa que explicaba tanto, pero dejaba en la sombra la cuestión esencial. Todos y cada uno de los detalles del largo caso iban grabándosele con precisión en la memoria. Cierta que ya los conocía por Duff, pero entonces el asunto parecía tan remoto, le concernía tan poco. Mas ahora sí que le importaba. Estaba, como quien dice, en los zapatos de Duff y el caso era suyo; nada debía escaparse a su observación. No podía descuidar nada. Lo último que hizo fué leer las notas de la conversación de Duff con Pamela Pot-

El Crimen...

ter en Honolulu aquella misma tarde, en que la joven le notificará el hallazgo de la llave por Welby. Era motivo de orgullo para Duff llevar sus anotaciones con tanta minucia.

Chan terminó la lectura.

—Kashimo—observó pensativamente.—Este nombre de Ross, tiene un sonido enigmático. ¿Qué decir de Ross? Siempre en segundo término, cojeando, ni una sola insinuación contra él hasta ahora. Sí, Kashimo, nuestra primera pre-ocupación tiene que ser ese señor Ross.

Hizo una pausa. Un ronquido que venía de la cama de enfrente fué su única respuesta. Charles con sultó su reloj; pasaba de la media noche. Volvió a comenzar la lectura hasta que la terminó por segunda vez. Eran más de las dos de la madrugada cuando apagó la luz. Aún entonces no se quedó en seguida dormido. Estuvo largo rato forjando planes para el futuro.

A las 7:30 despertó a su pequeño auxiliar con rudas sacudidas. Kashimo estaba perdido en las nubes y hubo que traerlo gradualmente a tierra y a darse cuenta de donde se encontraba. Mientras se hacía una rápida *toilette*, Charles le contó algo del caso, recalcando la parte que el japonés tenía que desempeñar. Tenía que registrar los objetos de viaje de los excursionistas en busca de una llave con el número 3.260. Quizás la hallase, quizás no; acaso para entonces se hallaba en el fondo del Pacífico. Pero de todos modos, había que hacer el esfuerzo. El japonés asintió alelado al parecer, sin comprender muy bien, y a los diez minutos para las ocho se hallaba dispuesto para entrevistarse con el mayor-domo.

—Acuérdate Kashimo que la demasiada festinación puede darnos un resultado fatal—fué la última advertencia de Charles.—Toma todo el tiempo que necesites y date cuenta de lo que haces antes de hacerlo. Eres, de hoy en adelante, un mandadero, y si nos encontramos en el barco acuérdate de que nunca en tu vida me has visto. Todas nuestras charlas se realizarán con el mayor sigilo en este camarote. ¡Adiós y buena suerte!

(Continuación de la pág. 59)

—Hasta luego—respondió Kashimo y salió.

Charles se quedó un momento mirando para la claraboya, contemplando el mar iluminado por el sol y respirando a pleno pulmón el aire puro. Hay algo vigorizador en la primer mañana a bordo, la quietud fresca, el sentimiento de seguridad que da el estar lejos de las alarmas de la tierra. Una sensación de bienestar y confianza inundó el corazón de Charles. Era un día glorioso y el porvenir se le presentaba prometedor.

Estaba afeitándose cuando un muchacho llamó a la puerta y le entregó un radiograma de su jefe. Decía así:

El médico infórmanos operación O. K. Duff va bien. Sentido pésimo por lo de Kashimo.

Charles se sonrió. Gratas nuevas las de Duff. En espléndido estado de ánimo salió al puente para encarrarse con sus problemas. La primera persona que vió fué Pamela Potter que tomaba el aire de la mañana con Mark Kennaway. La joven se paró en seco y se le quedó mirando.

—¡Señor Chan! ¿Qué hace usted aquí?

Charles le hizo una profunda reverencia.

—Gozo de una excelente mañana, gracias. Parece que usted hace otro tanto.

—Pero yo no sabía que venía usted con nosotros.

—Yo tampoco lo supe hasta última hora. En mí, contempla usted al indigno sustituto del inspector Duff.

La joven hizo un brusco movimiento.

—Pero él... no me querrá usted decir que él, también...

—No se alarme. Herido solamente.—Y en pocas palabras relató lo acontecido en su oficina.

La muchacha movió la cabeza.

—Parece que la cosa es interminable—comentó.

—Lo que comienza tiene que terminar—dijo Chan.—El mallehechor en este caso es muy hábil para saber tocar el violín a la espalda, pero hasta los más inteligentes han cometido errores... Me parece que ayer ví a este joven en el muelle. Su nombre es...

—Perdone—replicó la muchacha.—¡Pero me alarmé tanto al verlo! El inspector Chan, el señor Kennaway. Precisamente estaba contándole que rato tan agradable se perdió anoche. Y eso lo tiene molesto. Pertenece a una gran familia de Boston y no está acostumbrado a que lo dejen fuera.

—¡Majaderías—dijo Kennaway!

Dé Paso a la Belleza Oculta Con Cera Mercializada

El envejecido y manchado cutis exterior que oculta su belleza natural, desaparece completamente después de usar Cera Mercializada pura. La tenue telilla cae, un poco todos los días, en diminutas partículas. Con ella desaparecen también la palidez y toda clase de manchas. Y entonces aparece el nuevo cutis—juvenil y hermoso, de suavidad aterciopelada, lozano y fragante. La Cera Mercializada hace resaltar la belleza oculta. *Saxolite en Polvo reduce las arrugas y otras señales de la edad.* Disuélvase una onza de *Saxolite en Polvo* en un cuarto de litro de bay rum y úsese diariamente como astringente. En todas las boticas.

—Pues se le hubiera recibido con los brazos abiertos—observó Chan y se volvió para el joven. Yo siento profundo interés por Boston, y algún día tenemos que echar un parafitto sobre esa ciudad. Ahora no seguiré interrumpiéndoles su paseo. Puesto que ayer fué presentado a toda la excursión con el nombre completo y el título, será inútil pretender ocultar mi identidad. Con tal motivo me propongo reunirlos a todos dentro de poco para tener una pequeña charla sobre el suceso de anoche.

—Lo mismo de siempre—replicó Kennaway.—Desde que empezamos el viaje se nos congrega a intervalos frecuentes para hablar con algún policía. Bueno, usted al menos trae una cara nueva al espectáculo y ya eso es algo. Le deseo buena suerte, inspector Chan.

—Muchas gracias; haré cuanto esté en el caso por la puerta de atrás. Pero me alienta el recordar un viejo proverbio que dice que la tortuga que entra en la casa por la puerta de atrás acaba por llegar a la cacería de la mesa.

—¡Ah, sí, o por llegar a la sopa!—recordóle Kennaway.

Charles se echó a reír.

—No hay que tomar al pie de

(Continúa en la pág. 66)



CERVEZA TROPICAL

Dame Media



Amantes Célebres de la Pantalla



RICHARD DIX. — Alto, —seis pies de estatura,—pelo negro, ojos pardos, nacido en Saint Paul, Minnesota, el 18 de julio de 1895. Cuenta 36 años. Su verdadero nombre es Ernest Carlton Brimmer. Por complacer a su padre estudió medicina, pero abandonó la carrera a la mitad, trabajando en un Banco y después en una oficina de arquitectos. Por último, reducido por el teatro, empezó a actuar en él, siendo contratado más tarde por la "Paramount". En la pantalla triunfó rotundamente. Ha interpretado con gran acierto los tipos oriundos de indígenas norteamericanos.



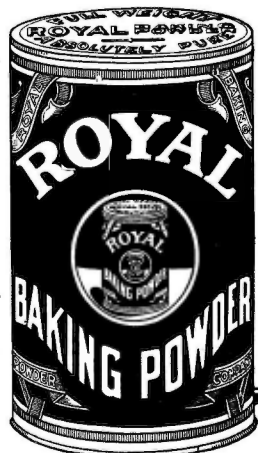
IRENÉ DUNNE. — Estatura normal,—mide 5 pies y 1 pulgada,—tiene el cabello negro, los ojos oscuros y la tez blanca-pálida. Nació en Louisville, Ky., en abril 19 de 1906. Cuenta ahora 23 años. Sus grandes facultades artísticas se revelaron desde temprana edad. Se graduó en el Colegio de Música y Drama de Chicago. Ingresó en el cine con contrato por la R. K. O. Sus éxitos en Broadway le conquistaron reputación y popularidad. Pertenece a una distinguida familia. Canta maravillosamente. Baila. Hace sports. Es soltera. Posee formas esculturales.

CÓMO AMAN:—Resulta difícil para el crítico formular una definición de un acto que en la fotografía no ha llegado a producirse. La escena comprende los prolegómenos del beso. Y todo sugiere un cuadro inmediato de plenitud arrobadora, de unión de labios ávidamente obsesos. Hay en la pasividad inefable de esta feminidad que se entrega, una embriaguez transida de ternura. Y el gesto de él, tiene todo el predominio amoroso de quien se sabe amado y retarda el minuto definitivo del beso único, del beso que confunde las almas.

Fotos E.A. Doehrach.

de la "R. K. O."

Es el Cremor Tártaro



lo que
establece la
diferencia

EL ROYAL BAKING POWDER es la levadura en polvo que está hecha con Cremor Tártaro puro. Por eso produce resultados mejores. Todos los médicos y expertos dietéticos proclaman que el Cremor Tártaro se hace la mejor levadura en polvo... la más pura, saludable y segura de todas. La recomiendan con preferencia a todas las demás. Pero el Cremor Tártaro es un producto caro. Está hecho con uvas frescas, maduras al sol, y el mayor cuidado y atención preside la fabricación del producto para asegurar su máxima pureza. Por eso es por lo que el Royal Baking Powder cuesta más caro que otras marcas inferiores. Como agente de fermentación la levadura en polvo de Cremor Tártaro produce infinitamente mejores resultados que las hechas a base de otras sustancias. Las burbujas de gas... que hacen crecer la masa... se forman de tamaño uniforme y se distribuyen por igual... haciendo así más liviana y fina la masa de los pasteles, de los hojaldres y del pan, sin ese sabor amargo que producen las levaduras de calidad inferior. Por eso es por lo que con el Royal Baking Powder se consiguen los mejores resultados. Es el Cremor Tártaro lo que establece la diferencia.

ROYAL Baking Powder

Llénese el cupón adjunto. Remítase por correo y se recibirá gratis un ejemplar del libro de Recetas Culinarias Royal, que contiene 139 recetas para hacer toda clase de pasteles deliciosos.



Cia. de Levadura Fleischmann, S.A.
Apartado 782, Habana

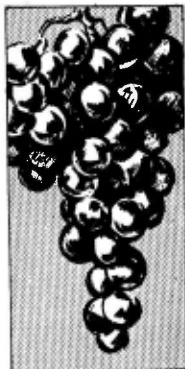
4-1-5

Sírvanse remitir un ejemplar gratis del libro de Recetas Culinarias Royal.

Nombre

Dirección

Ciudad País D



El Asombroso...

tario al suministrar esta información dijo que, en las muchas veces que esta pareja había visitado su establecimiento no parecían tener una intimidad particular, ni que la joven hubiera manifestado mucho interés en Westergaard.

Después, el 26 de noviembre, el investigador de Burns localizó a Irene Pashkova, en una academia de baile en the Eight Avenue, New York. Miss Pashkova manifestó asombro al saber que Westergaard era buscado bajo una acusación de delincuencia. Los investigadores le dieron toda clase de seguridades de que no se vería envuelta en el proceso en forma alguna y que, como en todos los casos semejantes, su información se consideraría como confidencial. Miss Pashkova, sin embargo, por su propia voluntad refirió el asunto a los periódicos.

Por Miss Pashkova los investigadores averiguaron una historia de amor indeclinable de Westergaard hacia ella. Por sus declaraciones y los mensajes que le había enviado Westergaard, se puso en claro cómo, después de realizar el delito, había tratado desesperadamente de hacer que ella lo acompañara a Europa, donde creía que encontraría la seguridad. Las mujeres no procuraron suerte alguna a Westergaard. Fué su amistad hacia las mujeres la que hizo posible a la justicia seguir sus huellas.

Después de obtener el dinero y de ejercer las primeras inoportunidades cerca de Miss Pashkova para que lo acompañase, Westergaard se dirigió a Washington el 6 de noviembre para obtener un pasaporte en la Legación Noruega. Hu bo alguna dificultad, toda vez que Westergaard no pudo obtener el pasaporte a su nombre verdadero. En su lugar obtuvo uno formado con dos de sus nombres verdaderos. Cuando creyó que había arreglado todos los preparativos para la fuga, telegrafió a Miss Pashkova que "Tendré noticias definitivas para ti mañana. Todo va bien. Con amor". Y firmaba el mensaje "Calle", un nombre que usaba en su amistad con Miss Pashkova.

Como el operador de Burns con probó más tarde, Westergaard obtuvo un pasaporte con fecha 7 de noviembre a nombre de Christen Pedersen. Había dicho que su ocupación era la de ingeniero civil y dió como lugar de su nacimiento v residencia Selbu, Noruega. Wes-

(Continuación de la pág. 60)
tergaard rogó de la Legación una presentación para un banco local, diciendo que quería enviar algunos miles de coronas noruegas a Noruega, pero la Legación se negó a eso. Había parado en el Hotel Willard mientras estuvo en Washington. Hechos sus preparativos, el 7 de noviembre envió el siguiente telegrama a Miss Peshkova:

Telegre a New York, Estación de Pennsylvania, en el "Montrealer", viernes 8:25 p. m., saliendo de la misma estación en el mismo tren diez minutos más tarde. Telegrafíame tu conformidad de reunirme conmigo en el tren. Todo va bien. Con amor. Pederisen, hotel Willard, Washington, D. C.

Pero las cosas no salieron tan bien como deseaba Westergaard y el 8 de noviembre envió otro telegrama, que decía:

Imposible demorar partida más allá del sábado. Preferible partir antes. Se me ha aconsejado que no me detenga en New York. Puedo posponer salida Washington hasta sábado, mismo tren y misma hora ya anunciada. Hazme saber inmediatamente qué piensas hacer. Pederisen.

Westergaard sabía que el tiempo era precioso y que en cualquier momento los detectives podrían encontrar una pista y ponerse a seguir su rastro. Pero Miss Pashkova continuó rehusándole la respuesta que él esperaba. Esperó hasta el 9 de noviembre y entonces abordó el tren que lo trajo a New York aquella noche y lo llevó después hasta New Haven. Westergaard le suplicó que se casara con él, diciéndola que podría visitar primero a su madre en Chicago, si quería. Y llegó a enseñarla \$10,000 en billetes para demostrarla que podría atender a sus necesidades. Quería que ella se le reuniera en Montreal y allí embarcara con él para Inglaterra, pero Miss Pashkova no sintió la tentación de hacerlo. El tren aceleró su marcha sobre los rieles después de dejar a New Haven, llevando a Westergaard solo a la terminal del Ferrocarril Nacional Canadiense en Montreal, a la mañana siguiente. Fué a alojarse al Mount Royal, el hotel más grande de Montreal, preparó sus pasajes marítimos y continuó excitando a Miss Pashkova a fin de que lo acompañara. Uno de los telegramas que la envió decía lo siguiente:

No he tenido respuesta a mi men

saje de la primera hora de la tarde al "Siglo Veinte", dudo utilidad enviar otro. Espero todo haya salido como esperábase y que estés bien. Llegué Montreal según planes, parando Hotel Mount Royal. Me siento más bien solitario esperando noticias tuyas. Esperando saber de tí mañana. Escribo a tu madre esta noche. Cariñosos recuerdos para ella y todo mi amor para tí. Calle.

Este telegrama fué enviado a Chicago, toda vez que Westergaard se encontraba bajo la impresión de que Miss Pashkova había ido a su casa en dicha ciudad después de separarse de él. No habiendo recibido respuesta, se dirigió a ella a New York:

No he tenido respuesta a mis anteriores telegramas ni ninguno me ha sido devuelto al hotel Mount Royal. Estoy asombrado sin saber qué pensar. Desearía que me aliviaras por lo menos de esta insoportable preocupación por no haber recibido noticias tuyas de ninguna clase. Estoy nuevamente esperando mañana nuevos acontecimientos y te envío mi más grande amor. Calle.

Finalmente Miss Peshkova respondió y Westergaard le envió el dinero con que podía pagar su pasaje hasta Montreal.

"Qué alivio para mí el saber de tí" la telegrafió. "Te envié el dinero inmediatamente después de recibir tu mensaje. Había salido a comer y al cinematógrafo desde las ocho a las once de la noche. Espero que cojas el tren de la mañana, porque cada hora que pasa tiene gran valor ahora".

Westergaard envió más telegramas aún a Miss Peshkova, mientras cortejaba su arresto demorando su partida, pero este, al final, cuenta lo que pasaba:

Sin saber una palabra de tí veinticuatro horas después del momento en que debía reunirme contigo aquí, solamente puedo decirte adiós, Irene. Querida, que Dios te bendiga y te perdone. Con los deseos más cordiales y el amor de siempre. Calle.

Mientras se hallaba en Washington, Westergaard había convertido su dinero en cartas de crédito, una por \$12,000 y otra por \$8,000, y también en cheques de viajeros de distintas denominaciones. Así pues, cuando partió de Montreal, Westergaard era un hombre rico, pero, también, un hombre desconfiado. Sin embargo, otra joven había de ocupar el vacío de su corazón e,

incidentalmente, conducirlo a la ruina.

Inmediatamente después de haber entrevistado a Miss Peshkova, un investigador de la Agencia Burns fué enviado a Montreal. Westergaard había dejado un amplio rastro tras sí. Encontró allí un telegrama que no había podido serle entregado, de la madre de Miss Peshkova, en el Mount Royal, a causa de que había salido precipitadamente. Las investigaciones demostraron que había comprado un pasaje para Liverpool, en el trasatlántico de la Canadian Pacific Railway. "Duchess of Richmond", el 15 de noviembre, diciendo que su esposa pudiera ser que lo acompañase, aunque una enfermedad que padecía acaso se lo impidiera. Se comprobó, también que Westergaard había embarcado en el "Duchess of Richmond" y que había llegado a Inglaterra.

Esto significaba que la cacería se había trasladado a 3,000 millas más allá, a Europa. La Agencia Burns, inmediatamente cablegrafió a su representante en Londres, a fin de que cogiera las huellas y el rastro del fugitivo. Y esto resultó una tarea verdaderamente difícil.

El detective de Londres comenzó haciendo sus investigaciones por los hoteles más elegantes en aquella metrópoli, aunque sin éxito. Hizo investigaciones en las oficinas de la Canadian Pacific en Cockspur Street, pero allí no tenían record alguno de Westergaard. Llamó a la famosa estación de policía de Bow Street donde tienen que registrarse todos los extranjeros si pretenden permanecer en Inglaterra más de dos meses. Pero Westergaard no se había registrado.

El investigador de Londres, entonces, abordó un tren rápido para Liverpool, donde atracan muchos de los trasatlánticos. Dirigiéndose a las oficinas de la Canadian Pacific, encontró en el manifiesto del buque que un pasajero nombrado Christen Pedersen, de treinta y seis años de edad, que se decía ingeniero de construcciones, había desembarcado del "Duchess of Richmond" en noviembre 23. Las investigaciones en las agencias de viajes y de tickets, paradas de "taxi" y en el departamento de porteros y equipajes de la estación ferroviaria de Lime Street, no proporcionaron pista alguna. Una investigación por los hoteles de Liverpool puso de manifiesto que un hombre pareci-

(Continúa en la pág. 68)

Una Valiosa ayuda para Robustecerse

CUANDO las fuerzas decaen y se necesita un buen tónico, téngase en cuenta el remedio que desde más de medio siglo ha ayudado a traer la salud a millones de hogares: la Emulsión de Scott.

Es un tónico sin drogas fuertes ni alcohol, que contiene valiosos elementos de nutrición en forma concentrada, de verdadero provecho en todas las edades de la vida:

Emulsión de Scott

REGALAMOS AHORA



ARROZ "TIGRESS"

Los cartuchos y saquitos que Ud. ha venido guardando desde hace algún tiempo, podrán ser canjeados ahora por el mismo Arroz Tigress.

Usted Puede Obtener:

- Por 50 cartuchos de 1 lb. : Un saquito de 2½ lbs.
- Por 20 saquitos de 5 lbs. : Un saquito de 5 lbs.
- Por 4 saquitos de 25 lbs. : Un saquito de 5 lbs.

Coma Bien y Ahorre Dinero

El Arroz Tigress le viene absolutamente puro con un peso siempre exacto y se vende únicamente en envases de 1 lb. 2½, 5 y 25 lbs.



Exíjalo siempre y siga guardando los envases

Cía. Primer Molino Arrocerero de Cuba



El polvo que alivia salpullido, irritaciones, etc.

He aquí el medio moderno que se impone para aliviar salpullido, irritaciones, quemaduras, y otras lesiones de la piel: aplicar este polvo medicinal y... olvidarse. Es antiséptico y sanativo, bueno hasta para criaturitas. Como todo producto Mennen, se recomienda por su pureza y eficacia.

KORA KONIA de y eficacia.
MENNEN



A todos los nenes les encanta la MAIZENA DURYEA

La comen con entusiasmo. No tiene usted necesidad de mirarlos, regañarlos o convencerlos. Es de sabor delicioso y buena para ellos.

La Maizena Duryea es un alimento natural—un alimento saludable. Y son tantos los platos exquisitos y apetitosos que se pueden confeccionar con Maizena Duryea que jamás los cansa. Es buena también para los adultos. Muy fácil de preparar.

Le enviaremos gratis el famoso Libro de Cocina Maizena Duryea, que contiene muchas recetas apetitosas.

Pida un ejemplar de este libro y envíe la Maizena Duryea.



MAIZENA DURYEA

F. A. LAY
Apartado 65 Habana 300C

El Crimen...

(Continuación de la pág. 62)

la letra los antiguos proverbios. Perdóneme mientras voy a probar la cocina de este barco. Más tarde tendré el gusto de probar a mis anchas la compañía de ustedes.

Se fué al salón de comer donde le dieron una buena mesa para él solo. Después de un abundante desayuno se levantó para salir. En un asiento, junto a la puerta, vió al doctor Lofton y se detuvo.

—Doctor—le dijo.—Tal vez me haga usted el honor de recordar mi rostro.

Lofton miró para arriba. Pocas personas podían mirar para Charles sin una sonrisa amistosa. Pero el doctor Lofton no se rió. Antes bien, su rostro puso expresión avinagrada.

—Sí—dijo.—Lo recuerdo. Es usted, policía según creo.

—Soy inspector de detectives, agregado a la estación de Honolulu—rectificó Charles.—¿Me permite sentarme?

—Siéntese usted—gruñó el doctor Lofton.—Pero no me culpe si no me muestro muy cordial. Estoy un poco harto de detectives. ¿Por donde anda su amigo Duff?

Charles enarcó las cejas.
—¿No ha oído usted lo que le pasó al inspector Duff?

—¡Claro está que no!—saltó Lofton.—Tengo doce personas que atender y le aseguro que me quitan todo mi tiempo. No puedo preocuparme con todos los policías que se nos agreguen. ¿Qué le ha pasado a Duff? Vamos hombre, dígame. Pero no me vaya a decir que lo mataron también.

—No del todo—respondió Chan con voz apacible y contó el accidente del inspector con los ojos negros fijos en la cara de Lofton. Se quedó asombrado ante la falta de sorpresa o simpatía en aquella fisonomía barbada.

—Pues entonces se acabó Duff en lo que a esta excursión concierne—observó el doctor cuando Charles hubo terminado.—¿Y ahora qué?

—Ahora he venido yo a reemplazar al pobre Duff.

Lofton se le quedó mirando.

—¡Usted!—exclamó con sorpresa.

—¿Por qué no?—preguntó Charles blandamente.

—Hombre, no veo motivo. Perdóneme, pero mis nervios están completamente desequilibrados con los sucesos de los últimos meses. A Dios gracias nos diseminamos en

San Francisco y quien sabe si no vuelva a hacer más viajes de estos. He estado pensando en retirarme y la ocasión es tan buena como otra cualquiera.

—Allá usted, es asunto privado—le dijo Chan.—Lo que sí no es tan privado es el nombre del asesino que lo ha honrado con su presencia en esta excursión. Es un asunto que estoy aquí para investigar con autoridad plena para hacerlo. Si tiene la bondad de congregar a su grupo a las diez iniciará la campaña.

Lofton le lanzó una mirada fulgurante.

—¡Hasta cuando, señor, hasta cuando!—exclamó.

—Seré lo más breve posible—declaró Chan.

—Ya usted sabe lo que quiero decir. ¿Hasta cuando tengo que seguir reuniendo a mi gente para estos interrogatorios? No producen nunca nada; ni han producido ni producirán, si quiere saber mi opinión.

Charles le echó una mirada escrutadora.

—¿Y lamentaría usted que produjesen algo?—aventuró.

Lofton le devolvió la mirada.

—¿Por qué voy a querer engañarlo? No estoy ansioso por un último destello de publicidad sobre este particular. Eso significaría el fin forzoso de mis excursiones, y un final desagradable por cierto. No, lo que yo quisiera es desaparecer de todo ese asunto. Como vé, quiero serle franco.

—Lo que es un gran alivio. Gracias.

—Claro está que voy a reunir el grupo, pero fuera de eso, si busca usted la menor ayuda de mí, será arar en el mar.

—Arar en el mar, a más de un absurdo, sería perder el tiempo—aseguró Chan.

—Me alegro que así lo comprenda—contestó Lofton, y levantándose encaminóse a la puerta. Chan lo seguía mansamente de cerca.

Al subir a ver al capitán el chizarr se encontró con una acogida mucho más cordial. El viejo lobo de mar oyó la historia de la cacería humana con creciente indignación.

—Lo único que puedo decirle es que espero atrape a su hombre—observó al fin.—Le prestaré todo el auxilio que me sea posible. Pero recuerde esto, señor Chan: un error sería cosa muy seria. Si usted vi-

niera a pedirme que arrestara a uno de los pasajeros y resultara no ser el que busca, me vería en un aprieto, probablemente. La compañía jamás lograría sacudirse el asunto; pleitos, indemnizaciones y todas esas cosas. Tenemos que andar con pies de plomo.

—El hombre que maneja un barco grande como este siempre tiene que estar seguro de lo que hace—sugirió Chan con afabilidad.—Le prometo poner el mayor cuidado en mis gestiones.

—Yo sé que usted lo hará—sonrió el capitán.—No he hecho la carrera del Pacífico durante estos diez últimos años sin oír hablar de usted. Me inspira usted absoluta confianza, pero no puedo, en estas circunstancias, dejar de recalcarle mi situación. Si es necesario hacer alguna detención, procuraremos que se haga en los muelles de San Francisco, pues eso evitaría muchas complicaciones.

—Evoque usted un cuadro muy bello—observó Chan.—Espero que se convierta en realidad.

—Y yo también—asintió el capitán.—Con todo mi corazón.

Charles volvió a darse paseos por el puente. Vió a Kashimo pasar veloz, resplandeciente en un uniforme nuevo que le cuadraba bien, sólo en algunos sitios. Pamela Potter estaba sentada en un sillón de extensión y le hizo señas de que se acercara, la que Chan obedeció.

—¿Su amiga, la señora Luce no ha salido todavía del camarote?—indagó.

—No. Cuando está embarcada duerme hasta tarde y se hace servir el deayuno en la cama. ¿Quería usted hablar con ella ahora mismo?

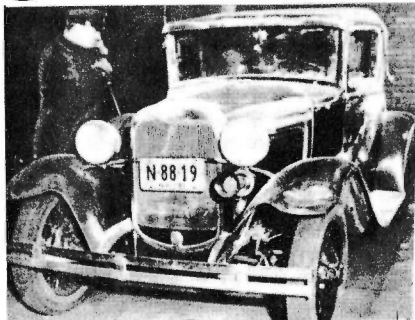
—Deseaba hablar con ustedes dos. Pero usted sola me basta y de modo bien grato por cierto. Anoche las dejé en el muelle a eso de las nueve. Dígame, ¿qué miembros de la excursión vieron ustedes entre esa hora y la de acostarse?

—Vimos a varios. En el camarote hacía mucho calor, por eso subimos y nos sentamos en una silla cerca del extremo de la pasarela. Al poco rato llegaron Minchin, y Saddle se detuvo a enseñarnos el botín del día. Una ukalele para el muchacho que tiene en una escuadra militar, entre otras cosas. Luego llegó Mark Kennaway, pero no se quedó con nosotras. Creyó que el señor Tait podía necesitarlo para su eterna lectura de la noche.

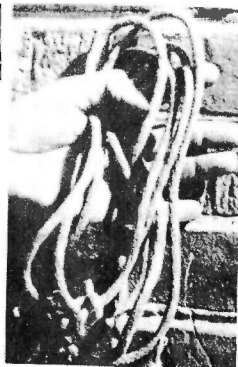
(Continúa en la pág. 70)

VIVIAN GORDON

La Actriz Asesinada



Este es el automóvil que capturó la policía neoyorquina, donde se cree que fué asesinada Vivian.



La soga con que fué agarrutada Vivian Gordon.

Los peñascos de Van Cortlandt Park, donde se encontró el cuerpo inanimado de Vivian.



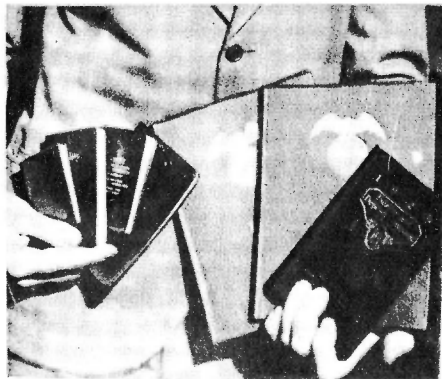
El interior del automóvil, que muestra señales de lucha.



Vivian GORDON, que aparece en risueña pose a la derecha, sigue siendo tema de actualidad en el mundo galante. La bella mariposa de Broadway fué asesinada misteriosamente, y su muerte ha removido los cimientos del "bajo-mundo" estadounidense.

«International News Photos, Inc.»

Las más tristes consecuencias de este drama fueron el suicidio de la hija de Vivian, Benita BISCHOFF, de 16 años de edad. Benita, no pudiendo resistir la burla de sus compañeras de colegio, optó por suicidarse, inhalando gas, y el hermano de Vivian, Pierre FRANKLYN, como consecuencia perdió la razón.



Los libros diarios de Vivian, donde la "mariposa" escribía cotidianamente sus impresiones. Los hombres que ella tenía, las negociaciones que ella efectuaba; en fin, un resumen minucioso de sus actividades, que revelan un cúmulo de inmoralidades y negocios oscuros, y una acusación formidable contra grandes hombres de Broadway. Varios de los hombres mencionados han sido arrestados como presuntos asesinos.



do a Pedersen y con un nombre semejante se había registrado en uno de ellos, pero resultó que no era el hombre que se buscaba. Tampoco había allí anotación suya alguna en el registro de extranjeros.

Las oficinas locales de inmigración confirmaron que Pedersen había entrado al país como un extranjero y no como un transeunte, lo que quería decir que se proponía permanecer en Inglaterra algunos días, por lo menos. Al día siguiente de su llegada en otro viaje a Liverpool, del "Duchess of Richmond", el detective se personó a bordo e hizo investigaciones entre los miembros de su tripulación. Parecía tratarse de otro nuevo caso de "buscad a la mujer", porque no se necesitó mucho para descubrir que Westergaard o Pedersen, durante el viaje, había hecho conocimiento con una joven de diez y siete años a la que llamaremos Mabel Mulberry. Esta joven rendía su viaje desde una ciudad canadiense para irse a reunirse con su madre en Inglaterra. Aunque Westergaard no había dejado dirección alguna, Miss Mulberry había dado una dirección que, si bien no exacta del todo, era lo suficiente para que el astuto detective determinara dónde había ido después de desembarcar.

Westergaard había posado como un hombre rico mientras duró el viaje. Se hacía pasar por el Presidente de la Selbu Paper Manufacturing Company, de Noruega, y decía además, que era presidente o director de una compañía noruega que importaba petróleo de los Estados Unidos. Al abandonar el buque regaló al camarero \$12 de propina. Una gran parte del tiempo lo pasó en el camarote de Miss Mulberry, donde se les podía oír tocando un gramófono.

Una investigación en la dirección dada por Miss Mulberry en un suburbio de Liverpool, puso de relieve que era el hogar de su tía materna. Su madre había ido a esperarla al muelle y las dos se habían quedado en la casa de la hermana de aquella durante uno o dos días, dirigiéndose, después, ambas, a Londres. Miss Mulberry no había hecho mención alguna de Pedersen o Westergaard, pero el detective tenía la seguridad de que él se había ido siguiéndolas a Londres. Averiguó la dirección de la madre en Londres y lo siguió hasta allí.

La madre de Miss Mulberry vivía cerca de Hyde Park. Londres.

El Asombroso.

El detective de Burns fué a esa dirección y después de algunas discretas maniobras, comprobó que un hombre nombrado Pedersen o Petersen era un frecuente visitante de la casa. Además, este Pedersen decía que era presidente de la Selbu Paper Company y que tenía otros importantes intereses a su cargo. Con Miss Mulberry frecuentemente iba a cenar y a bailar. La misma noche que el detective localizó a Miss Mulberry ella y Westergaard habían ido al elegante Hotel Splendide a un baile, donde permanecieron hasta las primeras horas de la siguiente mañana. Sin embargo, Westergaard había vuelto ya para verla en las primeras horas de la tarde.

El detective, después, fué a ver a Ronald Rubinstein, de la Rubinstein Nash & Co., y preguntó si sería posible embargar los fondos

(Continuación de la pág. 65)

que Westergaard estaba derrochando. Siendo, como era, sábado, tuvo que actuar rápidamente antes de que las oficinas se cerraran al medio día. Acompañado por Mr. Rubinstein el detective fué a la sucursal del Banco de Montreal, situada en 37 Threadneedle Street, donde el administrador le informó que Westergaard tenía una carta de crédito de 600 libras esterlinas y que ya había girado cheques contra ese crédito. Se explicó que el banco no podía suspender el pago de ningún cheque girado contra esa carta de crédito.

Se le explicó que el banco no podía suspender el pago y Mr. Rubinstein se dirigió inmediatamente al Scotland Yard junto con el detective, entrevistándose en la famosa oficina de policía secreta de Londres con el Inspector Prothero en una gestión para obtener una or-

den provisional de arresto de Westergaard. Pero allí encontraron complicaciones. Mr. Prothero dijo que era muy poco o nada lo que podía hacer en esta etapa, a causa de que Westergaard no había cometido delito alguno en Inglaterra, y que era cosa que debía solicitar la Embajada de los Estados Unidos. Puso al Sargento Ress, del Departamento de Investigación Criminal al servicio del agente de Burns para el caso de que obtuviese la orden de arresto.

El agente de Burns, junto con Mr. Rubinstein y el Sargento Ress se dirigió presurosamente al Consulado de los Estados Unidos, situado en la calle Harley. Allí, después de debatir el asunto con los funcionarios, se les indicó que acudieran a la Embajada americana. Se dirigieron a la Embajada y allí supieron que sería imposible obtener la orden de arresto en Inglaterra a menos de que hubiera alguna prueba oficial de que se había emitido en contra de Westergaard alguna orden de arresto en los Estados Unidos. Esta prueba tendría que ser enviada por el intermedio de las vías diplomáticas en Washington.

Se convino por un funcionario de la Embajada que cablegrafiaría a Washington inmediatamente solicitando confirmación de la existencia de la orden de arresto y que al recibo de esta información solicitaría del magistrado en Bow Street una orden de arresto contra Westergaard sujeta a la tramitación de la extradición. Se esperaba por todos que llegase esta confirmación para el lunes, porque en cualquier momento Westergaard podía escapar de la jurisdicción británica.

Se envió un cable a las oficinas de Burns en New York indicando la necesidad vital de obtener allí una orden de arresto contra Westergaard al objeto de que pudiera actuar la Embajada en Londres. Entre tanto Westergaard seguía ignorante, evidentemente, de cuán próxima le seguía los pasos la ley que si siquiera se creyó conveniente ponerle una "sombra", es decir, hacerlo seguir por un policía, para evitar que lo advirtiera. En su lugar se le permitió que continuara sus visitas de día y de noche y sus excursiones con Miss Mulberry.

Parecía que la emisión de la orden de arresto en los Estados Unidos habría de llegar demasiado tarde. Westergaard comenzó a de-



El deporte hace bien . . .

pero NO las quemaduras de sol

Crema Hinds las alivia y evita . . .

Con aplicar suavemente un poco de Crema Hinds, y empolvase luego abundantemente con el polvo favorito, puede usted estar al sol largo rato sin temor de quemaduras; ni tampoco de que el cutis se oscurezca o reseque por el aire cálido . . . Esta es la eficaz protección que se obtiene si antes de exponerse al sol, se aplica la Crema de miel y almendras Hinds. Su acción refrescante y suavizadora, permite al cutis conservarse lozano y juvenil.



CREMA
de miel y almendras
HINDS

jarse crecer un pequeño bigote y por una o dos palabras que había dejado caer, parecía que estaba proyectando huir al Continente para el 4 de diciembre. El y Miss Mulberry hicieron dos viajes a la Estación King Cross, de donde parte el tráfico para Escocia y el Norte de Inglaterra.

Por ese tiempo la oficina de la Agencia Burns en New York estaba muy atareada. Toda vez que el banco que había sido defraudado era un banco nacional, era posible solicitar del Fiscal del Distrito de los Estados Unidos y obtener a través de él una orden de arresto contra Westergaard. Sin embargo, toda vez que no había fotografía de Westergaard en Londres, se puso en acción la última maravilla científica y una fotografía del desaparecido empleado bancario fué enviada a través del éter a Londres. Esto, junto con la confirmación cablegráfica de que se había emitido la orden de arresto fué suficiente para que Londres actuara. En medio de sus preparativos para una vida de felicidad en compañía de Miss Mulberry, fué arrestado Westergaard.

Imagináos los sentimientos de la joven e inocente muchacha cuando supo que el gran industrial noruego no era más que un empleado bancario estafador y fugitivo. Imagináos los sentimientos de Westergaard cuando se dió cuenta de que su persecución de las dos jóvenes, una de ellas habitué de la vida nocturna y alegre de New York y la otra una joven escolar, demasiao joven aún para saber bien lo que significaba el matrimonio, había sido el medio por el cual el largo brazo de la Ley había llegado a través del mar y lo volvía a llevar al escenario de su delincuencia.

Miss Mulberry desapareció rápidamente del cuadro y para ahorra su asociación con Westergaard debe parecerla nada más que un sueño confuso. Miss Peshkova en ningún momento mostró mucha preocupación con respecto a la suerte que esperaba a su admirador. En cuanto a Westergaard no tardó mucho en hallarse de nuevo en New York, esperando en la prisión de las Tumbas el castigo que le correspondía por su delito.

Después de ser devuelto a New York como fugitivo de la justicia, la historia de su caída fué formada de sus muchos fragmentos por los investigadores que habían sido asignados al caso. Según se puso

de manifiesto, un viaje hecho a Washington para fines legítimos puso en marcha esa sucesión de incidentes que lo condujo a ese breve espacio de su vida en que pasó por un hombre rico y después a cierto número de años en presidio.

Por su propia declaración, Westergaard fué a Washington en el verano de 1929 para ver si podía obtener la patente para un invento suyo que eliminaría el desgaste de las medias. Viendo que eso era asunto para un abogado especializado en patentes, regresó desalentado. En su viaje de retorno a New York, un joven a quien Westergaard dió el nombre de Fred D. Hoskin, penetró en su carro, puso su equipaje encima del de Westergaard y se sentó frente a él. Iniciaron una conversación en el curso de la que Westergaard le contó todas sus cuitas.

El nuevo amigo de Westergaard, era una especie de promotor. Mos-

tró gran interés en el invento y comenzó a tratar de las formas y medios por los cuales podrían levantarse fondos para explotarlo. Una vez en New York, Hoskin comenzó a visitar a Westergaard en el apartamento de este último en Jackson Heights, llevando algunas veces consigo algunas jóvenes. Una o dos veces lo llevó a pasear en un automóvil que él manejaba.

Todo esto era inocente y podría no ser más que la experiencia de una de tantas amistades casuales que se hacen en los trenes. Pero después que la amistad se hizo un poco más firme, Hoskin comenzó a hacer sugerencias acerca de la forma en que podrían levantar capital para el invento de Westergaard, que debieran haberle advertido de la tentación que estaba colgando en su camino. Si se hubiera dado cuenta del lugar a donde se le llevaba, esta historia no se hubiera escrito.

Al principio las sugerencias de Hoskin parecían absolutamente legítimas. Habló a Westergaard que tenía un amigo en Alemania que haría una transferencia de fondos a los Estados Unidos que ellos podrían utilizar para el invento. Al principio no entró en detalles acerca de por qué o cómo sería transferido este dinero, sino que, gradual e insidiosamente, fué haciendo saber su plan. Finalmente puso en claro que ese dinero habría de ser transferido por medio de documentos fraudulentos.

Westergaard confesó que se había dejado arrastrar. Su amigo le preguntó si no había alguna cuenta de Dresden en su banco. Westergaard recordó una pero que era muy pequeña para la finalidad que indicaba Hoskin. Hubo nuevas preguntas de Hoskin y después Wertergaard admitió que había un banco de Berlín que tenía una cuenta de \$100,000 en el banco de New York.

Poco después que esta información llegara a la mente de Hoskin, se presentó en el banco en que Westergaard trabajaba. Hablaron acerca de las transferencias de dinero recibidas de Europa por cable y confirmadas después por correo. En el caso del banco en cuestión, de Berlín, las transferencias por correo se utilizaban enteramente como confirmaciones para las órdenes cablegráficas. Los dos conspiradores, porque ya se habían convertido en ello, miraron los modelos utilizados por el Banco de Berlín para confirmar las transferencias de dinero a New York. Todas ellas tenían impresas al través, las palabras "Confirmación del cable". Esto hubiera impedido su utilización en un fraude, pero el habilidoso Hoskin se elevó a la altura de las circunstancias. Sugirió hacer imprimir los modelos sin la anotación cablegráfica, y cuando Westergaard le interrogó acerca de cómo podría obtener la impresión sin la anotación "cablegráfica" y semejantes a aquellas que habían sido impresas en Alemania, Hoskin desechó sus objeciones y dijo que era algo sencillo.

Los acontecimientos tal como se reconstruyeron después de la captura de Westergaard estaban de acuerdo con aquellos descubiertos por los investigadores de Burns. Visitando distintas imprentas llegaron a descubrir una que tenía los tipos semejantes a los de Berlín, papel y tinta. Dieron una orden de

(Continúa en la pág. 72)



Para TIÑA de los PIES

¿Sufre usted de esta dolencia de los pies? Este mal es muy común cuando los pies han estado en agua o cerca de agua y es causado por el microbio "tinea trichophyton" que penetra entre los dedos de los pies. Uno o más de los síntomas siguientes acusan siempre su presencia: la piel se enrojece o se resaca formando escamas; se pone blanca, húmeda y espesa o aparecen ampollitas blancas; acompañada de una comezón insufrible.

De no atenderse inmediatamente, este insidioso mal puede causar graves complicaciones, hasta el punto de dejar los pies incapacitados.

Aplíquese ABSORBINE Jr. en el sitio de infección, para matar los microbios, evitar que se extienda la infección.

ABSORBINE Jr.

POR MUCHOS AÑOS EL ALIVIO DE CONTUSIONES, DOLORES MUSCULARES, QUEMADURAS, HERIDAS, DISLOCACIONES, LASTIMADURAS.

Pida el frasco de 1 1/2 onzas, se vende en las principales farmacias. Precio 75¢

AL SITIO DE LA INFECCIÓN

AB22

nes que hemos sostenido, la reconcentración de la época de Weyler, el éxodo hacia las poblaciones de los individuos en busca de ocupaciones burocráticas y parasitarias en los períodos republicanos y finalmente el latifundio, que haciendo desaparecer al pequeño sitiero, creó un tipo de asalariado volante, sin amor a la tierra y sin derecho ni esperanza más que a una esclavitud que se ha tolerado indolentemente y debe desaparecer cuanto antes.

Escuelas, granjas, cooperativas, repartos de tierras racionales a familias nacionales o radicadas en el país, bancos de refacción, centros de esparcimientos adecuados, medios de divulgaciones científicas, implementos de trabajo modernos, etc., deben ser ofrecidos, como programa Agrario, que responda a informes de comisiones técnicas inspiradas en el sentimiento de la revolución que hasta ahora se ha equivocado arbitrariamente.

El Capítulo... (Continuación de la pág. 18)

Debe procurarse añadir a la enseñanza primaria, que es gratuita, la superior igualmente gratis, o, por lo menos, tener en cuenta la condición y aptitudes de los trabajadores que deseen adquirirla, de manera que no queden imposibilitados por su escasez de recursos. En el Plan Pedagógico que indicamos, se tendrá especial cuidado de que esté inspirado en el principio de la selección por la aptitud de los individuos y no por las circunstancias de sus recursos económicos. Toda colectividad debe procurarse los elementos mecánicos y humanos más valiosos para su mejor desarrollo, de ahí que todo individuo que aspire a un oficio o profesión debe ser observado cuidadosamente, de manera que por falta de inclinación natural a los mismos, no se convierta en una nulidad para el futuro. Es muy conveniente lle-

var esta idea a la práctica, para que no quede ningún postergado en la colectividad; no se aglomeren las actividades en determinadas profesiones solamente y sobre todo, que se tenga la plena seguridad que todo individuo que desempeña una función reúne condiciones positivas para la misma.

En otro orden, recomendamos la inmediata "desmilitarización" de la enseñanza y demás servicios públicos, reduciendo la esfera de acción del militarismo a la simple condición de vigilancia de carácter rural y urbana, típica de nuestro país, imposibilitado por circunstancias geográficas e internacionales, de mantener ejércitos y marinas de guerra, que no son más que fuerzas que agravan la situación económica.

Con un vasto Plan Pedagógico como indicamos, una legislación

obra llevada a la Constitución de la República y otras medidas de previsión social, así como el empleo de nuevos procedimientos penitenciarios, tanto para niños como para adultos y la reforma radical de los actuales códigos, se hará innecesario el ejército y bastará con un reducido cuerpo de vigilancia, que podría denominarse de "Atención social", ya que disminuirá la delincuencia por disminuir automáticamente la miseria y la ignorancia, fuentes principales que estimulan el delito.

Indicamos también la necesidad de una radical reforma del Poder Judicial, introduciéndose también el sistema de "elegir en elección popular a magistrados, jueces, jefes y oficiales de policía" y suprimir las Cortes Correccionales. Con esto se lograría una más amplia compenetración entre los distintos factores sociales, un sentido de responsabilidad más amplio y una (Continúa en la pág. 74)

Luego los Bembow; Elmer cargado de películas reveladas. Y no recuerdo a nadie más. El señor Kenway volvió a los pocos minutos diciéndonos que parecía que el señor Tait no estaba a bordo, cosa que, aunque no lo dijo, se vió que le causaba sorpresa.

—¿Fueron esos todos? ¿No vieron a un hombre con un bastón de malaca?

—Oh, se refiere usted al señor Ross. Sí, fué uno de los primeros, según creo. Subió a bordo cojeando...

—Perdóneme, ¿como a qué hora?

—Debían ser como las nueve y cuarto. Pasó por donde estábamos sentados, a mí me pareció que cojeaba más de lo regular. La señora Luce le habló pero, por raro que parezca, él no le contestó nada, sino que echó a andar presuroso por el puente.

—¿Me hace el favor de decirme si el suyo es el único bastón de malaca que hay en el grupo?

La joven se echó a reír.
—Mi querido señor Chan, nos pasamos tres días en Singapore. Si usted no compra un bastón de malaca allí no le dejan marcharse. Todos los hombres de la excursión tienen, por lo menos, uno.

Charles frunció el ceño.

—¿De veras? Entonces, ¿cómo puede estar usted absolutamente segura de que fué el señor Ross el que pasó por delante de ustedes?

—Hombre, ese señor cojeaba...

—Que es la cosa más sencilla

El Crimen... (Continuación de la pág. 66)

de imitar. Haga memoria. ¿No tendrá otro medio de identificarlo?

La joven guardó un momento silencio.

—¿Cómo es esto?—observó al cabo.—¿Me estará volviendo un detective yo también? Los bastones

comprados en Singapore tenían todos regatón de metal, me acuerdo muy bien; pero el bastón del señor Ross tiene un grueso regatón de goma, que no hace ruido en la madera del puente.

—¿Y el bastón del hombre que

pasó por delante de ustedes anoche...?

—No hacía ruido. Así que el hombre tiene que haber sido el señor Ross. ¿No es eso? Para mostrarle lo perspicaz que soy, voy a darle una demostración práctica. Por ahí viene el señor Ross. ¡Escuche!

Ross había aparecido en la distancia y se acercaba cojeando. Pasó con una inclinación de cabeza y una sonrisa y desapareció en torno a una esquina. Chan y la muchacha se miraron. Porque al hombre cojo lo acompañaba un ruido regular, el monótono "tac-tac" del metal sobre el piso de la cubierta.

—¿Qué cosa más rara?—exclamó Pamela.

—El bastón del señor Ross ha perdido el regatón de goma—dijo Charles.

—¿Qué querrá decir eso?—preguntó la joven, asintiendo.

—Otro enigma—contestó Chan.

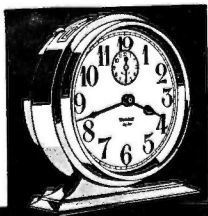
—Y a menos que me equivoque, el primero de otros muchos que han de ocurrir a bordo de este barco. ¿Por qué preocuparme? Los enigmas son mis negocios.

—Por qué la noche antes, el bastón del cojo no metía ruido y ahora sí? ¿Logrará Charles aclarar en los pocos días de viaje el misterio que no pudo resolver en unos cuantos meses el infortunado Duff? En los capítulos siguientes se verá el trabajo portentoso que realiza nuestro antiguo conocido el famoso detective chino de Honolulu.

Compre Ud. Big Ben el Despertador que Dura Años



CADA reloj Westclox es no sólo preciso sino duradero. En el interior de su caja de excelente metal, funciona una maquinaria a prueba de herrumbre, fabricada con rigurosa exactitud y que, por eso, da la hora puntual y dura años.
"Big Ben" y "Baby Ben" encabezan la familia de Westclox; pero hay otros modelos, a elegir, en diversidad de colores o con acabado de níquel; despertadores, relojes de bolsillo y de automóvil y en gran variedad de formas y precios. Compre Ud. el que comprare, si es de marca Westclox, durará más que otros relojes menos cuidadosamente fabricados.



Western Clock Company
La Salle, Ill., E. U. A.

Anita *for* Gilberto Vega

VALS

Dedicado a la Srta. Anita Sacasa, de León, Nic.,
C. A.

Lento

Piano

E-res lin - da
co - mo el sol del O - rien - te le - ja - no sin fin
Ye - res al - ba di - vi - na é i - deal. Mas ter - sa cué
a - la de un cis - ne gen - til. Son tus o - jos de i - lu -
sión cual lu - ce - ros de luz si - de - ral. Co - mo

cien o doscientos modelos al impresor. Después Westergaard visitó la casa durante la hora del almuerzo. Después de obtenidos los modelos necesitaba obtener las firmas. Y Westergaard obtuvo las firmas necesarias por medio de los "files" del banco.

Queda todavía delante de ellos la parte más difícil de su delictuosa tarea. Tenían que falsificar las transferencias de modo que pasaran el examen de los funcionarios del banco. A este fin se sentaron por las noches practicando las firmas pero con tan poco éxito que Westergaard tuvo miedo de continuar con el plan. Habían pensado poner la orden de transferencia falsa entre el correo del banco con el correo de la mañana. Entonces se-

El Asombroso...

guiría la rutina y sería admitida o rechazada en el momento si se consideraba falsa. Si se aceptaba los conspiradores triunfaban. Si no se aceptaba había la posibilidad de que los perpetradores del fraude nunca serían descubiertos.

Sin embargo, Westergaard estaba nervioso. Por lo menos en dos ocasiones llevó las órdenes falsificadas al banco, pero perdió el valor y no se atrevió a depositarlas con el correo. Finalmente Hoskin le exigió que lo hiciera. Al exponerle sus temores, Hoskin le pidió que le entregase algunas de las órdenes falsificadas. Y tomando un montón de modelos, dijo que

(Continuación de la pág. 69)
vería a Westergaard al día siguiente.

A la mañana siguiente Hoskin estaba esperando a Westergaard en el lobby del edificio en el que estaba situado el banco. Le mostró dos órdenes en las que las firmas habían sido falsificadas con tal habilidad que Westergaard creyó pasarían por buenas. Hoskin quería que las pusiese en el cesto del correo inmediatamente, pero Westergaard pensó que era demasiado pronto. Continuaron hablando hasta que Westergaard tuvo temores de que algún funcionario del banco pudiera llegar a tener sospechas. Hoskin se fué en seguida.

Westergaard se dirigió entonces a su departamento en el banco y esperando un buen momento, puso las órdenes de transferencia falsificadas en la caja del correo. El delito se había cometido. Hubo un doloroso período de espera. Después, supo Westergaard que la transferencia había pasado por el examen y que ahora se encontraba ya a la disposición del ficticio Mr. Stone en otro banco de New York. Cobrando valor con ello, Westergaard repitió el delito cías después, con otra transferencia falsificada.

Cómo fueron cobrados los fondos de la transferencia falsificada ya se ha dicho. Westergaard tenía pensado utilizar los fondos en el desarrollo de su invento iniciando una compañía. Con las ganancias que tuviera Westergaard tenía el propósito de negociar con la compañía de fianzas que lo había garantizado. Pensó que con la devolución del dinero que había estado al banco obtendría de éste la inmunidad contra toda persecución para su delito.

Pero no materializó nada de este soñado proyecto. Westergaard y Hoskin hablaron mucho juntos acerca de formar la compañía, considerando en un momento, capitalizarla con \$200,000. Hoskin obtuvo \$5,000 para los gastos de organización, pero desapareció con el dinero y no volvió a verlo más. Su temporal riqueza tampoco ayudó a Westergaard en su persecución de Irene Peshkova. Y le quedó a Westergaard el tener que cargar con las consecuencias. Recientemente se confesó culpable ante el Magistrado Francis S. Caffey, en el Tribunal Federal y fué sentenciado a pasar dos años y medio en la Penitenciaría Federal de Atlanta. Peshkova hizo una visita demorada a su cortejador para decirle que no podía hacer nada por él. Pero es que Westergaard estaba ya más allá de toda ayuda. ¿Qué, pues, hubiera podido hacer la danzarina por su arruinado admirador? Su suerte estaba ya echada y ella no tenía nada que hacer.

Así pues, vemos que aún los hombres familiarizados con los detalles íntimos del procedimiento bancario no pueden robar a las grandes instituciones fácilmente. Si Westergaard, con todo su conocimiento del procedimiento bancario pudo ser cogido tan rápidamente entre los tentáculos de la Ley, qué pocas probabilidades de éxito puede esperar tener aquel otro que lo intente sin su preparación!

Lo que respalda al "STANDARD"



EN cualquier ciudad, pueblo o villorrio encontrará Ud. el amigable letrero "Standard" que simboliza a la refinería de petróleo más grande del mundo. Bajo esta marca, el automovilista recibirá un servicio cortés y conseguirá el mejor aceite que se puede hallar — el "Standard".

El "Standard" Motor Oil juega un papel importante en su motor. Su capa resistente, aterciopelada, acojina los destructores contactos entre las superficies de metal en movimiento vertiginoso. Bajo un calor horrible rechaza a la fricción y silencia el funcionamiento del motor. El resultado es un torrente de potencia suave y silenciosa en el automóvil.

Si no usa Ud. actualmente "Standard" Motor Oil no goza de un automovilismo verdaderamente placentero. Pruebe el "Standard" en su cárter y el nuevo funcionamiento que le rendirá el automóvil acabará de convencer a Ud.

Use Gasolina "Standard" Belot — es la preferida

Standard Oil Company of Cuba

"STANDARD" MOTOR OIL

CARTELES

Para protección de Ud., ahora, el "Standard" Motor Oil legítimo sólo se vende en esta lata sellada.

"Gátese por esta marca"



Dia - na enun re - gio pen - sil. Es tui - má - gen ce - les - te vi -

1. sión. E - res So - lo_a

2. Fin

con espressione.

tí solo a tí solo a tí can - to yo con an - he - los de su -

bi - me pla - cer en las no - ches de lu - na y dea - mor cual ga - lan - te y fe -

rit.

1. liz tro - va - dor me - dioe - val So - lo_a E - res

2. D.C. y Fin.

transformación más ventajosa en los procedimientos.

Abogamos también por la creación de los jurados, por el sentido humano de la medida y el estímulo a la práctica del civismo que entraña tal institución.

Y en cuanto al problema obrero propiamente dicho, creemos que se debe agregar un capítulo a la Constitución, en la siguiente forma o parecido:

CAPITULO TAL

DEL TRABAJO, LA CULTURA Y LA SALUD DEL PUEBLO

Artículo I.—Se crea un Departamento denominado "Del Trabajo y la Previsión Social", para el estudio y regulación de todo lo relacionado con los problemas del trabajo. Tendrán representación en este organismo Delegados de las organizaciones obreras, que en todos los asuntos fundamentales emitirán su opinión, de manera que no se implante ninguna medida que pueda lesionar los intereses ni aspiraciones de los trabajadores. (Se reglamentará debidamente).

Artículo II.—Para disfrutar de la personalidad jurídica colectiva, los trabajadores se organizarán, pudiendo hacerlo desde el número de tres en adelante o agregándose los que trabajen aislados a los núcleos del oficio o profesión que desempeñen.

Artículo III.—Garantía absoluta a organizarse a todos los trabajadores, donde quiera que se emplearen, lo mismo en los trabajos agrícolas, mineros, marítimos o urbanos, etc.

Artículo IV.—Jornada máxima de trabajo diurno para varones. Jornada máxima de trabajo diurno para hembras y niños. Jornada máxima de trabajo nocturno para varones.

(Será conveniente excluir de la jornada nocturna a las mujeres y niños. Las reglamentaciones al efecto definirán estos detalles).

Artículo V.—Jornadas en industrias consideradas insalubres.

El Capítulo... (Continuación de la pág. 70)

Artículo VI.—Derechos a la mujer que trabaja en estado de gestación, para asegurar una prole en buen estado físico. (Reglamentación conveniente).

Artículo VII.—Adaptación de los locales destinados al trabajo, de manera que no carezcan de luz, ventilación, higiene, y tengan espacio suficiente, para evitar aglomeraciones. En toda industria se instalará una pequeña biblioteca técnica, para facilitar el perfeccionamiento de los trabajadores. (Se reglamentará).

Artículo VIII.—Establecimiento de la lectura, a cargo de un profesional de la misma, en todas las industrias y negocios en que sea compatible, alternando con conferencias literarias, históricas y científicas, así como en otras manifestaciones del arte y la sociología.

Artículo IX.—Fijación del salario mínimo.

Artículo X.—Inviolabilidad de los Centros Obreros.

Artículo XI.—Participación de los obreros en las utilidades de toda empresa, industrial, agrícola, comercial, marítima, minera, etc.

Artículo XII.—Fijación del jornal en horas extraordinarias, que se permitirán únicamente cuando no haya obreros sin trabajo en el sector que las necesiten.

Artículo XIII.—Derecho a disfrutar de habitaciones adecuadas en las negociaciones o industrias donde tengan que permanecer determinados periodos de tiempo.

Artículo XIV.—Prohibición en los centros de trabajo de expendir bebidas alcohólicas e instalar burdeles y garitos.

Artículo XV.—Seguro para las enfermedades profesionales.

Artículo XVI.—Revisión de todas las leyes existentes relacionadas con el trabajo.

Artículo XVII.—Restitución de la "Ley Artega" a su estado primitivo.

Artículo XVIII.—Estímulos a la fabricación de casas baratas para vivienda de los obreros.

Artículo XIX.—Derecho a la huelga, sin limitaciones.

Artículo XX.—Indemnización a los obreros que en cualquier momento se deseen sin trabajo.

Artículo XXI.—Regulación del cierre de fábricas, industrias y demás negocios, para impedir el paro violento de los trabajadores que empleen.

Artículo XXII.—Reconocimiento de los derechos a jubilaciones, etc., de los obreros, cuando alguna industria, negociación, etc., se traspase.

Artículo XXIII.—Indemnización a los obreros que se queden sin trabajo por motivo de cierres definitivos o temporales de fábricas, industrias, etc.

Artículo XXIV.—Leyes de retiro para todos los obreros.

Artículo XXV.—Imposibilidad de embarcar o retener el salario de los obreros, una vez devengados.

Artículo XXVI.—Reconocimiento oficial de los pactos que se deriven de las huelgas, arbitrajes, etc.

Artículo XXVII.—El arbitraje será reconocido como voluntario y por ningún motivo obligatorio, para dejar a los trabajadores en libertad de dirimir sus cuestiones.

Artículo XXVIII.—Anulación de los procedimientos de expulsiones y destierros, ya que de los mismos se resultan trastornos a familiares que deben ser respetados y resultan oportunidad de venganzas o interpretaciones caprichosas.

Artículo XXIX.—Regulación del empleo de obreros de ambos sexos, en proporción de un 70 por ciento de nativos o extranjeros con familias residentes en el país.

Artículo XXX.—Derechos igualitarios de la mujer en todos los aspectos.

Artículo XXXI.—Defensa de los inquilinos.

Artículo XXXII.—Imposibilidad del desahucio en casos de falta de trabajo.

Artículo XXXIII.—Mercados libres en los barrios obreros.

Artículo XXXIV.—Sostenimiento de los obreros sin trabajo.

Artículo XXXV.—Obligación de que los obreros y jornaleros de las oficinas públicas estén organizados y se pidan a las organizaciones obreras.

Artículo XXXVI.—Derecho de los maestros de instrucción primaria a organizarse como obreros.

Artículo XXXVII.—Reconocimiento de los sindicatos, federaciones y organizaciones. Artículo XXXVIII.—Agregados obreros a las representaciones diplomáticas.

Artículo XXXIX.—Estímulos a las cooperativas de producción y consumo.

Artículo XL.—Cuartos de reposo en los lugares donde trabajen mujeres y niños, así como el tiempo necesario para el refrigerio intercalado en las jornadas de labor.

Artículo XLI.—Derecho a fijar en el interior y frente de talleres, fábricas, etc., manifiestos, convocatorias, etc., de las organizaciones.

Artículo XLII.—Reconocer como "Día del Trabajo" el primero de Mayo.

Artículo XLIII.—Reconocer como "Día dedicado al recuerdo de los mártires obreros" el 10 de Enero.

Artículo XLIV.—No se podrá promulgar ninguna Ley relacionada con los obreros, sin oírlos a estos por medio de sus representaciones gremiales.

Artículo XLV.—Ningún impuesto podrá gravar los jornales de los obreros ni los artículos de necesidad inmediata para los mismos.

Artículo XLVI.—Fundación de parques, colejos, etc., en todas las industrias donde se empleen grandes núcleos de obreros.

Artículo XLVII.—Defensa de la mujer que se prostituya, dándole toda clase de seguridades y trabajo para que abandone tal estado.

Artículo XLVIII.—Imposibilidad de trasladar fábricas, negociaciones, etc., de una localidad a otra, a no ser por petición de los propios trabajadores.

Artículo XLIX.—Regular el cierre de fábricas etc., por exceso de producción, garantizándose los derechos adquiridos por los obreros.

Artículo L.—Indemnización a los obreros que se queden sin trabajo, con motivo de siniestros donde trabajen y esas industrias estén aseguradas.

Artículo LI.—Transporte gratis de los obreros que garanticen encontrarse sin trabajo.

Artículo LII.—Reconocimiento de un tanto por ciento en el dinero que como fianza exijan a los trabajadores, mientras estén a disposición de las respectivas compañías.

Etc., etc., etc.

El exceso de ácido úrico en la sangre provoca terribles accidentes, entre los cuales son los más frecuentes: el reumatismo, la gota, las arenillas, los cólicos nefríticos, la arterioesclerosis, etc. Para hacer **desaparecer** el ácido úrico, ningún remedio tiene tanto valor como

LA PIPERAZINA MIDY

el disolvente **más poderoso** del ácido úrico.

Limitada con frecuencia, pero jamás igualada

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Las opiniones de Juan y Pedro, "no dejan de tener miga". Señalan derroteros dignos de considerarse y por eso no vacilamos en darles cabida en esta página, tan abierta a todo lo grande.

Si no se adentra lo suficiente en la transformación de la constitución, se correrá el riesgo de una violenta reacción por parte de los mismos elementos que en la actualidad se mueven, angustiados, buscando senderos al porvenir.

Juan y Pedro hablan de la educación, del sistema penitenciario, de agrarismo, de obrerismo. Señalan la necesidad de anular al político en las Secretarías que deben ser desempeñadas por técnicos. No vacilan al decir lo que piensan y son sus advertencias claridad en estos instantes en que lo gris predomina, congestionando la vida.

¿Se les atenderá?
Nos agradaría que, por lo menos, se abriese discusión sobre sus opiniones. Esta tribuna las admite.

En el próximo número trataremos de LA NUEVA REPUBLICA ESPAÑOLA.

Seguramente ya Ud. conoce la

LIGA CONTRA EL

CÁNCER

Los fines de la Liga están señalados en las tres proposiciones siguientes:

A.—Reunir, distribuir y propagar todos los datos referentes al Cáncer.

La causa del cáncer nos es aún desconocida, y por lo tanto no pueden darse instrucciones terminantes para evitar este mal; pero hay un número de circunstancias que acompañan o preceden a la aparición del cáncer, que si no pueden calificarse de causa directa, por lo menos alguna relación tienen con ella, y es conveniente conocerlas. Por otra parte, el cáncer es una enfermedad local, susceptible de curarse por medios locales y sólo adquiere malignidad cuando invade órganos necesarios para la vida. Cuando se conocen los síntomas incipientes de la enfermedad, hay oportunidad de aplicar los medios de curación y salvar la vida. Estos son los conocimientos que se propone divulgar la Liga:

B.—Fomentar el estudio de las causas del Cáncer.

Para fomentar el estudio de las causas del Cáncer, se propone la Liga la creación de laboratorios de investigaciones, dotándolos de personal que se dedique a estos estudios, reunir estadísticas, casos clínicos; divulgar por medio de la prensa médica todo cuanto pueda contribuir a aumentar nuestro bagaje científico en esta materia, para aportar nuestro grano de arena a la hermosa obra de la curación del Cáncer.

C.—Contribuir al tratamiento del Cáncer en las clases pobres.

Será nuestro deber informar a los enfermos pobres de los recursos de que actualmente dispone la ciencia para la curación del Cáncer, así como organizar centros de diagnóstico al alcance de todos, y hasta la creación de clínicas para el tratamiento de esos enfermos.

Por este bosquejo de programa se comprenderá la necesidad de encauzar todos los esfuerzos en una organización central para que sea eficiente la acción conjunta. La Liga, en primer lugar, apela a la clase médica para reunir afiliados que desinteresadamente cooperen a esta labor y apela a las clases solventes de nuestro país para arbitrar los recursos necesarios para realizar nuestro vasto programa. *Sea usted uno de los que nos ayude en nuestra obra. Mucho se lo agradeceremos.*

A pesar del pronóstico tan adverso del cáncer, no hay motivo para entregarse a la desesperación, pues en sus principios esta enfermedad no sólo es operable sino que puede ser tratado con éxito por medio de los rayos X y del radium.

Lo que si es preciso es no descuidarse; mientras más pronto se someta el enfermo a un tratamiento adecuado, bien sea eléctrico o por el radium, o por una operación, si ésta fuese necesaria, más rápida, más sencilla y más radical será su curación.

La lucha contra el cáncer es desesperada.

Cuántos, en su peregrinación por la vida no caen a medio camino, abatidos por sus salvajes acometidas, y sin poder llegar al término de la ruta natural que debieron recorrer, tienen que abandonar en medio de la más completa desolación a padres, hijos, esposas y demás seres queridos.

El cáncer nos arrebatara ciegamente nuestros seres más queridos, más necesarios, y los precipita en la tumba tenebrosa, impasible ante nuestras súplicas, nuestro dolor y nuestra desesperación.

¿Qué familia de las generaciones presentes no ha tenido que lamentar en época cercana la pérdida de una madre, de un padre, de una esposa, o de otro ser querido, muerto en medio de los más atroces dolores a causa de esta enfermedad?

SEA UNO DE LOS NUESTROS, UNASE A NUESTRA CRUZADA CIENTIFICA

CUALQUIER CANTIDAD SERA BIEN RECIBIDA

Para ello llene el siguiente cupón:

Sr. Presidente de la Liga Contra el Cáncer.

Instituto del Cáncer, Habana.

Señor:

Sírvase suscribirme con.....
a esa Institución benéfica.

Nombre

Profesión..... Dirección: Calle.....

Nº..... Pueblo.....

Provincia.....

L.T. PIVER

PARIS

**JABON
SANFAST**

inmejorable para
el baño y el tocador
se hace en los
perfumes siguientes

**Eau de Cologne
Santal · Rose · Muguet
Verveine · Fougère**

De venta en todas partes